

PÁGINA

223/ noviembre-diciembre de 2012 / 6,50 euros

abierta



La “cuestión catalana”
(o cómo hemos llegado hasta aquí)

Jovencuentro 2012

Durante los días 2 y 3 de noviembre se celebró en Molina (Málaga), organizada por Acción en Red, la séptima edición de Jovencuentro, una cita de carácter bianual que pretende ser un espacio juvenil de reflexiones, intercambio de experiencias de acción social y expresiones artísticas. En esta ocasión se dieron cita en él –de cuya organización se ocupó Acción en Red de Granada– 162 personas procedentes de diversos puntos del territorio español.

A lo largo de esas dos jornadas se desarrollaron cuatro plenarios, nueve sesiones simultáneas, cuatro talleres lúdicos, una noche de «cultura en red» y una representación musical.

El viernes 2 de noviembre se inauguró el encuentro con la primera sesión plenaria, que respondía al título «Del Estado de

bienestar al ¿Estado de malestar?». En ella intervinieron **María Valvidares**, profesora de Derecho Constitucional de la Universidad de Oviedo, y **Carlos Pérez**, profesor de Secundaria.

A esta mesa siguieron seis sesiones simultáneas, las tres primeras por la mañana y las otras tres después del almuerzo, con los siguientes epígrafes:

- «Enróllate con buenos tratos: una experiencia de asesoría sexual con jóvenes. Acción en Red Canarias», con la presencia de **Cristina Izquierdo**, trabajadora social, y **Noemi Parra**, antropóloga y sexóloga.

- «Un mundo a la deriva. Seis historias sobre la situación internacional», a cargo de **Samuel Pérez**, coordinador de la ONG Tareas Solidarias.

- «¿Quién quiere volver al campo? Motivaciones diversas para la búsqueda de una vida más natural (pasa a página 26)





EL RECHAZO DE "LOS POLÍTICOS"

Eugenio del Río

Reflexiones sobre el malestar contra la clase política.

4



LA "CUESTIÓN CATALANA"

Conversación con **Enric Juliana** y textos de **M. Llusia**. (Paginas centrales).

PÁGINA abierta

223 / noviembre-diciembre de 2012



LA IVE POR CAUSA FETAL

Isabel Santamaría
Manifiesto de expertos y datos sobre el aborto en 2010.

16



ELECCIONES EN EL PAÍS VASCO Y GALICIA

Textos de **Xesús Veiga** y **Enric Juliana**.

10



ZINEMALDIA 2012

Jabi Ayesa y **José M. Pérez Rey**
Comentarios sobre las películas exhibidas en este festival.

54

PÁGINA ABIERTA: San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Isabel Santamaría, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación:

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador: Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Carmen Briz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Ferran Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llébrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Josetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Jon Kepa Iradi, Elena Casado Aparicio, María Unceta, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa Mad.

Administración y suscripciones: Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad: Tfnos: 91 542 14 09

Depósito Legal: M42376-1991. ISSN: 1132-8886

Imprime: EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

PÁGINA ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

2 aquí y ahora

Jovencuentro 2012	2
El rechazo de "los políticos", Eugenio del Río	4
Elecciones en el País Vasco:	
El PNV obtiene una doble victoria	10
La sangría socialista, Enric Juliana	13
Elecciones en Galicia: Cambios a pesar de la continuidad, Xesús Veiga	14
IVE por causa fetal: Manifiesto contra la reforma de la ley del aborto. Los datos sobre la IVE (Isabel Santamaría)	16
El conflicto del carbón, Francisco Castejón	21
¡Ay, los dinerillos!, Alfonso Bolado	27

Informe: La "cuestión catalana". De cómo hemos llegado hasta aquí (**M. Llusia**). Conversación con **Enric Juliana** (**Página Abierta**). Resultado de las elecciones autonómicas del 25-N. (**M. Ll.**) (14 páginas).

49 en el mundo

Lo que está en juego en el pleito chino-japonés, Rafael Poch	49
Guerras y asesinatos, Alberto Piris	51
China-EE UU: frágil matrimonio de conveniencia, Salvador Capote	52

54 más cultura

60º Festival Internacional de Cine de San Sebastián. 60 años bien cumplidos (Jabi Ayesa). Una de las mejores ediciones (José M. Pérez Rey)	54
La violencia en la narrativa colombiana, Medinaceli Parra	59
Epílogo del libro De la indignación de ayer a la de hoy, de Eugenio del Río	62
Primo Levi, el justo, Iñaki Urdanibia	68
Poesía de ayer y de hoy: Raquel Lanseros ...	72
Música: De las baladas a los lamentos, José M. Pérez Rey	74

Y además

• **Hemeroteca:** Valoración de la huelga general del 14-N (**CC OO**). Las manifestaciones canalizan el descontento (**Soledad Gallego-Díaz**) • **Libros**

El rechazo de «los políticos»

Eugenio del Río

Las manifestaciones que tuvieron lugar en Madrid y en otras ciudades, en los días 25, 26 y 27 de septiembre, bajo el lema *Rodea el Congreso*, han expresado un extendido y acusado malestar hacia «los políticos», así, en general.

Más allá de las propuestas concretas y variadas que han ido formulándose en los meses precedentes en relación con el significado de esa movilización, las manifestaciones fueron la expresión de un amplio descontento.

Ha ganado mucho terreno una actitud extremadamente severa hacia las élites gestoras de la cosa pública, es decir, los políticos más visibles y con más responsabilidades, y, en desigual medida, hacia las oligarquías económicas y financieras. En pocos años se ha extendido una mentalidad, una suerte de subcultura, un lenguaje común y *un sentido común* «antipolíticos». Tan solo parece escapar a esta opinión, al menos de momento, ese reducto político especial que es la Corona.

El barómetro de Metroscopia de junio de 2012 sacó a la calle una interesante pregunta: «¿Aprueba o desaprueba la forma en que las siguientes instituciones, grupos sociales o figuras públicas están desempeñando sus funciones?». Entre los desaprobados por más de un 50% estaban los partidos políticos (88%), los bancos (88%), el Parlamento (81%), los obispos (76%), la patronal (72%), el Gobierno del Estado (74%), los sindicatos (71%), los Ayuntamientos (69%), el Tribunal Supremo (68%), las multinacionales (67%), el Tribunal Constitucional (65%), los tribunales de justicia (60%), la Iglesia católica (58%), las grandes empresas españolas (57%), los jueces (50%) y la televisión (50%).

Para la mayor parte de la gente, los políticos, los partidos y el Gobierno se han convertido en el tercer problema más grave, por detrás del paro y de la situación económica. Entre mayo y junio de 2012, tan solo en un mes, aumentó la preocupación por la «clase política»: del 22,5% al 24,3%. También por la corrupción: del 9,3% al 12,4%.

El barómetro de Metroscopia de este verano, publicado en julio, se interesaba por las opiniones sobre la siguiente frase: «Lo que España necesita es que otros políticos se sitúen al frente de los principales partidos políticos». Un 66% de quienes res-

pondieron estaban de acuerdo; un 27%, en desacuerdo, y no tenía opinión o no contestaba un 7%.

Se ha ido asentando un nuevo lenguaje, hecho de afirmaciones, referencias, expresiones, sobreentendidos... que están presentes en las conversaciones de los más variados medios sociales. Son ideas sobre la política y los políticos, actitudes e inclinaciones que saturan las conciencias; es un conglomerado de opiniones que pueden inscribirse en ideologías diferentes y manifestarse en distintos partidos y movimientos.

La envergadura del respaldo que encuentran estas ideas en las encuestas indica que están en todas partes; son transversales a las delimitaciones políticas e ideológicas entre la izquierda y la derecha.

Pero se puede añadir que, siempre según las encuestas, las ideas críticas de los manifestantes, como en el caso del 25-S, coinciden con el sentir de la mayoría de la población.

Deficiencias reales

La actual repulsa hacia «los políticos» se muestra de una forma sumaria y mediante generalizaciones mal fundadas. Además, la manera de expresarse puede favorecer a opciones políticas que, pretendiendo estar por encima de las diferencias entre derecha e izquierda, tratan simplemente de abrirse un hueco. Pero ese rechazo hace referencia a algunos males reales. No se los han inventado quienes convocan las manifestaciones.

No son pocas las personas dedicadas a la política que actúan con honradez y que no se merecen un juicio peyorativo tan contundente e indiscriminado como con frecuencia se escucha. Pero hay muchos políticos que han contribuido a desprestigiar al conjunto de cuantos se consagran a la política en las instituciones municipales, parlamentarias o gubernamentales.

¿Por qué han ganado tamaña amplitud los puntos de vista inapelablemente condenatorios? ¿Qué ha contribuido a deslegitimar al personal político dirigente? ¿Cómo se ha fraguado su actual divorcio con la población?

Me resisto a pensar que la aversión a los políticos sea el simple resultado de la ac-

La actual repulsa hacia «los políticos» se muestra de una forma sumaria y mediante generalizaciones mal fundadas.



En las movilizaciones del 25-S:
"Rodea el Congreso"

ción propagandística de los medios que se empeñan con más ahínco en esta tarea. Opino que hay algo más: hechos, prácticas, errores... que favorecen la extensión de esos juicios. Además de discutir las opiniones mal fundadas o inadecuadamente expuestas, habría que preguntarse por aquello que en las esferas políticas oficiales nutre esa desconfianza. No se justifica la descalificación global de las movilizaciones «antipolíticas» invocando las evidentes simplificaciones que se escuchan en ellas.

Ocurre, por ejemplo, que el actual régimen político español, cuando se constituyó en 1978, carecía de unas tradiciones en las que apoyarse en lo tocante a la comunicación con la sociedad, en la cual, según los principios consagrados, reposa la soberanía. Quienes han sido elegidos para desempeñar funciones legislativas o de gestión se deben a quienes les han votado y, más ampliamente, a los distintos sectores sociales, cuyo conocimiento de los asuntos públicos han de propiciar y cuya participación deberían tratar de estimular. En este terreno, las carencias son notables, y una fuente evidente de la actual deslegitimación.

Una encuesta del CIS de 2009 interrogaba acerca de lo que se esperaba de una democracia. Las personas de más edad demandaban principalmente seguridad económica. Los jóvenes, a pesar de tener una acusada preocupación por la economía, optaban mayoritariamente por unas exigencias políticas: deseaban que los partidos representaran y defen-

dieran mejor los intereses ciudadanos. En suma: pedían más calidad democrática.

Muchos políticos electos parecen olvidar que son representantes y mediadores entre la sociedad y las instituciones políticas. De hecho, representan más a las direcciones de sus partidos que al electorado.

La representación política de los ciudadanos, siempre difícil de llevar a cabo, es deficiente. Y lo es en un doble sentido: a) quienes han votado por un partido se sienten abandonados por aquellos a los que eligieron; entienden que no resuelven sus problemas, que toman decisiones al margen de su voluntad y de sus necesidades, y, como ocurre hoy con el Partido Popular, incumpliendo los compromisos contraídos en su programa electoral.

Y b) no hay un flujo de arriba abajo y de abajo arriba; en los partidos con más responsabilidades se echa en falta una actitud de escucha, y también más información, o información más comprensible, rendición de cuentas, petición de opiniones, reuniones con los electores, puesta en pie de mecanismos de supervisión y control popular sobre su actividad. Los foros ciudadanos de discusión de los presupuestos en algunos municipios, así como la comunicación abierta por correo electrónico por parte de algunos cargos, son sin duda, pese a sus limitaciones, pasos en un buen sentido. Pero algo va mal cuando la irritación popular no llega o llega poco a las principales instituciones políticas. No es ● ● ●



- ● ● extraño que el 88% de los encuestados recientemente por Metroscopia piensen que «los políticos» están desconectados de la realidad social. Falta empatía con la gente común y conocimiento de sus problemas.

Buena parte de *los políticos* ofrecen una imagen poco favorable de ellos mismos. Hacen declaraciones sobre lo que ganan mensualmente que suponen una afrenta para tanta gente que está pasando penurias, más aún en el actual período de crisis. Defienden el incumplimiento de sus promesas electorales. Utilizan un lenguaje muchas veces ininteligible para la mayoría de la gente. Se mantienen a distancia de la población, invocando abusivamente *razones de seguridad*. El sentido autocrítico es un gran ausente y las dimisiones se han convertido en algo tan raro como un eclipse de sol.

La vida parlamentaria da a menudo la sensación de que nos hallamos ante un mundo separado y hasta enclaustrado. Las sesiones parlamentarias, y el eco que de ellas nos llega a través de la prensa y de la televisión, no pueden desempeñar en los debates públicos el papel central que se les asigna en una época en la que proliferan las comunicaciones a través de las redes sociales.

Todo esto no mejoraría con la desaparición de los políticos profesionales, bandera que enarbolan algunos dirigentes del PP en referencia a los cargos sin responsabilidades de gestión. Lo que esa medida haría sería colocar en una posición de ventaja a quienes pueden obtener ingresos por

la vía de sus partidos o por pertenecer a familias más pudientes, y perjudicaría a quienes tienen menos recursos.

El *secretismo* es uno de los problemas más destacados y que más contribuye a mantener esa excesiva distancia entre las instituciones y los profesionales de la política, de un lado, y la población, del otro. Al parecer, están iniciándose los trámites, con un retraso inaceptable, de la Ley de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno, pero el texto promovido por el actual Gobierno es, al decir de Helen Darbishire, directora de *Access Info Europe*, «insuficiente, poco progresista y está por debajo de los estándares internacionales», agregando con buen tino que «donde no hay luz pasan cosas». Y vaya que si pasan en la política española.

Los demasiado frecuentes casos de corrupción de cargos políticos causan un daño irreparable al mundo político establecido, agravado –lo que no es nada raro– por la escasa reacción de los partidos implicados o por su penosa e irreprimible tendencia a *echar balones fuera* y a proteger a *los suyos*. Y también por la ausencia de medidas eficaces para prevenir la corrupción.

¿Todos iguales?

La gran corrupción no está muy lejos de la financiación irregular de los partidos. La corrupción más visible y es-

candalosa se ve escoltada, lamentablemente, por el desarrollo de las redes clientelares que benefician a los *amigos* de los partidos instalados en las instituciones políticas, que son premiados con contratos, empleos y beneficios varios, y también a las ONG y fundaciones próximas a esos partidos.

Es una idea tan fácil como superficial la que se resume en la machaconamente repetida afirmación de que «todos son iguales» o, como he leído hace poco, la suposición de que PSOE y PP forman un solo partido, *el partido del orden*.

Lo cierto es que, aunque no todos los políticos son iguales, muchos comparten defectos parecidos, mientras que las posibles cualidades de unos y de otros quedan disimuladas por el corporativismo partidista e interpartidista y por el modo de desempeñar sus cargos. Esto, obviamente, afecta especialmente a los grandes partidos.

¿PSOE y PP la misma mierda es? Bien es cierto que hay personajes en el PSOE que están empeñados en demostrar que es así. Y es verdad que contribuyen a dar una imagen de similitud operaciones como la reforma del artículo 135 de la Constitución, perpetrada de prisa y corriendo con los votos del PSOE, del PP y de UPN en agosto de 2011 para dar satisfacción a quienes en Europa exigían que se hiciera de la estabilidad presupuestaria un principio constitucional.

Pero, si hablamos de los partidos en su conjunto, habrá que admitir que el PP es una mierda difícilmente igualable.

Constatamos, con todo, que, muchas veces, unos y otros, sobre todo los que habitualmente tienen responsabilidades gubernamentales, en el Gobierno de Madrid o en los autónomos, se asemejan más de lo deseable y coinciden en comportarse de manera altiva, irresponsable e incompetente.

El Gobierno del PP, en 1998, con la Ley del Suelo, dio un impulso a la macroburbuja inmobiliaria, pero el Gobierno del PSOE, a partir de 2004, no tomó las medidas necesarias para desinflarla, satisfecho tal vez con un crecimiento económico que superaba el 3% anual y con unos ingresos fiscales que permitieron a las arcas del Estado tener un superávit de más de un 2%, medido en porcentaje del PIB, en 2006. Este superávit se tornó en un déficit superior al 11% en 2009. En tan poco tiempo se pasó de más de 20.000 millones de euros de superávit a un déficit de más de 87.000 millones. El desastre, bien conocido, espoleado por la crisis del sistema financiero internacional, ha sido determinante en la gestación de la catástrofe económica y social que hoy padecemos. Además, cuando Zapatero dispuso de superiores recursos económicos, y este es uno de los mayores reproches que se le pueden hacer, no tomó las medidas necesarias para reducir unas desigualdades sociales que están a la cabeza de Europa.

Zapatero, asimismo, negó la existencia de la crisis económica, cuando era evidente, y, bajo la presión europea, en mayo de 2010, aplicó unas medidas con desastrosos efectos sociales.

Junto a esto, con todo, tuvo aciertos importantes. Entre otras cosas cabe

recordar que no fue lo mismo apoyar la guerra de Irak y participar en ella, como hizo Aznar, repitiendo la mentira de que había armas de destrucción masiva, que retirar las tropas españolas de aquel país, como hizo Zapatero al poco de ganar las elecciones en 2004. Lo mismo que no se puede ignorar el avance que ha supuesto el matrimonio gay y, pese a sus deficiencias y posterior desinfe, la Ley de Dependencia.

Los partidos

Disiento de quienes opinan que cabe prescindir de instituciones mediadoras como son los partidos políticos y que se pueden gestionar los asuntos públicos prescindiendo de instituciones especializadas. Las asambleas están muy bien pero no bastan.

Los problemas que agobian a la sociedad necesitan llegar a las instituciones políticas en las que han de adoptarse medidas y aprobarse leyes capaces de solucionarlos. La presión social es imprescindible para condicionar a los políticos y para lograr que haya mejores políticos. Pero no puede sustituir a esas instituciones ni a los políticos.

Cada día es más evidente que uno de los males de la actual situación es la debilidad de la política frente a la economía y, por precisar más, el sometimiento de las altas esferas políticas a los poderes económicos. Pero no se acaba con este servilismo suprimiendo los partidos y los profesionales de la política.

Un país no puede funcionar sin un entramado político institucional y sin un personal (no solo los funcionarios, sino también «los políticos») que se ocupe de dar vida a unas instituciones estatales que deberían encargarse de controlar y regular la actividad económica y financiera, y de corregir las tendencias destructivas y antiigualitarias que genera la economía capitalista.

No se trata de poner fin a la política, o de reducir su campo de actuación –como preconiza la derecha–, sino de hacer las transformaciones necesarias para que el sistema político sea más democrático, más transparente, más participativo y más eficaz; de crear *contrapesos* institucionales para que los organismos políticos que toman las decisiones estén sometidos a una supervisión y control efectivos; y, en

fin, para que los mandatarios salidos de las elecciones sean más representativos, más capaces y más honrados.

Defender la necesidad de instituciones políticas parlamentarias y gubernamentales no me impide comprender que urge transformar el panorama de los partidos políticos, de sus hábitos y de sus funciones.

El Estado ha cedido parte de su soberanía a instancias europeas, como el Banco Central Europeo, no elegidas democráticamente. Los partidos cuentan con poco poder para regular la economía y las finanzas, pero tienen de- ● ● ●

La presión social es imprescindible para condicionar a los políticos y para lograr que haya mejores políticos. Pero no puede sustituir a esas instituciones ni a los políticos.

● ● ● masiado poder donde no deberían. Los partidos controlan todas las palancas del poder político y, en buena medida, del judicial. La división de poderes es escasa. Su control de las cajas de ahorro las desnaturalizó –al tiempo que propició la corrupción política– y acabó llevándolas al desastre. A la vez, esos mismos partidos son controlados por sus élites. En España, los sistemas oligárquicos partidistas se ven favorecidos por el férreo control que ejercen las élites en la formación de candidaturas y por la existencia de listas cerradas que tienden a minar la meritocracia y a convertir a los representantes electos en simples peones de las direcciones partidistas.

El enfado con los políticos guarda relación con la gravedad de la actual crisis económica y con la ineptitud de los gestores de los asuntos públicos para solucionar los problemas planteados.

No existen contrapesos institucionales que permitan a la población controlar la gestión de los partidos e intervenir más activamente en la vida política. Incluso la iniciativa legislativa popular está concebida de manera especialmente restrictiva.

Los partidos están guiados muy frecuentemente por un espíritu competitivo a ultranza y confunden los intereses generales de la sociedad con sus intereses particulares. Los debates entre los partidos se convierten en disputas a las que son ajenos el resto de los mortales.

Lo que se ha dado en llamar, sin mucha propiedad, *la clase política*, al tiempo que alimenta las rivalidades partidistas y territoriales, ha venido a constituir un grupo con intereses comunes, y diferenciados de otros colectivos sociales, tendencialmente inmovilista y proclive a defenderse corporativamente frente a las iniciativas que puedan hacer peligrar su actual poder.

La necesidad de regenerar la vida democrática, tantas veces mencionada y por la que tan poco se hace, requiere que los partidos sean más transparentes, asegurar una mejor comunicación con el electorado, limitar el poder de sus direcciones, acabar al fin con las listas cerradas, adecuar la ley electoral al principio de proporcionalidad, cuya ausencia refuerza a los grandes partidos y promueve el bipartidismo, impulsar contrapesos institucionales ciudadanos, establecer mecanismos preventivos de la corrupción.

Incapacidad para resolver los problemas

Dejo para el final una de las razones mayores del descrédito de «los políticos». En la opinión pública ha cuajado la convicción de que son incapaces a la hora de abordar los problemas importantes. El inmovilismo que ha reinado duran-

te tantos años respecto a una Constitución sacralizada pese a sus defectos o el actual bloqueo a la hora de tratar las demandas catalanas son dos ejemplos elocuentes.

Es fácilmente perceptible que el enfado con los políticos guarda relación con la gravedad de la actual crisis económica y con la ineptitud de los gestores de los asuntos públicos para solucionar los problemas planteados.

No es solo que tomen medidas injustas, sino que además –lo que es el colmo– son ineficaces para alcanzar los fines perseguidos.

En el mencionado sondeo de Metroscopia del último verano se preguntaba: «¿Cuál de los dos principales partidos de ámbito estatal cree que está más capacitado para gestionar la economía y sacar al país de la crisis económica?». Las respuestas eran sumamente significativas.

	29 de julio de 2012	Septiembre de 2010
El PP	29 %	44 %
El PSOE	16 %	25 %
Los dos por igual	3 %	3 %
Ninguno de los dos	47 %	21 %
No sabe/no contesta	5 %	7 %

Como se puede ver, la desconfianza se ha incrementado sobremanera con la agravación de la crisis.

Los políticos de la Transición, hace ya tres décadas y media, diseñaron el actual régimen político, que seguramente no estaba lejos de las aspiraciones de las mayorías sociales. Igualmente, su búsqueda pragmática del consenso contó con un amplio respaldo social.

La actual es una situación muy diferente. Conquistas sociales fundamentales, que hicieron posible la cohesión social en Europa durante más de medio siglo, se han resquebrajado, y los grandes partidos, de derecha y de izquierda, tienen serias responsabilidades en ese proceso de erosión.

La vinculación entre la cruda opinión actual y los hechos se revela nitidamente en las respuestas a las dos siguientes preguntas.

«La crisis económica que comenzó hace cuatro años, en su opinión...»	
Fue causada por actos y decisiones de personas y entidades concretas.	84 %
Ha sido solamente producto del azar y de las circunstancias sin que haya un culpable concreto.	12 %
«Se han hecho esfuerzos por localizar y sancionar a personas o entidades que puedan haber causado la actual crisis»	
De acuerdo	7 %
En desacuerdo	90 %
No sabe/no contesta	3 %

De manera que ha llegado a formarse una amplia mayoría que comparte una opinión similar. Esa mayoría, votante de diversos partidos, considera que ha habido una mala



gestión y, además, responsabilidades que no han sido establecidas y, menos aún, castigadas.

Admito que, en relación con los problemas de la gestión de la crisis, hay un aspecto que complica bastante las cosas. Me refiero a los límites del poder político español frente, por una parte, a los poderes económicos y financieros interiores e internacionales, y, por otra parte, a la Unión Europea o, lo que es lo mismo, a las fuerzas en ella hegemónicas, especialmente el actual Gobierno alemán. La mayor parte de la gente ignora qué fuerza tienen las presiones que definen esos límites; qué es posible en el marco actual y qué no lo es, y no se puede decir que la claridad haya sido la nota dominante ni en el Gobierno de Zapatero ni en el de Rajoy a la hora de abordar esta cuestión. Se carece de información pero se perciben los malos resultados. Y prolifera la opinión, bien fundada, de que las principales instituciones públicas están más preocupadas por dar satisfacción a los poderes mencionados que por atender las necesidades de las mayorías sociales.

Los partidos políticos gobernantes, y este es un mal que afecta a toda Europa, han cedido mucho terreno a fuerzas financieras que escapan al control democrático y que han cometido las mayores tropelías a falta de una vigilancia y de las regulaciones necesarias. A lo largo de los años se ha registrado un proceso de adaptación de los partidos con mayores responsabilidades en la gestión pública a una fun-

ción crecientemente subalterna respecto a los poderes económicos y financieros y a las fuerzas europeas hegemónicas.

El mutismo o la oscuridad, cuando no el enmascaramiento de los hechos, por parte de quienes deberían explicarse, contribuye a extender las opiniones adversas y a incrementar la desconfianza.

Las deficiencias en la gestión política o económica, con el consiguiente aumento de las desigualdades, la reducción de la protección social y los ataques a los derechos laborales, producen una acusada exasperación y un pronunciado descrédito de la política cuando más falta hacen iniciativas políticas fuertes y autónomas frente a la economía y las finanzas.

La intensidad de la crisis económica, y también social, ha puesto a la política oficial y a los políticos en una situación de equilibrio inestable, de la que muchos parecen no ser conscientes.

Se precisan cambios de envergadura en el panorama social, en la relación de las instituciones con los poderes económicos y financieros, en las relaciones interterritoriales, todo lo cual debería llevar a cambios constitucionales de envergadura. La gravedad de los problemas que pesan sobre el presente y el futuro está alentando una voluntad de transformación que no cabe ya en la simple alternancia entre un Gobierno del PP y otro del PSOE. ■

El PNV obtiene una doble victoria

Los resultados de la convocatoria electoral al Parlamento vasco no han mostrado sorpresas importantes. Arriba-abajo, las previsiones en buena medida se han cumplido. Aunque no se pueda decir lo mismo de las expectativas de unas fuerzas y otras, ya sean creídas en su fuero interno o simplemente anunciadas con fines electorales. Quedaban, no obstante, por despejarse algunas incógnitas, como, por ejemplo, las distancias entre unos partidos y otros.

El voto nacionalista vasco ha superado al resto, y en consecuencia domina la cámara y lo hace holgadamente.

El PNV es el partido con más votos y escaños (27, tres menos que en 2009); y supera a Bildu (21, sin representación anterior), la segunda fuerza más votada. El PSE se queda en tercer lugar, perdiendo muchos votos y escaños en relación con las anteriores elecciones, de 25 pasa a 16 escaños. Le sigue el PP, que también los pierde en no pequeña cantidad (de 13 pasa a 10), aunque en menor tanto por cierto que el PSE. La corriente que representan las dos fuerzas relacionadas con IU, Ezker Anitza (1) y Ezker Batua, se queda sin escaños: ninguna de las dos, presentadas por separado, ha logrado mantener el que EB (IU) logró en 2009. Por último, UPyD

ha mantenido el suyo por Álava (Araba), perdiendo pocos votos.

La participación ha sido casi similar a la de hace tres años, un 65,83%, un 1,2% más que en 2009 y 2 puntos menos que en 2005. En relación con el censo electoral merece la pena señalar su reducción, a pesar del aumento de población. Y no ha habido mucho que destacar de la contabilidad de los votos nulos y blancos, aunque sí se aprecia un pequeño incremento de unos y otros en las últimas convocatorias, dejando al margen la situación especial vivida en 2009, cuando la izquierda abertzale no legalizada llamó a votar con una papeleta propia: los votos nulos entonces superaron la cifra de 100.000.

Por último, conviene resaltar el cambio producido en la abstención, que se supone ha calado esta vez más en los nichos no nacionalistas-vascos.

El PNV obtiene una doble victoria: es el ganador rotundo en el conjunto y logra la hegemonía clara en el nacionalismo-vasco ante Bildu en las primeras elecciones sin ETA. Gana en Bizkaia y Araba quedando segundo en Gipuzkoa a unos 500 votos de EH Bildu, pero con el mismo número de diputados. A partir de aquí, puede gobernar en solitario buscando apoyos de cualquiera de las fuerzas parlamentarias, pero necesita para obtener una mayoría parlamentaria al PSE o a Bildu. El Gobierno vasco, pues, vuelve a manos de esta fuerza tras el paréntesis en el que Patxi López, tras el acuerdo PSE-PP y el apoyo de UPyD en la investidura, se hiciera con él en 2009, siendo, no



En la carrera desde Santurce a Bilbao de 2011

obstante, el PNV la fuerza más votada y con más escaños en la Cámara (2).

Por lo que respecta a Bildu se puede hablar de un buen resultado. Sin embargo, queda significativamente por detrás del PNV y pierde la batalla por la hegemonía en el seno del nacionalismo vasco. Baja el número de votos en Gipuzkoa con respecto a las últimas elecciones, las generales de diciem-

bre pasado. Queda en tercera posición en Donostia y en cuarta tanto en Bilbao como en Vitoria.

Para el PSE, estas elecciones han supuesto un fuerte batacazo: una pérdida del 30% de sus votos. Este desastre puede deberse a causas propias del territorio vasco o a otras más generales, como las que dependen de la marcha del PSOE, de su falta de respuesta

creíble frente a la crisis, de la herencia de los años de gobierno de Zapatero.

Y entre las que se refieren a su quehacer y enganche en Euskadi se puede hablar del mal resultado, al final, del pacto con el PP. El cambio auspiciado por Patxi López no ha funcionado, aunque sí ha producido elementos positivos: la moderación y distensión social tras las tensiones provocadas por los planes de Ibarretxe, una cierta defensa del Estado de bienestar frente a los recortes de Rajoy (sin poder salvarse de los suyos propios, y de sus efectos negativos ante la sociedad), favorecer el proceso abierto del fin de ETA, una orientación más independiente de ETB hasta donde le han permitido el PNV y la plantilla de personal... Pero la política desarrollada y la imagen proyectada no han tenido suficiente empaque y se han quedado en proclamas (no-frentismo, transversalidad, reequilibrio identitario ante el proceso de renacionalización del nacionalismo vasco) sin liderazgo gubernamental, sin fuerza social, con un sector de su electorado al que le chirriaba el pacto con el PP, ante una comunidad nacionalista vasca muy fuerte y muy activada en su contra...

El otro batacazo es el sufrido por el PP, que, aunque ha sido propor- ● ● ●

■ Abstención socialista

Florencio Domínguez

El Correo, 23-10-12

[...] La pérdida de votos y escaños por parte del PSE es el resultado, en gran medida, de la pasividad de su propio electorado que ha decidido quedarse en casa, que no se ha movilizado ni ha acudido a las urnas. No hay más que ver, por ejemplo, los índices de abstención registrados en aquellos municipios que han sido tradicionalmente los bastiones del socialismo vasco, tanto en Gipuzkoa como en Bizkaia.

Si uno examina los datos correspondientes a localidades como Barakaldo, Sestao, Portugalete, Santurtzi, Ermua, Irún, Rentería o Zumárraga se aprecia que la abstención es en todas ellas más alta que la media y que en el caso más extremo llega a ser seis puntos más elevada. Lasarte es uno de los pocos feudos socialistas con un índice de abstención inferior a la media y el resultado es un triunfo destacado del PSE.

Patxi López tiene razón al constatar que no han sido capaces de activar a su electorado tradicional, justo lo contrario de lo ocurrido en el nacionalismo donde la pugna entre el PNV y EH Bildu ha provocado una movilización intensa de sus bases sociales.

Ahora cabe preguntarse los motivos. Además de las cuestiones relacionadas con la política general española, la situación interna del PSOE y el papel del Gobierno de Zapatero en la gestión de la crisis, que todo suma, uno de los motivos de la desafección es que los votantes de socialistas y populares se muestran más activos en los comicios generales que en los autonómicos. Pero hay otras causas más relevantes. Probablemente, un factor importante es que ni el PSE ni el PP han sido capaces de legitimar y prestigiar ante sus bases el pacto que han mantenido durante la legislatura. Y cuando no se es capaz de explicar bien lo que se hace no hay forma de conseguir luego capitalizarlo políticamente. [...]

Elecciones en la Comunidad Autónoma Vasca							
2009				2012			
Censo:	1.776.059			Censo:	1.775.351		
Participación:	1.148.697 (64,68%)			Participación:	1.135.568 (63,96%)		
Abstención:	627.362 (35,32%)			Abstención:	639.783 (36,04%)		
Nulos:	100.939 (8,79%)			Nulos:	9.168 (0,81%)		
Blanco:	11.562 (1,01%)			Blanco:	14.640 (1,29%)		
Partidos	Votos	%	Escaños	Partidos	Votos	%	Escaños
PNV	399.600	38,56	30	PNV	384.766	34,61	27
PSE-PSOE	318.112	30,70	25	EH Bildu (*)	277.923	25	21
PP	146.148	14,10	13	PSE-PSOE	212.809	19,14	16
Aralar	62.514	6,03	4	PP	130.584	11,75	10
EA	38.198	3,69	1	EB-B	17.345	1,56	-
EB-B	36.373	3,51	1	UPyD	21.539	1,94	1
UPyD	22.233	2,15	1	Ezquierda Anitza (IU-LV)	30.318	2,73	-
				Equo	11.625	1,05	-
				EB-AZ (Escaños en Blanco)	11.480	1,03	-

(*) La coalición Euskal Herria Bildu la integran Eusko Alkartasuna (EA), Aralar, Alternatiba y la izquierda abertzale.

(1) Por diversas causas, Ezker Batua (IU) se rompe en dos y de uno de sus sectores nace en 2011 (aunque se formaliza en enero de 2012 como fuerza independiente vasca, federada a IU) Ezker Anitza (La Izquierda Plural), que obtuvo el reconocimiento de la dirección estatal para presentarse como IU. La otra parte, identificada con Javier Madrazo, mantuvo su nombre y, aunque en las elecciones generales retiró su candidatura, en esta ocasión -y con el apoyo de Gaspar Llamazares- se ha presentado como tal: Ezker Batua-Berdeak (EB-B). El número de votos a Ezker Anitza en el conjunto de Euskadi ha sido casi el doble de los conseguidos por EB-B. Y le supera en todos los territorios históricos (provincias). En Álava, Equo consigue un número de votos cercano a EA, por encima de EB-B.

(2) El PNV ha gobernado en Euskadi desde 1980 a 2009, en solitario o coaligado con otras fuerzas. En esas elecciones de 2009 volvió Ibarretxe a ser el candidato peneuvista a *lehendakari*, siendo ya Urkullu presidente del PNV. Juan José Ibarretxe estuvo al frente del Gobierno vasco durante las tres legislaturas anteriores (1999-2009).

● ● ● cionalmente menor que el del PSE, supone otro descenso más en su caída continuada a lo largo de las últimas contiendas electorales. En 2001, con 19 escaños, superaba al PSE en seis, para pasar en 2005 a 15 y ver cómo le superaban los socialistas con sus 18; y llegar al 2009 y sufrir un nuevo bajón. A eso se añaden ahora los malos resultados en Vitoria y su tercera posición en Álava, por detrás de Bildu... La política económica y social general aparece como la causa principal, así como el voto útil al PNV y la abstención. Ahora, con los escaños conseguidos se queda sin la posibilidad (tan deseada) de ser una fuerza decisiva para la obtención de mayorías parlamentarias.

A la luz de los resultados de otras fuerzas progresistas y de izquierdas se puede hablar de un electorado amplio –en esta ocasión por encima de los 70.000 votos– que no encuentra representación. Entre **Ezker Anitza**, **EB-B** y **Equo** alcanzan los 59.000 votos. A los que cabría sumar, al menos, los nada despreciables 11.452 de una candidatura muy particular: **Escaños en Blanco** (de la órbita, al parecer, del 15-M)...

Una última cuestión ya comentada al principio: la relación entre el volumen del voto nacionalista vasco y el del voto no nacionalista vasco. En estas últimas elecciones el bloque nacionalista vasco es muy superior al otro bloque. En concreto, el primero obtiene 660.554 votos (el 59,64%) y 48 parlamentarios. Mientras que el no nacionalista vasco logra 27 parlamentarios con 363.338 votos (a los que podría añadirse los de las fuerzas que no han conseguido escaños, Ezker Anitza, EB-B y Equo, principalmente, para alcanzar unos 421.000).

Respecto a la evolución general de este contraste, lo más relevante es que en todas las elecciones al Parlamento vasco ha habido una mayoría absoluta de voto nacionalista vasco, salvo en 2009 (donde el mundo de HB no tuvo representación). Pero en esa evolución ha habido tres fases distintas: primero, una década de fuerte hegemonía nacionalista vasca (se tocó techo en las de 1986, tras la escisión del PNV); luego, un ciclo a la baja con una caída del porcen-



Sede central del BBVA en Bilbao

taje, que dura otras dos décadas; y, ahora, se rompe esa tendencia de disminución de la diferencia entre ambos bloques habida en las últimas contiendas

electorales, y se inicia una vuelta a la hegemonía nacionalista vasca (si se tienen en cuenta también las últimas elecciones municipales y generales). ▀

El voto nacionalista vasco en las elecciones autonómicas					
Año	Partidos (*)	Votos	Escaños	% votos	% censo
1980	PNV + HB + EE	590.691	42/60	64,47	38
1984	PNV + HB + EE	694.238	49/75	64,64	43,81
1986	PNV + HB + EA + EE	776.706	52/75	67,90	46,79
1990	PNV + HB + EA + EE	670.919	50/75	65,98	39,75
1994	PNV + EA + HB	575.629	41/75	56,64	32,91
1998	PNV + EA + HB	682.958	41/75	54,61	37,49
2001	PNV-EA + HB	747.361	40/75	52,84	41,21
2005	PNV-EA + EHAK + Aralar	646.941	39/75	53,44	35,95
2009	PNV + EA + Aralar	550.312	35/75	48,28	28,17
2012	PNV + EH Bildu	660.554	48/75	59,64	38,43

(*) Partido Nacionalista Vasco (PNV), Herri Batasuna (HB), Euskadiko Ezkerra (EE), Eusko Alkartasuna (EA), Partido Comunista de las Tierras Vascas (EHAK, en sus siglas en eukera), Aralar y Euskal Herria Bildu (EH Bildu).

La gran sangría socialista

Enric Juliana

La Vanguardia, 23-10-2012

Las vigas maestras han aguantado en Galicia y el País Vasco. Han ganado, sin discusión, los tradicionales partidos de gobierno en ambas nacionalidades. Han ganado el Partido Popular que Manuel Fraga Iribarne ubicó en el particularismo galleguista y el Partido Nacionalista Vasco, fundado en 1895 y ahora entregado a dos causas que suscitan un amplio acuerdo en su país: acelerar el final de ETA y blindar el concierto foral (y el cupo con saldo positivo) de los inciertos avatares de los próximos años en España y en la Unión Europea. Ha ganado el instinto de conservación de las clases medias y populares que siguen confiando en el orden político de 1977-78. El sistema, sin embargo, pierde aceite. El sistema pierde consensos. Un dato de la jornada electoral del domingo no debería pasar por alto: PP y PSOE han perdido un total de 489.000 votos en Galicia y Euskadi (337.000, el PSOE; 152.000, el PP).

En Galicia, el Partido Popular ha perdido votos en relación con las últimas elecciones autonómicas y ha ganado tres escaños gracias a la eficaz personalidad de su líder (Alberto Núñez Feijóo) y por incomparecencia del adversario. Su triunfo se ha visto propulsado por la ausencia de una alternativa creíble y por el temor a que el poder regional pasase a manos de una amalgama de tres partidos peleados entre sí y dominados por el volcánico Xosé Manuel Beiras y el grito de protesta de los irmandiños. Los tripartitos y bipartitos hoy tienen mala fama en España. La gente no se fía de los partidos. Núñez Feijóo, ayer saludado como el gran valor en alza en el PP, acertó tácticamente al señalar a Beiras como su principal adversario.

En el País Vasco ha pesado –y mucho– el temor a Bildu, en el plano moral (ETA todavía no ha pedido perdón por sus crímenes), en el plano ideológico y en el de la gestión. [...]

Y se quiebra la confianza interna en el Partido Socialista Obrero Español. Si los inesperados resultados en Andalucía dieron un pálpito de esperanza al secretario general Alfredo Pérez Rubalcaba, los de Galicia y Euskadi contribuyen a poner en cuestión su liderazgo y pueden alejar a Patxi López del delirio. El PSOE ha perdido 337.000 votos, siete escaños en Galicia y nueve en

Euskadi (dato que debe ser valorado teniendo en cuenta el nuevo reparto que impone la legalización de Bildu). La sangría es mucho mayor en Galicia (-230.817) que en el País Vasco (-103.954). La operación Pachi Vázquez ha sido un desastre. La crisis inclemente golpea al Gobierno de Mariano Rajoy, pero quien pierde más votos es el Partido Socialista. El PSOE no para de perder gas. Se deshinchó. Declina. Se desvanece.

Il potere logora a chi non c'è la, dijo en una ocasión el político italiano Giulio Andreotti, esculpiendo una frase para la historia. «El poder desgasta al que no lo tiene». Esa es hoy la situación del primer partido de la oposición. Rubalcaba evitó comparecer durante la desastrosa noche electoral. Hay un gran malestar, hay ruido de fondo y, una vez más, el primer pronunciamiento crítico ha sido el de Tomás Gómez, líder de los socialistas madrileños, enemistado con Rubalcaba y explícito defensor de un giro a la izquierda. Gómez, sin embargo, no es el adversario principal de la actual dirección socialista. La principal figura alternativa sigue siendo Carme Chacón y detrás de ella vuelve a aparecer con nitidez la figura de José Antonio Griñán, presidente de la Junta de Andalucía. ¿Para apoyar a Carme/n, o para acabar perfilándose él mismo como la alternativa a Rubalcaba? Aún es pronto para saberlo. En estos momentos, Griñán quiere ser la voz del Sur, inquieta ante los movi-

mientos que se van perfilando en Barcelona y Bilbao. Recordemos que, en 1980, el PSOE trastocó desde Andalucía el original planteamiento asimétrico de las autonomías y propició la derrota de UCD. Todo vuelve a su principio. Un ciclo histórico se está cerrando. Pero no corramos tanto. Aún falta un mes para las elecciones en Catalunya y al Partido Socialista le espera otro episodio difícil.

En Madrid, malhumor entre los francotiradores de la derecha, a los que no les gusta ver a Rajoy reforzado. Lo quieren débil. Quieren dictarle la política. Los dardos se dirigen ahora hacia Antonio Basagoiti, líder de los populares vascos. El ala dura quiere su cabeza. Rajoy le defenderá. El PP ha perdido peso en el Parlamento de Vitoria, pero en Euskadi se decidirá parte de la cuestión que se plantea desde Catalunya. Hay catalanes que aún no lo saben y no conviene correr tanto. Sólo un dato: los vascos son imbatibles en el juego a tres bandas. ■

La crisis inclemente golpea al Gobierno de Mariano Rajoy, pero quien pierde más votos es el Partido Socialista.

Cambios a pesar de la continuidad

Xesús Veiga

Las circunstancias económicas y políticas por las que atraviesa el Estado español habían creado unas expectativas singulares alrededor de las elecciones al Parlamento gallego celebradas el pasado 21 de octubre. Además de conocer la evolución del mapa político gallego, las urnas eran un test para medir el impacto de las duras políticas del Gobierno de Rajoy en el electorado que habitualmente da su apoyo al PP.

Leídos en esta última clave, los resultados permiten establecer dos con-

clusiones parcialmente contradictorias. Por una parte, es innegable que el partido gobernante en la Xunta sigue teniendo un amplio respaldo social –el 45,7% de los votos emitidos por las personas residentes en el territorio gallego– a pesar de las medidas que ha tomado el equipo de Mariano Rajoy. Pero también es verdad que ha perdido algo más de 100.000 votos sobre los obtenidos en el año 2009, sobre todo en los principales núcleos urbanos. En las siete ciudades (Vigo, A Coruña, Ourense, Lugo, Santiago, Pontevedra y Ferrol) el PP retrocedió 4,7 puntos respecto a las anteriores elecciones, alcanzando un porcentaje incluso peor

que el del año 2005 –un 39,2%–, cuando Manuel Fraga perdió la mayoría absoluta y dio paso a la formación de un Gobierno de coalición entre el PSdG y el BNG. También perdió 2,2 puntos en las villas comprendidas entre 20.000 y 50.000 habitantes. En el resto de los tramos poblacionales mantuvo o aumentó el nivel de apoyo recibido en el pasado.

La disminución de confianza en el PP registrada en la Galicia más urbana puede ser interpretada como una manifestación del mayor impacto relativo de la crisis en las clases medias de esos territorios y revela una mayor dificultad para mantener la fidelidad electo-

Dolores de Cospedal en campaña electoral en Lugo



ral, a pesar de que Núñez Feijóo ha cuidado especialmente su imagen de joven funcionario urbano que se dedica a la política para lograr una gestión más eficaz de los asuntos públicos.

Pese a esta bajada, el PP consigue ampliar su mayoría absoluta (de 38 a 41 escaños) gracias a la aplicación de la legislación electoral vigente que, como es sabido, prima a la fuerza más votada, sobre todo cuando –como en este caso– la oposición se presenta muy fragmentada y sufre, además, los efectos de un incremento significativo en la tasa de abstención.

En buena medida, Núñez Feijóo edificó su victoria sobre los deméritos de la oposición. El Partido Socialista y el BNG llegaron a la cita electoral con una imagen muy deteriorada como consecuencia de las divisiones internas padecidas en el último año y que, en el caso particular del Bloque, llegaron al extremo de provocar dos escisiones cualitativamente significativas. La incapacidad de ambas fuerzas para gobernar la respectiva heterogeneidad endógena hipotecaba seriamente su crédito como alternativa para gestionar los graves problemas existentes en el tejido social.

Por si eso no fuera suficiente, la presencia de una nueva oferta electoral (la

Por primera vez desde la década de los 80 del pasado siglo, el BNG ha sido superado por una formación política diferente del PSOE y ubicada en el universo de la izquierda.

Alternativa Galega de Esquerda –AGE–, fruto de la coalición entre un grupo nacionalista –ANOVA–, agrupado alrededor de la figura de Xosé Manuel Beiras, y la organización gallega de IU) acrecentó la incertidumbre sobre la viabilidad de una futura coalición de Gobierno. Es lógico pensar que una parte del electorado penalizó las carencias exhibidas por las fuerzas opositoras al PP a la hora de crear el clima de confianza necesario para hacer posible una alternativa gubernamental que intentara frenar el desprestigio creciente que sufre el mundo de la política y

ofreciera nuevas fórmulas para hacer frente al rápido avance de la desigualdad social.

Por primera vez desde la década de los 80 del pasado siglo, el BNG ha sido superado por una formación política diferente del PSOE y ubicada en el universo de la izquierda. La pérdida de más del 40% de los apoyos recibidos en las autonómicas del año 2009 certifica el serio colapso electoral que padece una organización que fue capaz de obtener en 1997 el respaldo del 25% de los votantes y superar al propio Partido Socialista. Uno de los factores explicativos de este retroceso radica en la desintegración sufrida a partir de la última Asamblea Nacional celebrada en el pasado mes de enero (*).

La constitución de nuevas organizaciones debilitó fuertemente la imagen del Bloque como fuerza que aglutinaba a la casi totalidad de las sensibilidades nacionalistas y de izquierdas. Como contraste, la aparición de AGE propició la captación de votantes que deseaban apostar por fórmulas unitarias como medio de combatir la desesperanza reinante en una parte del cuerpo electoral que venía apoyando al BNG.

(*) Durante los meses de febrero y marzo tuvieron lugar dos escisiones en el BNG. La primera estuvo protagonizada por el Encuentro Irmandiño (EI), grupo encabezado por Xosé Manuel Beiras (el principal referente social del Bloque entre 1982 y 2005); y la segunda fue llevada a cabo por la mayoría de Mais Galiza, el colectivo que agrupaba a la mayor parte de los alcaldes y alcaldesas pertenecientes al Bloque. Posteriormente, EI se unió a otros pequeños grupos existentes en el universo nacionalista para formar A Nova Irmandade Nacionalista (ANOVA) y Mais Galiza hizo lo propio con otras organizaciones para constituir Compromiso por Galicia (CxG).

Elecciones autonómicas en Galicia							
2009				2012			
Censo:	2.648.276			Censo:	2.697.717		
Participación:	1.706.198 (64,43%)			Participación:	1.481.379 (54,81%) (1)		
Abstención:	942.078 (35,57%)			Abstención:	1.216.338 (45,19%)		
Nulos:	15.223 (0,89%)			Nulos:	37.531 (2,53%)		
En blanco:	28.071 (1,64%)			En blanco:	38.448 (2,59%)		
Partido	Votos	%	Escaños	Partido	Votos	%	Escaños
PP	789.427	47,47	38	PP	661.281	44,63	41
PSdG-PSOE	524.488	31,54	25	PSdG-PSOE	297.584	20,08	18
BNG	270.712	16,28	12	AGE (2)	200.828	13,55	9
UPyD	23.796	1,43	-	BNG	146.027	9,85	7
Terra Galega	18.726	1,13	-	UPyD	21.33	1,44	-
EU-IU	16.441	0,99	-	-	-	-	-
				CxG	14.586	0,98	-

(1) La participación en estas elecciones –54,81% del censo– ha sido la más baja de las ocho últimas convocatorias autonómicas. Solo en las de 1981 fue inferior.
(2) La coalición Alternativa Galega de Esquerdas la componen ANOVA, Esquerda Unida, Equo y Espazo Ecosocialista Galego). Esta nueva formación ha podido recoger muchos votos de los casi 227.000 que ha perdido el PSOE y una buena parte de los perdidos por el BNG, que han sido más de 124.000.

Evolución del voto del BNG			
Años	Votos	%	Escaños
1985	53.972	4,23	1
1989	105.703	8,01	5
1993	269.233	18,56	13
1997	395.435	25,11	18
2001	346.423	22,97	17
2005	311.954	18,89	13
2009	270.712	16,28	12
2012	146.027	9,85	7

IVE por causa fetal

Sufrimiento y desamparo legal

Manifiesto de 645 especialistas en Obstetricia y Ginecología, en Genética Médica y en Radiología y expertos en diagnóstico prenatal, a título individual, contra la reforma de la ley del aborto que propugna el ministro de Justicia Ruiz Gallardón. Encabezan esta declaración las firmas de las ginecólogas **Pilar Martínez Ten** y **Begoña Adiego**.

1 de noviembre de 2012

Como es lógico, cuando uno se propone tener un hijo espera y, en ocasiones, casi da por hecho que este va a nacer sano. Sin embargo, los expertos en Diagnóstico Prenatal sabemos que los avatares biológicos hacen que esto no siempre sea así.

Lo cierto es que entre un 10 y un 15% de las gestaciones acaban en abortos espontáneos, abortos naturales que impiden que evolucione un embrión que no se va a desarrollar de manera adecuada. Y es que si no fuera así, si todos los óvulos que son fecundados siguieran adelante, gran parte de nuestra descendencia sufriría anomalías muy graves, la mayoría incompatibles con la vida.

Asimismo, los embriones que superan esta primera barrera también están expuestos a diversos peligros en su crecimiento y desarrollo. En total, un 14,7% padecerán defectos congénitos menores, y entre un 2 y un 3%, mayores.

Los defectos menores no requieren una intervención médica o quirúrgica específica. Son, por ejemplo, un dedo supernumerario, una oreja de implan-

tación baja, etc. Sin embargo, los defectos congénitos mayores tienen distintos grados de severidad, algunos tienen tratamiento médico o quirúrgico y otros no.

Los médicos que trabajamos en Diagnóstico Prenatal y en Genética tenemos el cometido de explicar a la gestante, a su pareja y a los profesionales a cargo del seguimiento del embarazo, el estado del feto. Lo estudiamos desde el punto de vista estructural o anatómico y desde el funcional. Para ello, utilizamos la ecografía como herramienta de trabajo.

La ecografía se desarrolló a partir del descubrimiento del radar en la dé-

cada de los 40 y en la actualidad se ha convertido en una herramienta muy sofisticada que nos permite observar y, por tanto, analizar casi todo lo que ocurre en el útero de la madre durante la gestación: cómo se va completando la embriología desde que el embrión mide 3 milímetros hasta las 11,3 semanas, en las que mide 5 centímetros; cómo van madurando los órganos, cómo crece el feto y evoluciona desde el punto de vista neurológico, etc.

En España y en nuestro entorno europeo se ha instaurado la práctica de tres exploraciones ecográficas a lo largo de la gestación: la primera entre las 11 y las 14 semanas, la segunda entre las 18 y las 22 semanas («la ecografía de la veinte») y la tercera entre las 30 y las 34 semanas. Gracias a estas exploraciones somos capaces de diagnosticar tanto anomalías menores como mayores y, además, evitar complicaciones durante la evolución del embarazo.

Éste es nuestro trabajo, para cuyo ejercicio nos hemos preparado durante muchos años de estudio y práctica. Para ser un profesional experto en Diagnóstico Prenatal es necesario estudiar la carrera de Medicina, especializarse después en Obstetricia y Ginecología durante 4 años y al me-

Gracias a estas exploraciones somos capaces de diagnosticar tanto anomalías menores como mayores y, además, evitar complicaciones durante la evolución del embarazo.



Ruiz Gallardón
y el cardenal
arzobispo
Rouco Varela

nos 5 años de dedicación exclusiva al Diagnóstico Ecográfico Fetal.

El diagnóstico de anomalías como un labio leporino o una obstrucción en los

riñones sirve para que los padres estén preparados antes del nacimiento del bebé y puedan buscar las mejores opciones de tratamiento. Por otro lado,

el diagnóstico de algunas anomalías mayores puede permitirnos practicar determinadas terapias intrauterinas (láser, cirugía fetal, etc.) y/o pla- ● ● ●

Ley Organica 9/1985 de Despenalización Parcial del aborto	Ley Orgánica 2/2010 de Salud Sexual y Reproductiva y de la Interrupción Voluntaria del Embarazo
Ley de supuestos	Ley de plazos más supuestos
Persistencia art. 145 del Código Penal y nuevo art. 145 bis de despenalización en 3 supuestos	Nueva redacción al artículo 145 del Código Penal: limita las penas a la mujer que consiente o se practica una IVE fuera de los casos permitidos por la ley, eliminando las penas de privación de libertad.
	A petición de la mujer
Supuestos de despenalización	Dentro de las primeras catorce semanas de gestación a petición de la embarazada con un plazo de reflexión de 3 días. Interrupción por causas médicas
1º Por grave peligro para la vida o la salud física o psíquica de la embarazada. (Sin límites señalados en la edad gestacional).	1º Siempre que exista grave riesgo para la vida o la salud de la embarazada y no se superen las veintidós semanas de gestación .
2º Que el embarazo sea consecuencia de un hecho constitutivo de delito de violación. Dentro de las doce primeras semanas de gestación y que el mencionado hecho hubiese sido denunciado.	
3ª Que se presuma que el feto habrá de nacer con graves taras físicas o psíquicas. Dentro de las primeras veintidós semanas de gestación . Con el dictamen de 2 especialistas distintos de quienes realicen el aborto.	2º Siempre que exista riesgo de graves anomalías en el feto, con dictamen de 2 especialistas distintos de quienes practiquen el aborto, y siempre que no se superen las veintidós semanas de gestación
	3º Cuando se detecten anomalías fetales incompatibles con la vida con dictamen de un especialista, o cuando se detecte en el feto una enfermedad extremadamente grave e incurable en el momento del diagnóstico y así lo confirme un comité clínico. Sin límites en la edad gestacional.
LA IVE en las menores de 18 años puede realizarse con el consentimiento de los representantes legales, padre o madre, personas con patria potestad o tutores de las mujeres.	A las mujeres de 16 y 17 años el consentimiento para la interrupción voluntaria del embarazo les corresponde exclusivamente a ellas. Al menos uno de los representantes legales, padre o madre, personas con patria potestad o tutores deberá ser informado de la decisión de la mujer, salvo cuando la menor alegue fundadamente que esto le provocará un conflicto grave, manifestado en el peligro cierto de violencia intrafamiliar, amenazas, coacciones, malos tratos, o se produzca una situación de desarraigo o desamparo.

- ● ● nificar el parto y las condiciones de éste para el inmediato tratamiento del recién nacido en las patologías en las que sea necesario hacerlo así, o bien diferirlo de forma programada y adecuada. Por desgracia, muchas de las anomalías severas son alteraciones graves e incurables, algunas incompatibles con la vida como la anencefalia o la trisomía del cromosoma 18. La ley actual permite a la madre y a su pareja tomar la decisión de continuar o no con la gestación.

La mayoría de las alteraciones graves o incurables afectan al sistema nervioso central o al corazón: cursan con una elevada probabilidad de deficiencia mental severa o de muerte a los pocos meses o primeros años de vida después de mucho sufrimiento familiar. Además, aunque muchas de estas enfermedades acaban con el fallecimiento del niño, requieren con frecuencia cirugías complicadas y costosas, estancias hospitalarias largas, a menudo en unidades de cuidados intensivos, y, en definitiva, producen un sufrimiento para el niño y su núcleo familiar muy elevado.

Desde un punto de vista numérico, las interrupciones de la gestación por causa fetal son escasas (3% de todas las interrupciones), pero las consecuencias psicológicas, emocionales, sociales y médicas son muy duras. Se trata de embarazos deseados en los que de manera

Desde un punto de vista numérico, las interrupciones de la gestación por causa fetal son escasas (3% de todas las interrupciones), pero las consecuencias psicológicas, emocionales, sociales y médicas son muy duras.

inesperada aparece un problema fetal muy severo con graves repercusiones físicas y/o psíquicas en el recién nacido. La decisión de interrumpir el embarazo causa mucho sufrimiento.

Si la ley no permite la interrupción de la gestación en estos casos, a la dramática situación se sumará el desamparo legal que sufrirán las gestantes. La opción, si toman la decisión de interrumpir el embarazo, será viajar a países europeos de nuestro entorno donde la IVE [interrupción voluntaria del embarazo] por causa fetal es legal. El coste económico que esto supone nos llevará a una situación semejante a la que vivimos antes de la ley de 1985: algunas madres tendrán que recurrir al aborto clandestino poniendo en peligro sus vidas. Además, desde un punto de vista médico, es fundamental que estas malformaciones graves se estudien detenidamente, ya que pueden repetirse en gestaciones posteriores. Deben hacerse estudios genéticos y

autópsicos que permitan realizar un buen consejo reproductivo de cara a futuras gestaciones.

La ley actual no abre las puertas a la eugenesia –esta es una falsa interpretación–, porque matiza, más que la anterior, bajo qué circunstancias y en qué tipo de malformaciones se puede interrumpir un embarazo avanzado.

Los abajo firmantes, especialistas en Obstetricia y Ginecología, en Genética Médica o en Radiología y muchos expertos en Diagnóstico Prenatal, apoyamos los supuestos de IVE por causa fetal de la actual Ley de Salud Sexual y Reproductiva que contemplan la posibilidad de interrupción de la gestación en los casos de alteración fetal grave. Recordamos que este tipo de interrupción tiene un carácter eminentemente médico. Las parejas que se acogen a estos supuestos necesitan la firma de dos expertos que acreditan que existe una anomalía grave si esta se diagnostica antes de las 22 semanas y deben ser evaluados por una Comisión Multidisciplinar que dictaminará la gravedad e irreversibilidad de la alteración fetal si ésta se diagnostica después de las 22 semanas. Tras la interrupción debe realizarse un estudio genético y anatomopatológico para establecer un buen asesoramiento reproductivo posterior. Además, es importante para la paciente y su pareja recibir un correcto acompañamiento psicológico. ▀

Los datos sobre la IVE

Isabel Santamaría

19 de noviembre de 2012

Los datos sobre interrupción voluntaria del embarazo (IVE) que constan en los registros del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad son públicos. El último informe, que se dio a conocer en diciembre de 2011 antes de que el PP formara Gobierno, recoge los

datos de 2010. En él se puede ver la trayectoria, año a año, de los abortos realizados desde 2001.

Aún no se han hecho públicos los datos correspondientes a 2011. Aunque todavía hay tiempo antes de finales de año, a tenor de las otras experiencias informativas, han surgido algunas dudas sobre el futuro de esta información. En una reunión de miembros de la Asociación de Clínicas Acreditadas para la Interrupción del Embarazo

(ACAI) con una representante del Ministerio de Sanidad, esta insinuó problemas con la herencia dejada por el anterior Gobierno socialista, advirtiendo de que no podía asegurar que en años próximos se vaya a seguir manteniendo esos informes sobre las IVE. Algo que choca sobremanera con el hecho de que el ministerio sigue recogiendo, a través de las comunidades autónomas, los datos de cada caso de aborto, al ser obligatoria su notifica-

ción mediante una ficha que debe rellenar la clínica que lo practica.

Respecto de los datos referidos al año 2010, lo primero a señalar es que precisamente en ese año se produjo un importante cambio legislativo, lo que obligó, a partir del 5 de julio de 2010, a modificar el cuestionario de notificación de IVE que presentan los centros asistenciales, adaptándolo a los cambios introducidos por la Ley Orgánica 2/2010, de 3 de marzo. Esto supone una dificultad a la hora de conocer los datos reales, pues parte de ellos se hacen en función de la ley anterior y otra parte en función de la nueva.

El informe del ministerio presenta los datos comparados de los últimos diez años (entre 2001 y 2010). Pero en él no hace distinción de datos ni segrega los que tienen relevancia una vez que se aplica la nueva norma. Por ejemplo, en lo que se refiere a los distintos tramos de edad en las menores. Informa, primero, globalmente de las IVE practicadas en mujeres de «19 y menos años», en el cuadro comparativo de 2001 a 2010. Para, luego, detenerse solo en el año 2010 desagregando ese tramo en otros dos: «menores de 15 años» y «entre 15 y 19». Esto nos impide hacer una valoración más exacta de cuál es la situación del aborto en mujeres en edad adolescente y, en particular, en el tramo de edad correspondiente a los 16 y 17 años, etapa de minoría de edad madura y en la que la nueva ley permite el consentimiento para abortar sin la intervención de los representantes legales, padre, madre o tutores.

Igualmente, la información sobre la edad gestacional en el momento de la IVE no segrega los tramos 9-12 semanas o 13-16 semanas, con lo que no tenemos una idea clara de las IVE que se produjeron antes de la semana 14 de gestación, plazo en el que la nueva ley permite el aborto por libre deci-

sión de la mujer embarazada, si bien es cierto que se han incorporado en el informe los cambios relativos al epígrafe «Motivo de la IVE», donde se contempla la «libre decisión de la mujer». Según el informe, el 63,52 de las IVE se practicaron con 8 o menos semanas de gestación, el 24,92% entre 9 y 12 semanas, el 6,68% entre 13 y 16 semanas, el 3,27% entre 17 y 20 semanas y el 1,54% entre 21 o más semanas.

A tenor de los datos difundidos por el

ministerio, en 2010 se realizaron en España 113.031 abortos, lo que supone una tasa de 11,49 abortos por cada 1.000 mujeres en edad fértil, entre los 15 y los 44 años. Esta tasa viene manteniéndose estable, sin modificaciones relevantes, desde 2007, año en el que se produjeron 893 abortos menos que en 2010.

El 65,14% de estas mujeres no se habían sometido antes a una IVE, el 23,74% había tenido una IVE previa; y el 53,81% tenía algún hijo. El 60,46% ● ● ●



- • • eran mujeres españolas y el 39,54% extranjeras, porcentaje que supone una sobrerrepresentación de la población extranjera respecto de la autóctona.

El 98,1% de las IVE se llevaron a cabo en centros privados acreditados, si bien este dato no nos aclara cuántas han sido financiadas por el sistema público. La nueva ley aplicada a partir de julio de 2010 facilita la tramitación para la financiación de las IVE a través del sistema público (*).

El informe sí nos da el dato, a partir

del 5 de julio, del motivo del aborto. Del total de abortos de ese año 2010, el 42,88% se hicieron a petición de la mujer. Antes de la fecha de entrada en vigor de la nueva ley, el motivo mayoritario, un 50,07%, era el riesgo para la salud de la madre. Sumados, estos dos motivos constituyen el 92,95% de todas las IVE.

Finalmente, las comunidades autónomas donde se registraron las mayores tasas de abortos por 1.000 mujeres entre 15 y 44 años fueron Catalu-

ña, Madrid, Región de Murcia y Baleares. ■

(*) El Informe de 2010 muestra el número de centros que han notificado las IVE; 49 públicos y 97 privados. De estos datos destaca, en primer lugar, que en Navarra no se practicaron abortos y que no se realizaron en ningún centro público en Aragón, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura y Región Murciana. En cuanto al número de centros, en Andalucía se registra el mayor número, 18, la comunidad de mayor número de habitantes y que mantiene una fuerte financiación pública para las IVE en los centros privados.

El cuestionario de notificación de la IVE

El Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad exige una notificación de interrupción voluntaria del embarazo (IVE) en cada caso a las clínicas que la practican. Un cuestionario que es anónimo y confidencial y cuyos datos únicamente se utilizan con fines sanitarios y estadísticos.

El cuestionario consta de dos apartados: en el primero, el A, se solicitan los datos de la embarazada; en el segundo, el B, los datos de la intervención.

En el primer apartado se deben hacer constar los siguientes datos: fecha de nacimiento, la convivencia (si la mujer vive sola, en pareja, con padres u otros familiares, con otras personas) y si tiene o no hijos a su cargo; el lugar de residencia en España o si reside en un país fuera de España.

Además, en el caso de las mujeres extranjeras, es necesario

señalar el país de nacimiento, el año de llegada a España y su nacionalidad.

Otros datos que se han de consignar tienen que ver con el nivel de instrucción.

Ha de declararse también si la mujer que se somete a la IVE tiene ingresos económicos propios o no, así como, en el caso de que no tenga ingresos económicos propios, la procedencia de los ingresos, es decir, si provienen de la pareja, de familiares, otros ingresos o no consta su procedencia.

Del mismo modo, el cuestionario se interesa por la situación laboral de la mujer.

Finalmente, este primer apartado solicita que se haga constar el número de hijos que viven con la mujer en ese momento, la fecha del último parto, el número de abortos voluntarios anteriores al actual y la fecha del último aborto voluntario, así como si utiliza habitualmente métodos anticonceptivos y de qué tipo.

En el segundo apartado, el B, del cuestionario se piden los datos de la intervención, tal como se muestra en la imagen adjunta.

B. DATOS DE LA INTERVENCIÓN					
¿DÓNDE SE INFORMÓ POR 1ª VEZ DE LA POSIBILIDAD DE INTERRUMPIR ESTE EMBARAZO?	1	CENTRO SANITARIO PÚBLICO	3 OTROS	1	TELÉFONOS DE INFORMACIÓN AL USUARIO
	2	CENTRO SANITARIO PRIVADO		2	AMIGOS/FAMILIARES
				3	MEDIOS DE COMUNICACIÓN
				4	INTERNET
				5	NO CONSTA
SEMANAS DE GESTACIÓN EN EL MOMENTO DE LA INTERVENCIÓN ESTIMADAS POR EL MÉDICO			FECHA DE LA INTERVENCIÓN (5)		
			DÍA		
			MES		
			AÑO		
MOTIVOS DE LA INTERRUPTIÓN DEL EMBARAZO	1	A PETICIÓN DE LA MUJER	}	CAUSA	
	2	GRAVE RIESGO PARA LA VIDA O LA SALUD DE LA EMBARAZADA		RIESGO PARA LA EMBARAZADA	
	3	RIESGO DE GRAVES ANOMALÍAS EN EL FETO		RIESGO FETAL	
	4	ANOMALIAS FETALES INCOMPATIBLES CON LA VIDA O ENFERMEDAD EXTREMADAMENTE GRAVE E INCURABLE			
MÉTODO EMPLEADO EN LA INTERVENCIÓN	MÉTODO QUIRÚRGICO		1	DILATACIÓN Y EVACUACIÓN	
			2	DILATACIÓN Y ASPIRACIÓN	
	MÉTODO FARMACOLÓGICO		3	MIFEPRISTONA	
			4	PROSTAGLANDINAS	
OTROS MÉTODOS; ESPECIFICAR		5			
NOTA: LAS OPCIONES NO SON EXCLUYENTES ENTRE SÍ, POR LO QUE PODRÁ MARCARSE MÁS DE UNA.					

El conflicto del carbón

Francisco Castejón

El conflicto del carbón que se está dando en nuestro país es un tema que hay que analizar desde muchos puntos de vista y con muchas sensibilidades. Afecta al medio ambiente, al problema social que se genera entre los trabajadores de las minas, a las cuencas mineras que reciben los beneficios de esta actividad... Y, además, hay que tener en cuenta el marco en que se producen los recortes de las ayudas. En un contexto de recorte del gasto social generalizado, está claro que la reducción de las ayudas por parte del Gobierno no obedece a motivos ambientales, sino meramente a la necesidad de reducir el déficit.

De entrada he de decir que pienso que el carbón debería dejar de quemarse en todo el mundo a medio plazo, y en los países industrializados a corto

plazo, por sus impactos ambientales. Pero cuando pedimos la paralización de esta actividad, al igual que en otros muchos casos, hemos de pensar en los efectos sociales que el cumplimiento de nuestra demanda tendría: se eliminarían puestos de trabajo y los territorios donde esas actividades se desarrollan perderían los ingresos económicos que les reportan. Además las comarcas se verían abandonadas por su población.

En el caso del carbón, es difícil no sentir simpatía por los combativos mineros que defienden sus puestos de trabajo y el futuro de las comarcas que habitan. Los mineros, además, han sido tradicionalmente la punta de lanza de la lucha por los derechos de los trabajadores y han desempeñado un papel destacado en la lucha contra el fascismo. Fruto de sus luchas ha sido la importante mejora de sus condiciones de trabajo y de jubilación. En la actualidad

se han convertido de nuevo en un símbolo de la lucha contra los ajustes presupuestarios del Gobierno y contra su política económica, cuyos efectos sufren sobre todo la población trabajadora y las personas más desfavorecidas.

Sin embargo, habría que revisar las reivindicaciones de los mineros para ver si *todas* ellas (subrayo todas) merecen nuestras simpatías. Las ayudas al carbón forman parte del Plan del Carbón elaborado por el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero y se desglosan en tres partes: ayudas a los mineros, a la reindustrialización de las cuencas mineras y a las empresas mineras que queman carbón. Según ese plan, las ayudas estatales deberían desaparecer en 2019.

Se da además la circunstancia de que el carbón español es más caro y de peor calidad que los carbones importados, por lo cual se encuentra en clara desventaja con respecto a estos. En ●●●



Mineros asturianos del pozo Santiago (Aller), en las movilizaciones del pasado mes de julio (fotografía de Javier Bauluz para *Periodismo Humano*)

- ● ● nuestro sistema eléctrico liberalizado, el carbón español no tendría cabida en nuestro «mix» energético de no ser por las ayudas. A la hora de dejar de quemar carbón, ¿deberíamos empezar por el carbón de peor calidad y más caro o, por el contrario, por el que menos beneficios reporta?

En la Comisión Europea existe la conciencia de que el carbón es una fuente de energía segura, por estar en un mercado menos tensionado que el del petróleo o el gas y por estar bien distribuido en el territorio, ya que muchos países tienen sus propios recursos de carbón. Aunque, en general, el carbón europeo es más caro que el importado, debido a que en los otros países productores existen peores condiciones laborales para los trabajadores y menor respeto ambiental.

Impactos ambientales del carbón

A la hora de evaluar los impactos ambientales de una actividad, hay que tener en cuenta los beneficios que de ella se obtienen. La comparación, a veces difícil, entre los beneficios y los perjuicios será determinante en nuestro juicio. Además, hay que considerar si una actividad de gran impacto puede o no ser sustituida por otra más benigna para el medio ambiente.

De todos los combustibles fósiles, el carbón es el que más impactos ambientales produce. En la generación de electricidad, el carbón emite tres veces más CO₂ que el gas natural quemado en ciclos combinados. Así, por cada kilovatio/hora procedente del carbón se emite aproximadamente 1 kilo de CO₂, mientras que si procede del gas natural se emiten 350 gramos. Además, en la quema de carbón se emiten óxidos de azufre que reaccionan con el agua de la atmósfera dando lugar a las lluvias ácidas. Se han desarrollado tecnologías



Arriba, campaña ecologista en defensa de los montes de Laciaña (León). Abajo, medición de la contaminación de los riachuelos provocada por la minería

de desulfuración que mitigaron mucho la producción de lluvias ácidas (1), pero persiste la emisión de gases de efecto invernadero, que dan lugar al cambio climático.

Para acabar con este grave inconveniente, la industria del carbón propone el desarrollo de tecnologías conocidas como de secuestro de carbono. Estas consisten, básicamente, en atrapar el CO₂ procedente de la combustión e inyectarlo en el subsuelo. El problema es que no está demostrado que estas tecnologías vayan a funcionar y no está garantizado que, al cabo de los años, el CO₂ atrapado en el subsuelo no vaya a liberarse. El hecho es que se necesita mucha más investigación para poner a punto esta tecnología y que no se puede hablar todavía de carbón limpio. En los grupos ecologistas se considera que esta es una tecnología «de fi-

nal de chimenea» que pone el acento en mitigar impactos en lugar de evitarlos. La mayor parte de los ecologistas apuestan por no distraer recursos de la investigación en renovables, que podrían satisfacer en el futuro todas las necesidades energéticas.

En España, la producción de electricidad a partir del carbón se puede sustituir sin problemas mediante las centrales existentes de gas de ciclo combinado que, como se ha dicho, emiten la tercera parte de CO₂ por unidad de energía producida. Esto nos ahorraría unas emisiones de unos 35 millones de toneladas de CO₂ por año (en España emitimos unos 367,5 millones de toneladas equivalentes de CO₂ al año).

Además de las emisiones de gases contaminantes hay que tener en cuenta los impactos de la minería. Estos impactos son comunes a otras activi-

dades extractivas. Como se ha dicho antes, deben ser evaluados en todos los casos teniendo en cuenta los beneficios que producen y si se pueden sustituir por otra tecnología menos impactante. Si la minería se realiza en galería, las afecciones sobre el medio son menores que si se realiza a cielo abierto, pero es más peligrosa y las condiciones de trabajo para los mineros son más penosas. Los estériles de minería son comunes a la galería y al cielo abierto, pero en este último caso se producen, además, verdaderas heridas en el territorio con la destrucción literal de montañas y valles, con la aniquilación de ecosistemas y los seres vivos que los habitan y la contaminación de las aguas, el aire y el suelo.

La minería a cielo abierto se puede dar en montaña o en el valle. Esta última es más fácil de restaurar cuando la mina se ha agotado. Ejemplos de minería en el valle en España son las de Puertollano (Ciudad Real) o As Pontes (A Coruña), mientras que las minas en montaña se dan en Laciana (León). La extracción de carbón a cielo abierto se realiza, por otra parte, mediante técnicas altamente mecanizadas que generan pocos puestos de trabajo (2).

El modelo de desarrollo que se ha producido en las cuencas mineras es en sí mismo un problema. Toda la economía ha girado en torno a la explotación del carbón, sin que se produzcan otras actividades alternativas que permitan un desarrollo más armonioso. Se trata, en suma, de un «monocultivo económico» similar al que se produce con otras actividades, como la energía nuclear. Los efectos de la interrupción de esta actividad económica, por los motivos que sean, son desastrosos para un territorio donde solo se apostaba por ella.

La situación actual del carbón

Las reservas mundiales de carbón, al actual ritmo de uso, alcanzan para unos cientos de años. No admiten comparación, pues, con las reservas de petróleo o gas, que se agotarán en unas dé-

Se da además la circunstancia de que el carbón español es más caro y de peor calidad que los carbones importados, por lo cual se encuentra en clara desventaja con respecto a estos.

cadadas (3). Además, el carbón está mucho mejor repartido por el mundo que el petróleo y el gas, debido a la forma en que se produjo hace millones de años. Hay países como China o Australia que son muy ricos en reservas de este combustible y no es casualidad que se resistieran a firmar el Protocolo de Kioto o aceptar otras medidas de reducción de gases de efecto invernadero. En 2011 el carbón aporta el 30,34% de la energía primaria que se consume en el mundo, con un aumento del 5,4% respecto a 2010, solo por detrás del petróleo, que aporta el 33% de la energía.

En España el consumo de carbón representó en 2010 el 11,7% de la electricidad y el 6,2% de la energía primaria. Desde 2000 hasta 2010 la producción ha bajado desde 23.486 millones de toneladas consumidas hasta 8.434 millones. De todo el consumo para generar electricidad en el año 2010, el 87% procedió de la importación. Estas cifras varían de unos años a otros dependiendo del precio del gas y de los efectos de las políticas del Gobierno. Parece ser que las ayudas otorgadas han producido un aumento significativo del uso de carbón nacional en 2011, que pudo superar el 40%. Además de la producción de electricidad, que supone el mayor consumo (casi un 80%), el carbón tiene otros usos como la siderurgia (14%), la fabricación de cemento (0,3%) y otros usos industriales (5,8%). En España se importó todo el carbón destinado a la siderurgia. Estos y otros usos alternativos podrían tenerse en cuenta a la hora de seguir explotando el carbón.

El carbón español es más caro y se mantiene en la producción de electrici-

dad gracias a las subvenciones. En nuestro país se produce carbón en Asturias, León, As Pontes, Puertollano y el Bajo Aragón. La situación de las cuencas es diferente de unas zonas a otras. Por ejemplo, las gentes de la cuenca central asturiana se han jubilado progresivamente. Quizá sea la cuenca menos conflictiva para reconvertir y seguramente ya se debería haber hecho. El problema que afrontan hoy es el de la despoblación en la zona. En León casi todo el carbón se extrae a cielo abierto en explotaciones de montaña con técnicas muy impactantes. En Puertollano se apostó por la minería asociada a la quema del carbón gasificado. La cuenca turolense es rica en carbón, pero es de baja calidad, con mucho contenido en azufre. El problema de la despoblación de esta zona es especialmente grave, puesto que toda la provincia tiene una población de unas 120.000 personas. Se haría imprescindible el desarrollo de actividades alternativas al carbón.

Cuando hablamos de emisiones contaminantes, hay que distinguir entre los lignitos de Teruel y los carbones asturianos y leoneses (hullas y antracitas). Los últimos representaron el 70% de la producción, frente al 30% de lignitos en 2011. Las hullas y antracitas tienen mayor capacidad calorífica y, por tanto, suponen más producción eléctrica por peso de combustible.

Las ayudas y sus efectos

La liberalización del sector eléctrico español impulsada por el entonces ministro de Industria, Josep Piqué, allá por 1998, habría acabado con la producción de carbón nacional, más caro que el importado, de no ser por las ● ● ●

(1) Se trata de la quema en lecho fluido, donde el azufre se hace reaccionar con cal, o del carbón gasificado, que además permite la quema con mayor eficiencia.

(2) En el año 2010, el 55% del carbón se extrajo mediante explotaciones a cielo abierto, y el 45% en galería. En 2011 dominaron las explotaciones de galería, con el 53%, y el 47% a cielo abierto.

(3) El cálculo de las reservas reales de un combustible fósil o de un mineral es muy difícil de realizar con exactitud. La información es a menudo incompleta y poco sincera. Además, las tecnologías evolucionan y permiten ampliar las reservas.

- ● ● ayudas que este ha recibido ininterrumpidamente. Por ejemplo, en enero de 2010 el Gobierno condonó más de 5.000 millones de euros de deuda acumulada en el periodo 1998-2001 a los empresarios mineros españoles, especialmente a las empresas asturianas y leonesas. También se puso en marcha el llamado Decreto del Carbón, que asignaba unos 510 millones de euros de los Presupuestos de 2010 para que las empresas eléctricas comprasen el carbón nacional a precios baratos y competitivos. En 2011, las ayudas ascendieron a unos 600 millones. Si tenemos unos 8.000 mineros en activo en España, estamos pagando al año la friolera de unos 75.000 euros por minero. Saldría más barato pagar directamente los sueldos de los mineros sin que tuvieran que trabajar, lo que impediría que ciertos empresarios obtuvieran pingües beneficios de esta situación.

La cuestión fundamental es si esas ayudas se destinan a fines que nos parecen respetables. De entrada, mi opinión es que debería subvencionarse la reconversión del sector sosteniendo a los mineros para evitar la ruina de muchas personas, familias y comarcas, pero no deberíamos apoyar la quema de carbón en centrales térmicas. No es suficiente justificación decir que otros sectores también se están llevando injustamente las ayudas del Gobierno. Tan discutibles son unas como otras.

Estas ayudas, por cierto, fueron recurridas ante la UE, que finalmente las declaró legales, aceptando que el carbón era un combustible estratégico que podría contribuir a la independencia energética y a la garantía del suministro energético. Sin embargo, la propia Comisión Nacional de la Energía (CNE) alertó en marzo de 2011 de que, desde la puesta en marcha de los incentivos del carbón español, algunas centrales usan un mecanismo que «podría estar suponiendo un incremento de precios en el mercado». La CNE señala que algunas centrales están ofreciendo toda su energía a coste regulado, por encima de los precios que fija el mercado, lo cual permite el decreto de incentivos del carbón de 2011. La CNE dice que, además, no se puede contar con estas centrales en horas

En 2011, las ayudas ascendieron a unos 600 millones. Si tenemos unos 8.000 mineros en activo en España, estamos pagando al año la friolera de unos 75.000 euros por minero.

punta, y esto incrementa el precio de la electricidad puesto que obliga a contar con centrales más caras.

La Comisión Nacional de la Competencia (CNC) también ha criticado estas subvenciones, pues no estaban justificadas, dado que no se producía ninguno de los supuestos que las hacían necesarias: no nos encontramos en una situación de crisis energética que hiciese necesario el uso del carbón nacional, ni estaba amenazada la garantía de suministro de electricidad, como tampoco lo estaba el suministro de carbón a las centrales –el mercado del carbón internacional funciona sin trabas–, ni tampoco peligraban las centrales productoras de electricidad a base de carbón. Estas posturas de la CNE y de la CNC muestran a las claras que los intereses empresariales españoles no son idénticos, sino que tienen sus fuertes tensiones internas.

El decreto de 2011 obligaba a generar una energía eléctrica de unos 23.000 gigavatios/hora a partir del carbón nacional, casi lo mismo que se generó en 2010 con los carbones nacional y de importación, lo que forzaría a que solo se consumiera carbón nacional y a que prácticamente no se incrementaran por esta causa las emisiones de CO₂, al no aumentar el consumo previsto de carbón. Sin embargo, el decreto y las ayudas no han tenido este efecto, ya que se ha doblado la generación eléctrica con carbón, al cumplirse aproximadamente las previsiones de consumo de carbones españoles, pero se han mantenido las del carbón importado. A cambio, las centrales de gas de ciclo combinado han disminuido su produc-

ción de electricidad en más de un 20% respecto a 2010. Ello supone un régimen de funcionamiento del 23% de su capacidad.

Estas centrales de gas compiten con las energías renovables y con el carbón. Cada vez que aparece una generación de energías renovables son las centrales térmicas las que reducen su producción. Dado que los carbones han tenido apoyo estatal, son las centrales de gas las penalizadas. Por eso, sus propietarios han decidido presionar para enjugar sus pérdidas mediante los incrementos en los ingresos por garantía de potencia y la puesta en marcha de una campaña para lograr la paralización de las energías renovables. El Gobierno aprobó, el 27 de enero de este año, una suspensión, entendida como provisional, de las primas al desarrollo de las instalaciones de energías renovables que, en esa fecha, no hubieran resultado inscritas en el registro de preasignación de retribución y de las instalaciones de régimen ordinario que no dispusieran de autorización administrativa (4). Una medida que puede acabar con el tejido productivo de este sector en nuestro país y que podría generar la pérdida de decenas de miles de puestos de trabajo y dar al traste con una incipiente actividad industrial en la que nuestro país es líder.

Por otra parte, dadas las mayores emisiones de CO₂ de las centrales de carbón respecto a las de gas que desplazan, asistiremos a un nuevo aumento de las emisiones del sector eléctrico que solo podría enjugar la caída de la demanda de la electricidad producida por la crisis (5).

Según el Plan del Carbón, las ayudas deberían reducirse un 30% en 2013, un 40% en 2015, un 60% en 2016 y un 75% en 2017, hasta desaparecer en 2019. La reducción de las ayudas en un 65% que va a decretar el actual Gobierno incumple el plan y es una catástrofe puesto que supone un corte radical de ingresos en zonas cuya única actividad económica es el carbón. No son de extrañar las protestas de los mineros que ven peligrar su modo de vida y la continuidad de sus pueblos. Sin embargo, no parece justo que estas movilizaciones vayan encaminadas a man-

tener las mismas actividades mineras. Más bien, parece sensato destinar las ayudas a cambiar el modelo de desarrollo y la actividad económica de las cuencas mineras. Desde luego, los mineros merecen toda nuestra solidaridad para que la transición se haga de forma gradual.

Una modesta propuesta

Es imprescindible un plan de reestructuración de las comarcas mineras. Sin embargo, en mi opinión, no debería ir dirigido a seguir con la actual actividad de extracción del carbón destinado a la quema en centrales térmicas, sino a acabar con ella paulatinamente, explorando otros usos del carbón que no impidan una necesaria transición de nuestro modelo energético hacia otro basado en energías más limpias. Hasta la fecha, las ayudas van dirigidas a subvencionar la quema de carbón, para que pueda competir con el carbón extranjero en nuestro sistema eléctrico. Sin duda, esto favorece, sobre todo, a los empresarios del carbón, que siguen obteniendo beneficios de esta actividad, aunque es verdad que así se mantienen los puestos de trabajo y siguen llegando ingresos a las comarcas mineras. Si aceptamos que es imprescindible un cambio de nuestro modelo energético y que la nuclear y el carbón son las dos fuentes de energía más impactantes, entonces deberíamos dar los pasos necesarios para prescindir de ellas lo antes posible.

Lo más sensato sería usar las ayudas para cambiar la actividad y mantener el carbón necesario para usos distintos a la generación de electricidad. Sin embargo, hay que reconocer que no es fácil reconvertir una cuenca minera. Podemos ofrecer turismo rural y de arqueología industrial, junto con trabajo agrícola y ganadero en productos ecológicos de calidad. Estas ac-



Reunión de vecinos de Albuquerque (Badajoz) con su alcalde Ángel Vadillo, en huelga de hambre por la paralización de los proyectos de plantas termosolares (Real Decreto 1/2012, de 27 de enero)

tividades no conectan con la idiosincrasia de los mineros, que se ven a sí mismos como obreros industriales y que aspiran a un puesto de trabajo convencional en una fábrica. Por tanto, parte de las ayudas deberían pensarse como un medio para la industrialización de las cuencas mineras. Sería una oportunidad de oro para incidir en el tan necesario cambio productivo de nuestro país.

El proceso de eliminación del carbón para generar electricidad debería ser gradual. Se podría empezar por eliminar las importaciones de carbón. A continuación habría que abandonar el carbón nacional, empezando por el que más impactos ambientales tiene (los lignitos son de peor calidad que las hullas o antracitas) tanto por su calidad como por su forma de extracción. Como se ha dicho más arriba, las explotaciones a cielo abierto son más impactantes que las explotaciones de galería, luego deberían cerrarse antes, garantizando siempre unas condiciones seguras de trabajo para los mineros.

Además, se hace imprescindible explorar el futuro del carbón teniendo en cuenta los usos no eléctricos, como

el que se hace en la siderurgia, o las posibilidades de un programa de carbón limpio que, de momento, no se ven cercanas.

El problema es que hoy este programa, o uno similar, tiene pocos defensores. Por un lado, las empresas gasistas ven en el carbón subvencionado un enemigo, al igual que lo ven en las renovables, y por ello desean que se supriman todas las ayudas ante la sospecha de que se van a invertir en seguir produciendo carbón a unos precios más competitivos. Por otro lado, los empresarios del carbón no apuestan por ese necesario cambio, sino por mantener la actividad mientras se pueda. Un planteamiento que representa una huida hacia delante, con el futuro cierto de la desaparición de las cuencas mineras dentro de unos años. ▀

(4) Real Decreto-ley 1/2012 de 27 de enero publicado en el BOE el día siguiente.

(5) A pesar de que el consumo mundial de energía aumentó en 2011 un 2,5% respecto a 2010, en las zonas industrializadas ha disminuido. Por ejemplo, en EE UU el consumo disminuyó en un 0,4% y en Europa un 0,5%, con destacados retrocesos, como son los casos de Irlanda (6,1%), Austria (5,4%), Reino Unido (5,2%), Alemania (5%), Suiza (4,9%), Bélgica (4,5%), Portugal (4,5%), Dinamarca (4,3%), Finlandia (4,2%), Grecia (3,9%), Hungría (3,3%), Italia (2,6%) o España (2,2%).

Jovencuentro 2012

(viene de página 2) en el campo», con **Francisco Castejón**, doctor en Física y activista ecologista, como ponente.

- «Cuando la Pasionaria se abrió un facebook: Internet y los movimientos sociales», de cuya exposición se encargó **Berta L. Kaiser**, de Acción en Red Madrid.
- «Diálogo entre jóvenes investigadores: I+D, ¿para qué?», con la participación de **Mireia Corell**, ingeniera agrícola, **Francisco M. Vega**, trabajador en Biomedicina, y **Jara Majuelos** y **Diego Llusia**, biólogos.
- «La caída del muro de Berlín a través del cine», de la que se responsabilizó **Manuel Trenzado**, profesor de Ciencia Política de la Universidad de Granada y experto en comunicación política.

La primera jornada de esta edición de Jovencuentro se cerró con el plenario dedicado a «Reflexiones críticas sobre la democracia y la (anti)política», en el que intervinieron **Fernando Fernández-Llóbreg**, profesor de Ciencia Política de la Universidad de Granada, y **Xabel Vegas**, analista político.

La segunda jornada, el sábado 3 de noviembre, comenzó temprano con un plenario sobre educación. **María Pastor**, docente y vicepresidenta de la Plataforma «Yo estudié en la pública», y **Carmen Heredero**, docente y responsable de la Federación Estatal de CC OO, expusieron sus reflexiones en esta mesa titulada «Stop ley Wert: ¿hacia dónde va la educación?».

A continuación los asistentes al encuentro pudieron optar entre tres sesiones simultáneas:

- «Lenguaje y sexismo: ¿qué hacemos con la @?», con el análisis de **Josefina Jiménez**, del equipo coordinador del Programa por los Buenos Tratos.
- «Diversidad cultural y convivencia», a cargo de **Beatriz**

López, coordinadora del programa de formación integral para jóvenes de Acción en Red Madrid.

- La proyección del documental *Mi Makhzen y yo*, y un debate sobre el Movimiento 20 de Febrero de Marruecos, en el que participaron **Marouan Sakr**, activista del Movimiento 20-F en Rabat, y **Amanda Andrades**, responsable de proyectos de cooperación en Marruecos.

Las sesiones simultáneas de la tarde de esta segunda jornada tuvieron carácter cultural. Así, **David Roldán**, en una charla titulada «Pistas para acercarse al flamenco», introdujo a los asistentes en este cante. No faltó una sesión de cortometrajes seleccionados por **Josep Martínez** y **María Izquierdo**. Tampoco un taller de edición de vídeo que ofreció **Roberto García**. Además, **Medinaceli Parrilla**, **Isa Abellán**, **Ioseba Eceolaza** y **Paco Doblaz** fueron los encargados de ilustrar a los asistentes de la charla titulada «Los puentes del dolor: trasvases e interferencias. Poetas en la guerra y en la memoria».

Y con la sesión plenaria «El ciclo de protestas actual: la acción colectiva después de la indignación», impartida por **Juan Manuel Brito**, historiador e investigador social, se ponía el broche final al apretado programa de charlas de esta nueva edición de Jovencuentro.

No obstante, los temas culturales y de ocio no se limitaron al sábado. El viernes 2 de noviembre cerca de diez pequeños grupos de personas animaron a los participantes con una «velada cultural» hecha a ritmo de parodia. *Tu cara me suena, pero no mucho* fue una caricatura de los concursos actuales en la que cupo poesía, cuentos, actuaciones teatrales, música y hasta un poco de *break dance*.

Y el sábado 3, quienes acudieron al encuentro pudieron disfrutar, antes de la fiesta, de la actuación de Bubble Drag y sus Burbujitas, que cada año se superan en una actuación digna del colorido carnaval canario. En esta ocasión aprovecharon la celebración de Halloween para poner a bailar a todo el público. Porque el punto final de este Jovencuentro 2012 lo puso el «himno oficioso» de la vaca lechera. ▀



¡Ay, los dinerillos!

Alfonso Bolado

Recuerdo que, de pequeño, un señor muy rico que me conocía mejor que yo a él, me dijo una frase que ha cambiado mi vida: «El dinero es cobarde». Uno, que además de pequeño era bastante tonto, creía que los que son cobardes o valientes son los seres humanos. He tenido que llegar a la madurez para darme cuenta de que aquel señor tenía su parte de razón y que los hombres, algunos hombres, los que asumen interiormente la nauseabunda lógica del dinero –que ellos mismos han creado, pero que después los desborda, del mismo modo que los dioses y las patrias exigen sacrificios humanos a aquellos que los han fabricado– se limitan a servir a su monstruosa voracidad. Ellos pueden decir, lo mismo que el asesino a sueldo, «no es nada personal»: lo que hacen está, como diría Nietzsche, más allá del bien y del mal.

De modo que, cuando las cosas vienen mal dadas, más a otros que a él, el dinero actuaría de una manera que al observador no avezado le parecería cobarde: presta a los débiles, sean Estados o personas, a unos intereses y con unas condiciones que avergonzarían al más miserable de los propietarios de garitos de Chicago, huye cual gacela asustada por el rugido del guepardo cuando piensa que pueden rozar su pútrida superficie, exige a los Gobiernos, los sacristanes de su iglesia, que lo protejan... más allá del bien y del mal.

Así se entiende que de España hayan salido, de enero a agosto, 250.000 millones de euros, o que la evasión fiscal haya sido de 81.000 millones de euros (datos de TaxJustice Network, una benemérita asociación dedicada a esa oscura tarea), de los que el 71% corresponden, ¡oh casualidad!, a las grandes empresas. O que la mayoría de las firmas del índice selectivo del Ibex (30 de 35) hayan duplicado su presencia en los paraísos fiscales. O que cuando los menos dotados moralmente de sus servidores decretan una amnistía fiscal por la que esperan aflorar 25.000 millones de euracos (lo que demuestra que hasta esos sujetos saben con quién tratan)... ¡solo sacan 50,4 millones! Y eso que para ponérselo fácil, como afirmaba la nada sospechosa revista *El Economista*, «la mayoría del dinero negro no llegaría a pagar ni el 10%».

Pero no, no es cobardía: es su naturaleza, como la del escorpión del cuento. Eso explica por qué es todo el pueblo fiel el que debe pagar (con 60.000 milloncesos de nada) los desaguizados de los templos del dinero, los bancos. ¡No iban a pagarlos ellos! Y por qué, cuando hay una huelga general, el sumo sacerdote Windos puede decir cosas como: «Ese no es el camino adecuado para reducir la incertidumbre». O el capataz Juan Rosell: «Es un torpedo contra la recuperación». Una incertidumbre y una recuperación con las que, por supuesto, ese dios codicioso y omnipotente que vive en el Olimpo de las islas Caimán, por ejemplo, no tiene nada que ver.

Windos y Rosell no son cínicos: ellos saben cuál es la ley de las cosas. Así que, jovencitos y jovencitas, aplícaos el cuento y, como decía André Gide en *Los alimentos terrestres*, «no sacrificques a los ídolos». ▀



Valoración de la huelga general

Unas primeras consideraciones acerca de la huelga general del pasado 14 de noviembre elaboradas por la Permanente de coordinación confederal de CC OO.

16 de noviembre de 2012

Primera. La huelga general ha registrado un alto seguimiento. Éste se ha distribuido sectorial y geográficamente siguiendo patrones ya conocidos y señalados en convocatorias anteriores: características del tejido productivo, tipo de empresas, grado de presencia sindical, concurrencia con otras organizaciones, tradición reivindicativa... En todo caso se puede hablar de un paro generalizado en las grandes empresas del sector industrial y la construcción y significativo en el resto de las empresas.

En el sector del transporte sólo funcionaron los servicios mínimos, siendo destacable la contribución

que ha supuesto la unidad de acción alcanzada en torno a esta convocatoria. En las Administraciones públicas ha habido mayor participación que en la convocatoria anterior pese al descuelgue de algunas organizaciones corporativas. En la sanidad y la enseñanza la participación también ha sido superior, notándose una notable contribución de los usuarios.

Por último, en el sector de los servicios privados el seguimiento ha sido algo mayor, pero partiendo de cotas bajas en anteriores ocasiones. En todo caso, cabe destacar que en esta ocasión han sido muchos más los pequeños comercios y locales de restauración los que han cerrado.

En el caso de Euskadi y, en menor medida, en el de

Navarra hemos acusado la ruptura sindical, si bien nuestras organizaciones están satisfechas con el trabajo realizado y los resultados obtenidos, sobre todo en las manifestaciones.

Segunda. El desarrollo de la jornada desde su dimensión europea también se puede caracterizar como exitosa ya que la huelga ha sido ampliamente secundada en Portugal, en Italia y Grecia y, aunque en forma de huelga sectorial, también en Bélgica. Igualmente ha habido acciones de diverso tipo en la mayoría de países.

Este resultado de la primera jornada de acción que contempla la huelga convocada por la CES es la mejor garantía para que el camino iniciado sea irreversible y para que únicamente pueda transitar

para alcanzar mayores cotas de coordinación.

Tercera. También podemos considerar que hemos dado un salto cualitativo en el carácter social de la convocatoria y en la unidad sindical alcanzada, tanto a nivel general como sectorial. La participación ciudadana ha sido capital para dar la imagen de paro general en sectores como el educativo, destacando la colaboración de los estudiantes y, por extensión, de los jóvenes en todo el transcurso de la movilización.

En muchos barrios de las grandes ciudades y en pueblos se han promovido piquetes ciudadanos con una alta presencia de jóvenes, como también ha sucedido en los organizados por nosotros. No disponemos de indicadores para evaluar la

Manifestación del 14-N en Sevilla



caída del consumo de ese día, pero la escasa afluencia de público a los comercios o a los servicios fue patente.

Cuarta. Las reflexiones sobre la convocatoria y su seguimiento han de incorporar algunos elementos de contexto que consideramos dan a su seguimiento mayor relevancia: se ha celebrado en una de las fases más agudas de la crisis, con lo que eso supone de temor y retraimiento por parte de los trabajadores y trabajadoras en activo; algunos sectores han llegado a esta convocatoria muy agotados por la dinámica movilizadora que han protagonizado; en esta ocasión los medios de comunicación han adoptado una táctica diferente que ha consistido en el «apagón informativo» con tal

de silenciar la convocatoria dejando la agresividad que les caracteriza para el final de la campaña y el día después...

Quinta. La participación en las manifestaciones ha sido un éxito sin precedentes e indiscutible. Dada esta circunstancia, y para evitar atribuir al movimiento sindical tamaño éxito cuando la tesis oficial de los manipuladores de la opinión pública es que los sindicatos de clase estamos acabados, se ha construido una nueva explicación que pretende confirmar su tesis: disocian seguimiento de la huelga y participación en las manifestaciones y afirman que las gentes han ido a las manifestaciones al margen de los sindicatos.

Este nuevo argumento de los antisindicales,

que los hay y muchos y no sólo en los medios de comunicación, es relativamente fácil de rebatir, si tenemos ocasión para ello. Si la participación en las manifestaciones no tiene nada que ver con la huelga, ¿cómo se explica la altísima participación en las convocadas por la mañana a las que principalmente pueden asistir los huelguistas? Todas las huelgas generales culminan con una manifestación y siempre han sido muy numerosas, y en esta ocasión con una mayor participación. Ello se debe a que los sindicatos, con las manifestaciones que convocamos, ofrecemos un cauce para expresar el malestar de las gentes que por diversas razones no pueden participar en la convocatoria. ▀

Las manifestaciones, mucho más que las huelgas, canalizan el descontento

Soledad Gallego-Díaz

El País,
15 de noviembre de 2012

Está claro que los sindicatos no son capaces de parar este país mediante una huelga

general, quizás porque los ciudadanos, en medio de una crisis económica brutal, no la consideran el instrumento adecuado para canalizar su enfado, quizás porque seis millones de parados inoculan un miedo insuperable. También

está claro que las manifestaciones se están convirtiendo en la única vía real para que ese creciente malestar y ese desasosiego logren expresarse. Manifestaciones surgidas frecuentemente de los movimientos sociales o simple- ● ● ●



PENSAMIENTO CRÍTICO

Pensamiento crítico para una acción solidaria.
Comprender el mundo para transformarlo

www.pensamientocritico.org

acciónerred c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013 Madrid. CIF: G81067506. Teléfono 915 470 200

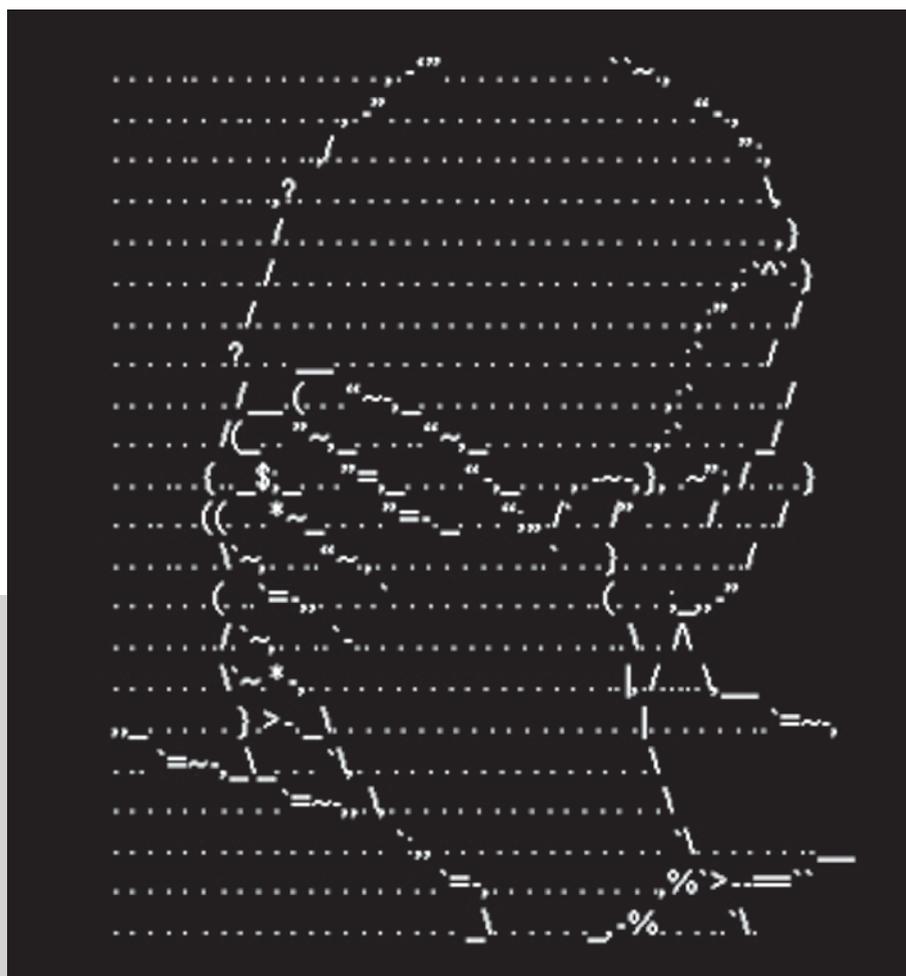


Número 33. Octubre de 2012

3. Unidad y más unidad, Txema Mauleon, Milagros Rubio y Manolo Burguete.
5. 26 de septiembre: huelga general, Pello Lasa.
6. El comité de Dana Pamplona por la unidad.
8. Desigualdad, pobreza y exclusión en Navarra, Alvaro Carasa.
11. Demokrazia eraikina erortzeaz, Bixente Serrano Izko.
12. La situación de dependencia, I. Arboniés, Á. Carasa, L. Jusué y M. Burguete.
14. Impedir la política de recortes, activar la ciudadanía, Antonio Antón.
20. Ante una situación de emergencia social, Inauska.
22. La crisis y la política de la izquierda, Joaquim Sempere.
24. Constituida la Cumbre Social de Navarra.
26. El desguace del Estado, José Ignacio Lacasta-Zabalza.
28. Los recortes en salud, Asociación para la Defensa de la Salud Pública de Navarra.
30. Los nuevos recortes, Econonuestra.
33. Teoría de la militancia, Luis García Montero.
34. Reducir parlamentarios: ¿a quién favorece?, Miguel Izu.
36. Testimonios de familiares de Vicente y de Maravillas, asesinados en 1936.
40. La memoria como refugio, Ioseba Eceolaza.

EZKERRETIK BERRITUZ
Calle Navarrería, nº 15, 1º dcha. 31001 Iruña (Navarra)
Tel.: 948 224 757
Correo electrónico: batzarre@batzarre.org
www.batzarre.org

Trayectoria histórica y perspectivas tras el 11-S



Configuran este informe una extensa conversación con el periodista Enric Juliana sobre la «cuestión catalana» y el proceso abierto tras la Diada del 11-S, y un texto titulado «Cómo hemos llegado hasta aquí», que trata de resumir la trayectoria del Estado de las autonomías y su relación con Cataluña. Se completa con un breve análisis de última hora sobre los resultados de las elecciones autonómicas catalanas del 25 de noviembre.

De cómo hemos llegado hasta aquí

M. Llusia

24 de noviembre de 2012

El 11 de septiembre de 1976, aún bajo el régimen franquista, una numerosa concentración se realiza en Sant Boi de Llobregat, el pueblo donde fue enterrado Rafael de Casanova (1), bajo el lema «Llibertat, Amnistia i Estatut d'Autonomia», reivindicando el restablecimiento de la Generalitat (2). Un año después, se celebraría esta Diada Nacional de Cataluña en Barcelona con una multitudinaria manifestación y con las mismas reivindicaciones.

En 1977, Suárez presidía el Gobierno que negociaba la Transición y el 15 de junio se llevaron a cabo las elecciones, bajo el paraguas de la Ley de la Reforma Política franquista y la legalización de partidos políticos, que dieron paso a unas nuevas Cortes parcialmente democráticas. En ellas se elaboró la actual Constitución, la aprobada en 1978.

Siete fuerzas políticas obtuvieron escaños en Cataluña para el Congreso: 15 (el 28,4% de los votos totales) el PSC-PSOE; 11 (16,8%) el Pacte Democràtic per Catalunya de Jordi Pujol; 9 (16,8%) Centristas de Catalunya-UCD; 8 (18,2%) el PSUC; 2 (5,6%) Unión de Centro-Democracia Cristiana; 1 (4,5%) Esquerra Republicana, y 1 (3,5%) Alianza Popular. En las correspondientes elecciones al Senado, ganó la alianza de los socialistas, comunistas y republicanos con el nombre de l'Entesa dels Catalans.

Días después de estas elecciones se crea en Cataluña la Asamblea de parlamentarios que reúne a los diputados y senadores catalanes. En ella se fijan los principales objetivos: la restauración de la Gene-

ralitat, la derogación de la abolición del Estatut de 1932, la recuperación de la autonomía política, el retorno del presidente Tarradellas (3) y la constitución de un Gobierno catalán provisional.

Tras la Diada de 1977, un decreto ley restaura la Generalitat. Tarradellas vuelve a Cataluña en diciembre y constituye un Consejo Ejecutivo con las principales fuerzas políticas (4), salvo AP, contraria a la autonomía. Con la aprobación de la Constitución, se elabora un estatuto que es revisado y aprobado tras diversos cambios por las Cortes Españolas salidas de las primeras elecciones democráticas de marzo de 1979 y se somete a referéndum en Cataluña el 25 de octubre de 1979. Con una participación del 59,7% del electorado es aprobado por un 88,15% (5).

Más de veinticinco años después era revisado este texto y se aprobaba en referéndum en Cataluña un nuevo Estatut –tras un proceso largo y complicado– que sería recurrido al Constitucional por el PP. La participación ese 18 de junio de 2006 fue del 48,8% del censo. El *Sí* registró un 73,24%, el *No* un 20,57% y el voto en blanco un 5,29% (6). El Constitucional tardaría más de tres años en decidir sobre el recurso. El fallo que aceptaba buena parte de lo recurrido por el PP tuvo una muy mala acogida en Cataluña.

La posición de CiU, que se encontraba en la oposición en Cata-

luña frente al Gobierno tripartito, fue muy radical mientras se discutía el anteproyecto de Estatuto en cuanto a las demandas que debía contener, quería que se fuese más lejos. Sin embargo, se convirtió en un interlocutor pragmático en la negociación bilateral que protagonizaron Zapatero y Mas para salvar el proyecto, primero en el Parlament de Cataluña y luego en el Congreso y Senado. Fue el fin de Maragall (PSC) y Carod Rovira (ERC).

Las autonomías en la Constitución

En la negociación política para la redacción del proyecto de Constitución se suponía necesario contar con los nacionalistas vascos y catalanes, a tenor de los comentarios públicos de Suárez. Era importante su integración en el nuevo marco institucional que debía cambiar la férrea centralización franquista. Pero a la hora de crear la Comisión para la redacción del proyecto de Constitución, el pacto buscado solo se cumplió en parte. De los siete que la compusieron 3 pertenecían a la UCD, 1 al PSOE, 1 al PCE, 1 a Alianza Popular y 1 a la Minoría Catalana (grupo del Congreso). Nadie, pues, del PNV. Dos explicaciones se han dado sobre eso. Una, de complejas razones llamadas «técnicas»: el PSOE no quería que Tierno Galván estuviera en la Comisión y, por lo tanto, no podía entrar otro grupo más para que no hubiese discriminación. Otra, más política y vergonzosa, como la que ha apuntado Herrero de Miñón, uno de los ponentes de esa Comisión: «UCD y el PSOE creyeron que podían distribuirse el escenario político de Euskadi entre dos fuerzas eminentemente estatales, marginando a las fuerzas nacionalistas».

La discusión sobre la nueva planta del Estado fue difícil y la solución autonómica dada y expresada en la Constitución dejó muchos

Más de veinticinco años después era revisado este texto y se aprobaba en referéndum en Cataluña un nuevo Estatut que sería recurrido al Constitucional por el PP.

problemas sin resolver, que la política de estos treinta años bandeó más bien que mal (7). Por eso cada cierto tiempo vuelven a presentarse ante nuestras narices, como ahora. Habría que resaltar, no obstante, los valores positivos de los pasos dados tanto constitucionales, como de la práctica autonómica posterior. Cuestión importante para un balance completo de la trayectoria del régimen autonómico.

Por una parte, dominaba la idea de una España unida con una marca nacional propia y una soberanía superior; pero, por otra, había que descentralizar y respetar un cierto reparto de soberanía, tal y como quedaron reflejados estos principios en los artículos 1 y 2 de la Constitución. Sólo hay una nación, la española. Eso sí, está compuesta de nacionalidades y regiones. Lo que no se especifica es la diferencia entre las llamadas nacionalidades y las otras, las regiones. Como tampoco cuáles son (unas y otras), aunque para entonces se hablaba tranquilamente de las nacionalidades «históricas» refiriéndose a Cataluña, Galicia y Euzkadi. Y se habían negociado regímenes especiales de preautonomía.

A pesar de ello, al entrar a especificar la organización territorial del Estado (municipios, provincias y comunidades autónomas) se desarrolló un complejo dispositivo que hace suponer la posibilidad de autonomías de «primera» y autonomías de «segunda», atendiendo a las mayores o menores competencias de que pudieran disponer. En las primeras se trataba de incluir, sin citarlas directamente, a las «históricas», con un régimen provisional de preautonomía, según se fijaba en las disposiciones transitorias de la Constitución (8).

Es decir, atender de alguna manera al hecho diferencial, que, como luego veremos, fue desapareciendo por lo que se ha denominado «café para todos». Pero ese hecho diferencial se ha mantenido tal cual en lo que afecta al régimen fiscal de las comunidades au-

tónomas: una disposición adicional servía para amparar y respetar los derechos históricos de los territorios forales. Se refería a los vascos y navarros, sin citarlos. Los primeros abolidos por Franco y los segundos mantenidos bajo su régimen, de tal manera que continuaban vigentes en el momento de redactar la Constitución.

Las primeras autonomías que se formalizaron, con referéndum incluido, fueron la Comunidad Autónoma Vasca y Cataluña en octubre de 1979. Les siguieron, a comienzos de 1980, Andalucía (9) y, a finales, Galicia.

Navarra supuso un caso particular. Mientras se discutía la preautonomía vasca se pretendió por parte de la mayoría de los parlamentarios de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya la incorporación de Navarra. Por su parte, la mayoría parlamentaria navarra, en manos de UCD, ni siquiera quiso sentarse a negociar. Al final se estableció provisionalmente la preautonomía vasca, en base a los territorios de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, igual que con la Constitución de 1931. Y se dejó que Navarra tomara esa decisión a través de un referéndum propio; así fijado en la posterior Disposición transitoria cuarta de la Constitución. Hoy se mantiene como una autonomía más: la Comunidad Foral de Navarra.

En el resto de los territorios se formaron asambleas de parlamentarios propios que solicitaron el establecimiento del correspondiente régimen de preautonomía, que fue concedido por el Gobierno por decreto ley.

La negociación sobre las autonomías en el periodo constituyente no llegó a establecer un mapa concreto, tal y como refleja su inexistencia en la Constitución. Los flecos sobre autonomías uniprovinciales, que incluían un caso tan importante como Madrid, quedaron en los intersticios de esa negociación de las fuerzas políticas mayoritarias.

La Constitución fijó que todas estas autonomías debían espe- ● ● ●

(1) Icono catalanista de la Guerra de Sucesión (1702-1713).

(2) En 2 agosto de 1931 se instaura la Generalitat de Catalunya. Dos años más tarde es suspendida, volviendo a restaurarse tras el triunfo del Frente Popular en febrero de 1936. Durante el franquismo desaparece y se mantiene de un modo relativamente simbólico en el exilio.

(3) Josep Tarradellas i Joan (1899-1988) fue el presidente de la Generalitat en el exilio desde 1954 a 1977. Se le consideraba republicano, catalanista y nacionalista moderado, no independentista.

(4) Convergència Democràtica de Catalunya, el PSC-PSOE, la UCD, el PSUC, Esquerra Democràtica de Catalunya y ERC.

(5) En la misma fecha y con similar participación y resultado (90,2% de síes) se celebró el referéndum del Estatuto de Autonomía del País Vasco.

(6) Por razones opuestas, el PP y ERC llamaron a votar *No*. ERC mostraba así su rechazo a los recortes del anteproyecto y a la desconsideración que supuso el pacto Zapatero-Mas frente al tripartito. El electorado de ERC pudo dividir su voto o abstenerse (en una encuesta, días antes del referéndum, publicada por *La Vanguardia*, se señalaba que un 63% de sus votantes de 2003 prefería que se aprobara el Estatut).

(7) De ello dan cuenta los innumerables contenciosos constitucionales que el TC ha tenido y sigue teniendo que resolver, aunque no achacables todos, ni mucho menos, a las imprecisiones y agujeros de la Constitución en este ámbito, como, por ejemplo, el significado de «exclusivas» referidas a las competencias.

(8) «Los territorios que en el pasado hubiesen plebiscitado afirmativamente proyectos de Estatuto de autonomía y cuenten, al tiempo de promulgarse esta Constitución, con regímenes provisionales de autonomía podrán proceder inmediatamente en la forma que se prevé en el apartado 2 del artículo 148...» (Disposición transitoria segunda).

(9) Las fuerzas políticas andaluzas, apoyadas en un sentimiento andalucista que también tenía un referente histórico, quisieron ser consideradas autonomías de «primera» y cumplieron los requisitos establecidos en la Constitución (art. 151). Su referéndum tuvo una participación de un 64% y fue aprobado con un 87% de los votos; un 5,3% correspondió al *No*, y un 7% a los votos en blanco.

- ● ● rar cinco años para reformar sus estatutos y acceder a un nivel superior de competencias. Y en 1992, PSOE y PP acordaron dar paso a ese gradual traspaso de competencias que llevó a una homogeneización del Estado de las autonomías.

Con el paso de los años se ha llegado a la interpretación de que nuestro Estado de las autonomías se ha federalizado, que constituye un federalismo asimétrico vergonzante. Lo es, sin duda, respecto a la práctica, aunque no tiene la formalización de tal y resulta necesaria una modificación difícil de precisar como probable.

Treinta años después

A lo largo de estos treinta años, la propuesta independentista se consideraba marginal, quedaba fuera del marco político institucional en Cataluña, aunque alguna fuerza pudiera considerarla como proyecto de futuro. La sociedad catalana no estaba para esos mimbres, al parecer.

La Diada de este 11 de septiembre supuso una sorpresa para todo el mundo, fuera y dentro. La lectura que cabía hacer de esa multitudinaria manifestación era la de que la reclamación de independencia, de separación del Estado español, había alcanzado un calado importante. Ciertamente es que en los últimos años, aunque no con mucho éxito, se movía en esa opción una corriente que impulsaba consultas ciudadanas y otras campañas de movilización nacionalista.

Prevalcían en Cataluña, sin duda, una tensión casi permanente por el desarrollo del soberanismo y las quejas sobre cómo era tratada Cataluña por las instituciones del Estado, los medios de opinión con el centro en Madrid y buena parte de la sociedad española, y la discriminación financiera que recibía. Ni se entendía ni se reconocía el hecho diferencial catalán, se insistía.

Esas quejas eran claras, en palabras, por ejemplo, de Joan Ridao (*El País*, 12 de septiembre de 2012): 1) Falta de reconocimiento debido a la personalidad nacional de Cataluña. 2) No conseguir blindar las competencias de la Generalitat. 3) No avanzar en la obtención de un sistema de financiación más justo y equitativo. 4) Haber sufrido la «laminación» del Estatut. Y llevaban a una conclusión igual: «el encaje autonómico no solo no es suficiente, sino que comporta problemas». (Como los comporta el federalismo simétrico, añadía este exdirigente de ERC, sin concretarlos).

Y nos encontramos tras el 11-S con la idea de que se rompe el pacto constitucional para el catalanismo que gobierna o con el agotamiento del catalanismo político moderado. La reacción de CiU con Mas al frente pone en jaque al Gobierno y lleva de cabeza a la opinión pública española (incluida Cataluña). El PP y la derecha reaccionan con virulencia, más aún cuando Mas plantea el dilema: o pacto fiscal ya o proceso para la creación de un Estado propio.

Este movimiento que planea y lleva adelante fundamentalmente CiU es interpretado de varias maneras. Comprendiendo que el 11-S refleja dos irritaciones, una derivada de la crisis que se padece y otra conectada con el sentimiento de afirmación nacionalista frente «a la España» desatenta, Mas busca desviar la culpa de los efectos de la crisis mirando hacia fuera («Madrid») e ilusionar hacia dentro con un nuevo proyecto de futuro soberano. Una forzada interpretación, quizá, que contiene, no obstante, elementos indicativos de los sentimientos desarrollados.

Se han vivido semanas de intenso debate antes de las elecciones. Han echado humo prensa, radio y televisión, internet y redes sociales hasta llegar a las elecciones «plebiscitarias» a las que ha embarcado Mas a Cataluña para pulsar la opinión ciudadana, primer paso en

su agenda anunciada. Tras ellas el fuego no seguirá ardiendo igual.

El futuro

El problema de «la cuestión catalana» seguirá ahí. En este mes y medio se ha puesto de manifiesto su complejidad y la falta de buena disposición a tratarla como conviene por parte de los principales agentes políticos y de buena parte de los mediáticos. Interés han tenido aquellas opiniones que han incidido en las formas del debate y en cómo abordarlo. Cuenta, y mucho, a la hora de poner sobre la mesa las propuestas. Y en ese sentido hay quienes han visto poca claridad en los datos y proyectos.

Por mi parte considero que es necesario que se cumplan estas cuatro premisas: el respeto a las opiniones; la veracidad de los datos expuestos; la precisión en el uso de conceptos y frases, y la explicación clara de las propuestas.

En relación con ello se me ocurre un catálogo importante de interrogantes, ejemplos y consideraciones. Les pondré título, simplemente, a algunos y me detendré en uno o dos.

¿Cómo es en realidad la sociedad catalana, en relación con la diversidad identitaria, cómo son sus lazos con el resto de la ciudadanía española? ¿Existen lazos comunes en la ciudadanía española? ¿Existe un tipo de identidad colectiva destilada en el proceso histórico de vida en común? ¿Hay choques entre las diversas identidades que impidan su libertad y desarrollo?

Existe una tendencia, por ejemplo en Mas, pero no solo en él, de contraponer Cataluña a España, sin especificar qué es España para los que así se expresan. Se habla, por ejemplo, de «ambas partes». Es el «otro» que se opone o enfrenta al «uno», que se convierte así, además, en uniforme: Catalunya. Un reduccionismo, interesado o no, que encubre la diversidad y las re-

laciones entrecruzadas entre todas las «partes» existentes. Que no distingue la política y las instituciones de la vida social, económica, cultural, deportiva... Que no ve (o no quiere ver) lo que hay de «español» (o vasco, gallego, extremeño, andaluz...) en Cataluña y de «catalán» en España. Que ve a Cataluña hecha a sí misma desde siempre.

La exageración es un arma habitual que cala en muchas cabezas poco informadas. Descubrir la veracidad de los datos es difícil. La lista es enorme y los medios de difusión en los que se colocan son de máxima audiencia. No hay tiempo, ni interés tal vez, en la matización y la medida: «A Cataluña no se le respeta, no se le reconoce, se le niegan las oportunidades de desarrollo». «A los catalanes solo les interesa el dinero, así ha sido siempre en las negociaciones». «Mas usa el victimismo». «España nos roba... es un expolio». «La lengua española está perseguida en la enseñanza»... Existe, paralelamente a ello, un rechazo sin más a considerar las quejas, por ejemplo, sobre la discriminación fiscal que vive Cataluña. O el no reconocimiento de las asimetrías existentes en el sistema autonómico.

En la imprecisión del lenguaje no faltan los eufemismos o las preguntas confusas, como aquella que a veces Mas ha presentado: «¿Usted desea que Catalunya se convierta en un nuevo Estado de la UE?», en la que con «buen» *marketing* se unen dos palabras atractivas «Estado» y «UE» y se eluden otras más problemáticas. Queda lejos de propuestas tan sencillas como la que se plantea para Escocia: ¿Está usted a favor o no de que Escocia se separe del Reino Unido?

«El derecho a decidir de Catalunya» se ha hecho lema común en buena parte del abanico de fuerzas catalanistas. Se argumenta que todo el mundo entiende de qué se habla. Y tiene algo de cierto. Donde está la confusión es en dos cuestiones. Una, que Cataluña lleva mu-



Adolfo Suárez entrega el bastón del mando a Josep Tarradellas, presidente de la Generalitat, el 24 de octubre de 1977

cho tiempo con ese derecho a través del sufragio electoral, local, autonómico y general, «en libertad» (10). Y dos, cuando se habla de derecho a decidir es obligado hablar del “qué” y el “cómo”. Si hablamos del encaje en el Estado español es obvio que el derecho es compartido, y si hablamos de secesión es un derecho limitado por las circunstancias del pasado y las negociaciones sobre esa separación.

La falta de claridad en los proyectos de futuro o en las alternativas al Estado de la autonomías, como, por ejemplo, la solución federal, tampoco se escapa a la confusión. Dejémoslo aquí, no vaya a ser que hagamos más lo mismo que criticamos. ■

(10) A la frase «el derecho a decidir...» se añade a veces «en libertad», olvidando el pasado franquista o haciendo un guiño a las exageraciones actuales entre sectores jóvenes «indignados».

Conversación con Enric Juliana Ricart

Algo más que una maniobra política

Página Abierta

20 de noviembre de 2012

Le proponemos hablar sobre la «cuestión catalana» y de la trayectoria que ha seguido la solución autonómica dada para la cohesión territorial a través del llamado pacto constitucional; y enseguida sale al paso de las interpretaciones que, desde algunos ámbitos de opinión, califican el impulso especial catalanista producido de poco menos que invento. No, «es un río que viene de lejos, con muchos afluentes».

Para Juliana, nos encontramos ante una realidad construida con una suma de factores y de componentes que han sedimentado en años de historia algo tan simple de afirmar, y a veces tan problemático, como que Cataluña es una nación. La sociedad catalana ha generado unos puntos de identificación tanto de orden sentimental, como político y económico, de una suficiente coherencia y continuidad en el tiempo; una identificación a la que da consistencia un idioma. Una nación que se halla inserta en un Estado de complejas características. Una de ellas es su dificultad, histórica, para articular su diversidad interna. Eso hace que uno de los proyectos dominantes, en muchas ocasiones, haya sido el de intentar seguir los pasos de Francia y proceder a una homogenización o a implantar una hegemonía muy fuerte de una de sus partes.

Insiste, por lo tanto, en que desde ese punto de vista no hay nove-

dad, el río sigue su curso. Sin embargo, matiza a continuación que, efectivamente, sí se puede hablar de novedades en el transcurrir del tiempo. Y entra en ellas. En primer lugar, lo sucedido con la reforma del Estatuto de autonomía.

Para él hay dos motivos por los que se intenta en Cataluña esa reforma. Uno de ellos de orden táctico, como corresponde a cualquier decisión política.

La izquierda catalana –el Partido socialista, particularmente, pero también los otros partidos– vio la posibilidad de romper de alguna manera el marco hegemónico que había creado CiU. Se trataba de plantear la reforma del Estatut y así poner en contradicción las alianzas y confluencias que existían entre Convergència y el PP desde 1996 a 2000, el periodo en el que Aznar no gobierna con mayoría absoluta. De romper o poner en crisis esa alianza. Táctica que unía a los socialistas con ERC e IU, y que fue aceptada y bendecida por la dirección del PSOE; no como ahora se tiende a presentar: como una huida hacia delante del PSC.

No les faltaba razón. La alianza tripartita en Cataluña (1) ponía en graves apuros la posible confluencia, de nuevo, de CiU y PP en la hi-

pótesis de que los populares ganasen con mayoría simple las elecciones de 2004, tal y como se suponía (2). El PP se habría encontrado con una situación muy complicada: tener que recurrir a un apoyo parlamentario de CiU con la reforma del Estatut sobre la mesa.

Pero la historia dio un giro inesperado en 2004 y el PSOE se encontró con el poder sin haberlo previsto. Y eso le colocó en una situación delicada. Había aceptado antes tramitar la reforma del Estatuto de Cataluña y ahora, con el Gobierno en sus manos, tenía que administrar aquella promesa que ya estaba puesta en marcha. Quienes la habían echado a andar no podían pararla. No se trataba solo de un movimiento de carácter táctico, superficial, sino que conectaba con nuevas demandas que ya estaban en la sociedad, y que seguramente esa iniciativa de reforma las había avivado.

El Gobierno de Zapatero siguió adelante con el proceso de reforma. El resultado final, tan problemático, con un proceso tan tenso y tan largo, en opinión de Juliana, tuvo mucho que ver con que el PSOE no disponía de una suficiente acumulación de fuerza política para gestionar lo que había prometido. Eso lo demuestra, entre otras cosas, lo sucedido en el Tribunal Constitucional tras el recurso del PP al Estatut que había sido aprobado definitivamente en junio de 2006 (3).

Según Juliana, ninguna batalla en el Constitucional es comparable con la que se produjo en relación con la constitucionalidad del Estatut. Aun siendo tan importantes, por razones muy distintas, la legalización de Bildu o la de la reciente casación del matrimonio gay, de gran calado histórico por lo que supone de ruptura con la tradición católica y el poder eclesial.

Y en este punto se detiene para explicar las razones de la importancia dada a este conflicto constitucional –y, por supuesto,

El Estatut hacía en realidad una relectura de la Constitución como hasta entonces no se había hecho.

político— por el Estatut, y las circunstancias en las que se movían los principales protagonistas.

El Estatut hacía en realidad una relectura de la Constitución como hasta entonces no se había hecho; de alguna forma, podía decirse que se trataba de una relectura federal de la carta constitucional. Y, evidentemente, eso puso en guardia a muchos sectores políticos e institucionales españoles, y no solo del PP.

Por otro lado, remarca este analista, esta reforma tiene un protagonista muy importante, de mucho peso en el conjunto que compone el Estado español. Cualquier movimiento producido en Cataluña en su relación con ese conjunto puede calificarse como problema sistémico. Es el 6% del territorio español; y le corresponde el 16% del total de la población (7,5 millones de habitantes), el 19% del PIB, el 25% de la producción industrial y, aproximadamente, el 29% de las exportaciones. Cualquier alteración estructural que se produzca en su inserción en Es-

paña tiene efectos sistémicos. Y cualquier movimiento en ese sentido produce una tensión muy alta. Esto explica —no justifica— que el voltaje político de la deliberación del Estatut fuese altísimo.

Y en el ámbito político confluyeron dos circunstancias referidas a los dos grandes partidos.

De una parte, estaba el PSOE que, como se ha dicho ya, ha de afrontar esa reforma en la que se halla embarcado y comprometido desde una toma del Gobierno no prevista y sin toda la fuerza necesaria para llevarla a cabo.

De otra, las características propias del PP en un nueva si- ● ● ●

(1) El *Pacto del Tinell*, tras las elecciones autonómicas de noviembre de 2003 que desalojaron a CiU de la Generalitat, incluía la formación de un Gobierno tripartito entre el PSC, ERC e ICV-EUiA y el compromiso de reformar el Estatut.

(2) En su segunda legislatura, Aznar no necesitó de acuerdos para gobernar al haber ganado las elecciones de 2000 por mayoría absoluta.

(3) Siguiendo los pasos institucionales establecidos: aprobación, primero, en el Parlamento catalán; después, en el Congreso de los Diputados, y, por último, en el debido referéndum en Cataluña.

Otras consideraciones

En la conversación con Enric Juliana surge el papel que desempeñan diferentes componentes (la lengua, la cuestión económica, etc.) en la reclamación soberanista. En lo que se refiere a la cuestión económica, asevera que España está configurada en estos momentos, en términos de reparto de esfuerzos fiscales, como «una suma de excepciones». Tras analizar algunas de ellas, se detiene en un caso también distinto, en el de Madrid. Caso que considera «angular» si se llegase a entrar en una discusión sobre este particular.

Recuerda que cuando se discutía la estructuración del Estado de las autonomías, daba la impresión de que nadie sabía qué hacer con Madrid, aunque él cree que realmente sí se sabía. Al final se decidió que fuese una comunidad uniprovincial. En opinión de Juliana se podía haber copiado lo hecho en algunos países federales: la capital ha pasado a ser un distrito federal que tiene funciones específicas, y en tanto que como capital tiene lo que se llama unos costes de capitalidad y, a su vez, unos beneficios de capitalidad. «Y no com- ● ● ●



En la Diada del 11 de septiembre de 1976



Viñeta de Ferreres, de La Vanguardia

●●● tuación inesperada. Se ve al borde del abismo, que se puede romper tras ser expulsado del poder de una forma imprevista.

En opinión de Juliana, el centro derecha cree que el país, en el fondo, no le quiere, que la sociología española no le acaba de aceptar; aún hoy sigue creyendo que los españoles no le aman, ni le respetan, que incluso le llegan a temer, a tenor de algunas de sus acreditaciones, por ejemplo, del pasado. Aznar había conseguido ante los cuadros del PP una verdadera proeza: llevarles a la mayoría absoluta... Pero, en una de las espirales de la historia, esa situación salta y tienen miedo de quedar absolutamente descabalgados.

Sin embargo, los efectos sobre la sociedad española de la lectura del Estatut de Cataluña da un nuevo brío al PP. En palabras de este agudo analista, a una parte de España se le erizó la piel al advertir —con razón, sin duda— que se quería con él cambiar las reglas del juego. El PP percibió, entonces, la posibilidad de lanzar la «caballería» sobre el PSOE, sobre este asunto y otros más. Había com-

probado, además, que ciertos sectores sociales que apoyaban a los socialistas, que una parte quizá de su electorado, se hallaban incómodos ante esa propuesta de reforma estatutaria, y que, incluso, estaban en contra.

Al PP no le bastó con presentar el recurso de inconstitucionalidad. Ahí nace el boicot comercial, las mesas de recogida de firmas por toda la geografía española, etc. Y por último, las maniobras diversas con las que lograron modificar la relación de fuerzas en el Tribunal Constitucional.

En realidad, aclara nuestro periodista catalán, la sentencia del Constitucional no es un hachazo frontal al Estatut, sino otros 50 años más de pleitos, puesto que una buena parte de los cambios están sujetos a posteriores interpretaciones. «Hecho todo, eso sí, con un tono muy desabrido» y farragosas disquisiciones sobre el concepto de nación aplicado a Cataluña (4).

Coincide todo ello con el declive del segundo Gobierno del tripartito (5) y con una situación muy compleja, no solo por lo sucedido

con el Estatut. Aparece entonces la posibilidad, por parte de CiU, de restablecer su hegemonía. Convergència se pone al frente del disgusto popular, invirtiendo los términos de la situación que se daba en 2003-2004 y desbordando al partido socialista, que no tiene un discurso convincente para defender la sentencia o para defenderse a sí mismo: «hemos hecho todo lo posible».

CiU gana las elecciones de noviembre de 2010 con una mayoría no absoluta, pero fuerte (6), y en plena crisis.

Precisamente, una de las consecuencias de la crisis económica, que tiene relación con el asunto que tratamos, es que el Estado autonómico entra en estado de *shock*. Hecho que Juliana interpreta como resultado de la secuencia de pactos que se han hecho a lo largo de estos últimos años sobre el sistema autonómico (que lo prolijo de la historia le impide explicar con detenimiento).

En un momento dado, al PP le interesó reforzar las autonomías porque interpretó que también era

una manera de ir ganando espacios de poder. «Es la fase bávara de Aznar», resume Juliana, entre 1993 y 2000. Aznar entiende que eso le ayudará a completar la proyectada hegemonía del PP. En este contexto, a principios de los noventa, se producen los acuerdos entre Aznar y Almunia (7) para igualar por arriba el techo competencial de las autonomías. Se produce la transferencia «en peso» de la sanidad, y las autonomías pasan a ser las gestoras de las principales prestaciones del Estado social, exceptuando las pensiones.

Y ocurre que la crisis –sigue explicando nuestro interlocutor– en los últimos tres años ha provocado una disminución de los ingresos fiscales del orden de 70.000 millones de euros –el monto de disminución más grande de Occidente–, como consecuencia del desincharamiento de la burbuja, de la desaparición de la economía basada en el crédito y del consiguiente aumento de la economía sumergida entre la gente que se ve obligada a trabajar en negro para poder subsistir o para poder mantener un cierto nivel de ingresos.

¿Qué ocurre ahora en un Estado que está organizado sobre la base de que los colegios, las universidades, los hospitales, el conjunto del sistema sanitario y los servicios sociales... dependan de las comunidades autónomas, que a su vez se financian a través de un complejo sistema de participación en los distintos tramos de algunos impuestos estatales, la mayoría de ellos relacionados con las rentas del trabajo o del consumo, o bien de los impuestos propios relacionados con la actividad inmobiliaria ya desaparecida prácticamente?

Pues que entra en quiebra real, que ya no se recauda el dinero para pagar aquellos servicios que autónomicamente por ley han de prestarse a los ciudadanos, cuando a la par no pueden dejar de prestarlos porque se produciría lo que vaticina Juliana: un verdadero estallido social. En sus palabras, esto

no se da en ningún otro país de Occidente.

Bien se puede decir, como conclusión, que esta situación en estos momentos es un «regalo de los dioses» para el Gobierno español. Ellos, que representan a una corriente que nunca, en el fondo, ha creído en la descentralización o ha creído poco o que, cuando lo ha hecho, ha sido por intereses electorales, se encuentran ahora con que el sistema de autonomías sufre un proceso creciente de deslegitimación popular porque los servicios más sensibles están en sus manos y, de momento, ya no se pueden prestar con la misma calidad, con la misma eficacia.

Pero esta deslegitimación se produce no solo como consecuencia objetiva de los hechos, sino que se alienta además con la labor de una serie de focos mediáticos que se encargan de remachar este sentimiento social, llegando incluso a presentar a la opinión pública la idea de que las causantes de la crisis española han sido las comunidades autónomas; «aunque ya vimos con el dinero de Bankia que no era exactamente así».

El descrédito de las autonomías, con la aparición al desnudo de los excesos cometidos, de la dimensión de la redes clientelares, de las obras innecesarias, etc., en fin, del despilfarro, unido todo ello a la situación de quiebra del Estado, ha ofrecido la posibilidad de *reaplicar* en España los mecanismos de dominio de centro. Proceder por lo tanto, con un cierto apoyo social, a ● ● ●

(4) La sentencia del TC aceptando parte del recurso del PP lleva la fecha de 28 de junio de 2010.

(5) Nacido de las elecciones en 2003, con Pasqual Maragall como *president*, y renovado en noviembre de 2006 con Montilla a la cabeza.

(6) CiU obtiene 62 escaños; el PSC, 28; ERC e ICV-EUIA, 10 cada uno; el PP, 18, y los siete restantes se los reparten Solidaritat Catalana per la Independència (Joan Laporta) y Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía.

(7) A la sazón, ministro para las Administraciones Públicas en el último Gobierno de Felipe González.

- ● ● puta, no entra en el juego territorial, porque su situación es verdaderamente singular y porque su peso como capital le da más prestaciones, una funcionalidad...», añade.

En lugar de hacer esto, señala, la propia evolución sociopolítica y socioeconómica de la Comunidad de Madrid ha convertido a Madrid en el mascarón de proa del centro derecha español. No solo desde el punto de vista de los modelos de gestión económica y de gestión de los servicios públicos, como se está viendo ahora, sino incluso desde el punto de vista de la producción ideológica. «Con lo cual estamos en las antípodas de un modelo de distrito federal, que es un modelo que intenta establecer una cierta neutralidad política».

Que no quepa duda, advierte Juliana, de que la gente está dispuesta en Cataluña a pagar una cuota de solidaridad. Lo que quiere, simplemente, es una revisión del estatuto español.

Desde su punto de vista, la reclamación fundamental de Cataluña giraría en torno a tres puntos, expresados de modo sencillo y conciso. Uno. Que se les deje en paz con la disputa de la lengua, que se dejen al margen los resentimientos, que se reconozca que somos una nación... «y así vivamos tranquilos». Dos. «Revisemos el Estatuto y el reparto de esfuerzos». Tres. Emprendamos, dice, un nuevo modelo económico. Habiendo fallado el modelo económico basado en la industria inmobiliaria, quizá habría que ir pensando en la posibilidad de una política económica que se incentivase más en la pequeña y mediana empresa. Toda la vertiente mediterránea ha tenido siempre una red de pequeñas y medianas empresas fuertes que pudiesen servir de motor del país.

Con un buen tratamiento de estas tres partes, Juliana cree que se podría crear un cierto escenario de posible pacto. O cuando menos, podría dejar en una situación minoritaria las posiciones más radicalizadas.

Una, después, esta conclusión sobre las reclamaciones catalanas con una reflexión sobre los cambios de identificación producidos en la sociedad en Cataluña. Para él han ocurrido dos cosas. Una, que al frente de las corrientes que reclaman la independencia se han situado las nuevas generaciones de la pequeña burguesía, pequeños empresarios, profesionales... Esta gente ha ● ● ●



NADIE ME HA PEDIDO
UN REFRENDO COPIA

- • • una reorganización del Estado autonómico, que no consistiría en una centralización a la brava o la desaparición de las autonomías, pero sí a una reconducción, a una reorganización: una recentralización efectiva, manteniendo la planta (o fachada) autonómica.

Pasa Juliana a analizar cómo se vive en Cataluña el contexto descrito. Como antes ya apuntaba y ahora quiere subrayar, Cataluña es un país con una tradición nacional, con una dialéctica política específica, que acaba de salir de la experiencia del Estatut, con unas clases medias movilizadas políticamente –no de ahora, sino desde hace ya unos años–. Ante una mala perspectiva y los primeros ajustes de los servicios tan fuertes que provocan mucha irritación, con fuertes movilizaciones de rechazo, más un discurso político muy alarmista sobre el futuro del país, reaparece con fuerza un movimiento de protesta que coincide con los preparativos de la Diada. La manifestación del 11-S no hubiese alcanzado la magnitud que tuvo si no se hubiese encontrado con esa reacción social. Me-

ses antes podía haberse intuido.

Entre junio y julio, en Cataluña se realizaron una serie de manifestaciones en las capitales de comarca, en las ciudades intermedias, a las que asistió mucha gente que ya portaba el mismo lema. El 11-S, por lo tanto, fue una confluencia de toda esa movilización ciudadana con la participación añadida de una parte importante de la ciudadanía de Barcelona.

Existe la idea de que esto lo ha promovido CiU, y no ha sido así. CiU está ahí. Para este periodista responsable de *La Vanguardia* en Madrid, esto es un punto clave y este es el que más cuesta, a veces, explicar en esta capital. Sobre todo porque hay sectores de opinión en Madrid que no lo quieren entender, mejor dicho, no les conviene entender. La tendencia de los centros de poder es a considerar que todo lo que ocurre viene desde arriba, y, por lo tanto, en la medida en que las superestructuras chocan o pactan ante los conflictos, más o menos se sobrellevan. Lo que ocurre es que, en este caso, no se trata de un movimiento absolutamente dirigido desde arriba, aunque, evidentemente, hay

una participación en él de los partidos. Es un movimiento que surge bastante desde abajo.

CiU se encuentra, a finales de agosto, con una ola de una dimensión superior a la que podían haber imaginado, ante un curso complicadísimo. Entonces tomaron la decisión de ponerse delante de la ola para que nos les llevara por delante. Dicho así, podría interpretarse como una postura puramente instrumental. No, Convergència estaba dentro de una ola que cree que no se puede parar. La opción que toma es intentar integrarla políticamente y conducirla a un proceso electoral.

Es lo que hizo el presidente de la Generalitat al día siguiente del 11-S: asumir las líneas generales del mensaje de la manifestación, transformarlas en un discurso político y en programa electoral, tratar de ejercer el liderazgo de este proyecto de opinión para modularlo, pactar más tarde quizás... «Ya veremos, tras los resultados electorales», termina este analista de la España actual.

Y cuando esto aparece con toda su contundencia ante los centros de poder españoles, se produce el

La crisis en los últimos tres años ha provocado una disminución de los ingresos fiscales del orden de 70.000 millones de euros

«sicodrama» en el que en estos momentos estamos metidos. En distintos ámbitos cuyas proporciones exactas no se atreve Juliana a señalar, él ve, por un lado, perplejidad, incredulidad, irritación... Y por otro, un cabreo cósmico porque realmente es una situación que de alguna manera puede alterar de forma sustantiva algunas de las líneas maestras de la política española. «Puede», matiza.

De entrada, afecta al PSC, que cabe que obtenga un resultado muy malo en las elecciones del 25-N, y a la propia evolución incluso del PSOE, que, en el estado en el que se encuentra, probablemente sufra un impacto importante. Algo similar quizá suceda en el centro derecha.

Sobre la intención de Mas, sobre su apuesta y sobre su personalidad se detiene Juliana. Él cree que seguirá adelante con determinación, aunque es consciente de que puede significar su muerte política.

Para explicar mejor esto, compara la actual situación con lo sucedido ante los planes de Ibarretxe en la década anterior (8). En su opinión, Ibarretxe hizo una jugada que se puede calificar de gabinete. Intentó promover una oferta política que atrajese hacia el PNV a una parte del voto de Batasuna que se abstenía en las elecciones vascas estando vigente la ley de partidos que impedía las candidaturas de la izquierda abertzale. Su propio partido aprobó ese «plan», pero no con entusiasmo, más bien a la expectati-

va. Pero no funcionó. Y ahí acabó Ibarretxe.

Lo de Cataluña es distinto, afirma este agudo observador, la corriente tiene una componente de fondo muy importante. Y Mas está muy empeñado en jugar esa opción puesta en marcha. No cree, pues, que este movimiento pueda acabarse en una negociación de tres días. Lo que no quiere decir que no acabe derivando en algún tipo de pacto, pero el proceso será largo, complicado, tenso; y la prueba de la tensión son los términos en los que está discurrendo la campaña, una campaña en la que se está volcando el aparato de Estado.

De todas formas, hay que aclarar que esto se produce en un contexto social de tranquilidad en Cataluña. En su expresión, en cambio sí humean los medios de comunicación, unos más que otros, humean los núdulos del Estado, que se encuentra ante un problema no previsto posiblemente y en un contexto muy complicado. Y especialmente para los dirigentes políticos españoles, que tienen que afrontar, además, la erosión creciente de la credibilidad del sistema político, con expresiones y manifestaciones no vistas hasta ahora. ▀

(8) El 27 de mayo de 2008 se inicia en el Parlamento vasco el debate de una ley vasca que permita convocar una consulta por medio de un referéndum en Euskadi; tras una petición de referéndum rechazada por el Gobierno socialista y el Congreso de los Diputados. La ley se aprueba en junio de 2008 y enseguida el Gobierno del PSOE pone un recurso al Tribunal Constitucional contra ella. El TC emite su fallo en septiembre de ese año declarando la inconstitucionalidad y la nulidad de esa ley. En las elecciones de 2009, con Ibarretxe de nuevo a la cabeza, gana las elecciones, pero no consigue una mayoría para gobernar y se hace con el poder el PSE con el apoyo del PP.

Enric Juliana Ricart es actualmente director adjunto de *La Vanguardia* en Madrid. Periodista de dilatada experiencia, es autor de una trilogía sobre la trayectoria política y económica de la España actual. Su último libro, *Modesta España*, ha sido publicado este año por RBA. Este texto está elaborado a partir de la charla dada el pasado 16 de noviembre en La Bóveda, local de Acción en Red-Madrid.

- ● ● hecho una ideación: «Esto de la independencia no es un sueño, es posible; puede costar mucho, pero es posible. Además, Europa está en un proceso de reconfirmación; por lo tanto, no es una locura». Y lo creen firmemente.

Y luego, continúa, ha pasado otra cosa: en 1977, en Cataluña, podríamos decir, para entendernos, que había un millón y medio de andaluces. No todos habían nacido en Andalucía, muchos sí, pero otros habían ya nacido en Cataluña. «Sin embargo, sentimentalmente, psicológicamente, digamos, estaban todavía más vinculados a su tierra de origen que a Cataluña». Treinta años después, en Cataluña no hay un millón y medio de andaluces; la mayor parte de este millón y medio de andaluces se sienten catalanes. Algunos de ellos están en la primera fila del independentismo, bien por razones sentimentales o por otros motivos. A veces por contraste con lo que ven. Y luego, evidentemente, queda un sector social que mantiene vínculos sentimentales fuertes con Andalucía y con otras regiones de España, pero que no tiene una actitud de hostilidad hacia Cataluña. O sea, no hay en estos momentos en Cataluña un segmento social fuerte que sea anticatalanista. Puede haber grupos, como el caso de Ciutadans, que pueden sacar 6 o 7 diputados sobre un total de 135.

Y luego está al Partido Popular en Cataluña –completa el cuadro Juliana– sobre el que no se atreve a afirmar que hoy sea estrictamente anticatalanista. Hay también un catalán-catalán, que dice: «No me quiero ir» o «Ni me lo quiero plantear». Y ahí el porcentaje es mayor.

Y ello explica lo que en estos momentos sucede. Esta discusión que se plantea ahora hace 15 años no se podría haber planteado –la realidad es que nadie la planteaba– porque hubiese provocado rupturas internas... Ahora hay discusiones situadas en el plano de la racionalidad política. Hay gente que se pregunta si ahora es el momento de plantear la secesión o si se plantea correctamente. Pero no existe –afirma– una situación de escisión social y no la va a haber. «Yo diría que en estos momentos es básicamente un movimiento de opinión que tiene como vectores más activos, como he dicho, nuevas generaciones de este pequeño y mediano empresariado y profesionales. Este es el motor».

Los resultados del 25-N y sus consecuencias

M. Ll.

La valoración de las elecciones catalanas del 25 noviembre debe atender a las características de esta convocatoria, su sentido y los objetivos buscados por sus promotores, y a lo que dictan en concreto los resultados.

Respecto de lo primero, parece claro que Mas se ha equivocado al buscar con estas elecciones una primera consulta a la población catalana sobre su proyecto de liderar un proceso de autodeterminación. El resultado le deja en peor situación de la que estaba para seguir adelante con los pasos anunciados. El plebiscito sobre su persona y partido se convierte, en parte, en un castigo, posiblemente por su labor de gobier-

no con los recortes (*), y en una advertencia.

El impulso nacionalista de la Diada y a favor de una consulta sobre el futuro de la autonomía de Cataluña es recogido electoralmente por ERC y otras fuerzas políticas. CiU se ve, en cierta for-

Mas se ha equivocado al buscar con estas elecciones una primera consulta a la población catalana sobre su proyecto de liderar un proceso de autodeterminación.

ma, con las manos atadas al depender de otros partidos para seguir adelante con el proyecto de Mas y para la acción de gobierno de la Generalitat. La pretensión de que sea ERC la que le resuelva la doble papeleta no parece fácil de lograr. Y de igual manera, buscar interlocutores distintos para lo uno y lo otro. El tiempo lo dirá. De lo que no cabe ninguna duda es de que el cambio en la «cuestión catalana» que plasmas la pasada Diada sigue ahí. Lo muestran también los resultados electorales.

En relación con los resultados concretos, en primer lugar destaca la participación, muy próxima al 70%; la más alta de todas las autonómicas celebradas, 10 puntos por encima de las anteriores (2010) y 5 más de la más alta (1984). Otro dato a resaltar es la poca incidencia de los votos blancos y nulos.

En cuanto a los datos de cada fuerza, cabe señalar lo que a continuación se detalla. Para ello escogemos el orden por número de escaños de las elecciones de este



año. En ello ha de tenerse en cuenta lo dicho antes: el incremento del número de votantes.

CiU pierde unos 100.000 votos (casi 8 puntos) y 12 escaños. Muy lejos de lo esperado por ellos mismos y, desde ese ángulo, un fracaso. Aun así es la primera fuerza, con diferencia, en relación con la segunda (ERC), a la que saca 29 escaños. CiU ha sido siempre la primera fuerza en escaños y en número de votos en las diez convocatorias habidas. Y ha estado al frente de la Generalitat, salvo en los periodos 2003-2006 y 2006-2010, en los que gobernaba el PSC en alianza con ERC e ICV. Entre los tres partidos sumaron 74 y 72 escaños, mientras que CiU solo alcanzaba 46 y 48. CiU consiguió la mayoría absoluta en tres ocasiones (1984, 1988 y 1992).

ERC gana unos 270.000 votos (más de 6 puntos) y 11 escaños. Se convierte en la segunda fuerza desbancando al PSC-PSOE. Vuelve al salto espectacular, sin alcanzarlo del todo, que dio en 2003 (cuando duplicó su número de votos y casi de escaños). Algo que en parte podía preverse pero no tanto.

PSC-PSOE pierde unos 50.000 votos (unos 4 puntos) y 8 escaños. Pasa del segundo al tercer puesto, con un escaño menos que ERC, que tiene 25.000 votos menos. Son los peores resultados de su historia autonómica. Forma parte del progresivo descenso desde 2003. Un gran golpe aunque suponga un ● ● ●

Resultados de las elecciones catalanas							
2010				2012			
Censo:	5.363.688			Censo:	5.257.252		
Participación:	3.152.630 (58,78%)			Participación:	3.657.450 (69,56%)		
Abstención:	2.211.058 (41,22%)			Abstención:	1.600.510 (30,44%)		
Votos nulos:	22.354 (0,71%)			Votos nulos:	32.232 (0,88%)		
Votos en blanco:	91.631 (2,91%)			Votos en blanco:	52.899 (1,45%)		
Partidos	Votos	%	Escaños	Partidos	Votos	%	Escaños
CiU	1.202.830	38,43	62	CiU	1.112.341	30,68	50
PSC-PSOE	575.233	18,38	28	PSC-PSOE	523.333	14,43	20
PP	387.066	12,37	18	PP	471.197	12,99	19
ICV-EUiA	230.824	7,37	10	ICV-EUiA	358.857	9,89	13
ERC	219.173	7,00	10	ERC	496.292	13,68	21
C's (1)	106.154	3,39	3	C's	274.925	7,58	9
SI (2)	102.921	3,29	4	SI	46.608	1,28	-
CUP (3)	-	-	-	CUP	126.219	3,48	3
PxC (4)	75.134	2,40	-	PxC	60.142	1,65	-
RI.cat (5)	39.834	1,27	-	RI.cat	-	-	-
Escons en Blanc (6)	18.628	0,60	-	Escons en Blanc	27.874	0,76	-

(1) Ciutadans-Partido de la Ciudadanía.
 (2) Solidaritat Catalana per la Independència.
 (3) Candidatura d'Unitat Popular
 (4) Plataforma per Catalunya.
 (5) Reagrupament Independentista.
 (6) Ciudadanos en Blanco.

Evolución del voto de los principales partidos y de la participación						
Año	Participación	CiU	PSC-PSOE	ERC	PP	ICV-EUiA
	%	Votos/ escaños	Votos/ escaños	Votos/ escaños	Votos/ escaños	Votos/ escaños
1980	61,34	752.943 (27,83%)/43	606.717 (22,43%)/33	240.871 (8,90%)/14		
1984	64,36	1.346.729 (46,80%)/72	866.281 (30,11%)/41	126.943 (4,41%)/ 5	221.601 (7,70%)/11	
1988	59,37	1.232.514 (45,72%)/69	802.828 (29,78%)/42	111.647 (4,14%)/ 6	143.241 (5,31%)/ 6	209.211 (7,76%)/ 9
1992	54,87	1.221.233 (46,19%)/70	728.311 (27,55%)/40	210.366 (7,96%)/11	157.772 (5,97%)/ 7	171.794 (6,50%)/ 7
1995	63,64	1.320.071 (40,95%)/60	802.252 (24,88%)/34	305.867 (9,49%)/13	421.752 (13,08%)/17	313.092 (9,71%)/11
1999	59,20	1.178.420 (37,70%)/56	948.202 (30,33%)/36	271.173 (8,67%)/12	297.265 (9,51%)/ 12	122.895 (3,93%)/ 3
2003	62,54	1.024.425 (30,49%)/46	1.031.454 (31,16%)/42	544.324 (16,44%)/23	393.499 (11,89%)/15	241.163 (7,28%)/ 9
2006	56,04	935.756 (31,52%)/48	796.173 (26,82%)/37	416.355 (14,03%)/21	316.222 (10,65%)/14	316.222 (10,65%)/14
2010	58,78	1.202.830 (38,43%)/62	575.233 (18,38%)/28	219.173 (7,00%)/ 10	387.066 (12,37%)/18	230.824 (7,37%)/ 10
2012	69,56	1.112.341 (30,68%)/50	523.333 (14,43%)/20	496.292 (13,68%)/21	471.197 (12,99%)/19	358.857 (9,89%)/ 13

- ● ● alivio no haber descendido más tal y como vaticinaban algunas encuestas, y por seguir por encima del PP. «Un alivio amargo» valdría como título.

PP gana 80.000 votos (un poco más de medio punto) y 1 escaño. Pasa a ser la cuarta fuerza, pero se acerca mucho al PSC, del que le separan solo dos puntos y un diputado. No solo mantiene su electorado, arriba-abajo entre el 9 y el 13%, sino que consigue el segundo mejor resultado en porcentaje de estos 32 años pasados, pero con dos escaños más que el de 1995. Aunque mucho tienen que cambiar las cosas para que pueda jugar a corto plazo un papel en la formación de mayorías parlamentarias. Gran partido estatal, sin embargo, sigue mostrando su debilidad en Cataluña.

ICV-EUiA gana cerca de 130.000 votos (2 puntos y medio) y 3 escaños. Un buen resultado, achacable a la pérdida socialista y a la

La respuesta electoral muestra una vez más la interesante diversidad político-social, en constante movimiento, de Cataluña.

mayor participación. La afirmación catalanista y la crítica a las medidas del Gobierno de CiU asientan su electorado en el gran Barcelona. Este es su segundo mejor resultado desde 1988, cuando como tal empieza a presentarse. La curva de su trayectoria elec-

toral es sinuosa, muestra altos y bajos muy pronunciados.

Ciutadans gana 168.000 votos (algo más de 4 puntos) y 6 escaños. La otra gran sorpresa, con el fracaso de CiU y la aparición de CUP. La adaptación de su marca electoral a las demandas de una parte de la ciudadanía no nacionalista crítica con la política de las fuerzas mayoritarias y el debate soberanista, indignada por la corrupción y el despilfarro, reflejada en su trabajo parlamentario en estos dos años, pueden explicar quizá este impulso electoral.

Por último, aparece por primera vez en el Parlament un fuerza, la **CUP**, Candidatura d'Unitat Popular-Alternativa d'Esquerres, ya presente en el ámbito municipal: el año pasado pasó de 20 a 101 concejales. Obtiene más de 120.000 votos (un 3,48% de los votos) y 3 diputados. Se sitúa sobre todo en Barcelona provincia, en donde consigue los tres escaños. Una fuerza cuyos lemas principales son el socialismo y la independencia de los Països Catalans: «de Salses a Guardamar y de Fraga a Maó» (el Rosellón francés, Andorra, Cataluña, Comunidad Valenciana y Baleares). Desaparece **SI** (Solidaritat Catalana per la Independència, el partido de Laporta) del Parlament. Pierde 60.000 votos y los 4 diputados que tenía.

● ● ●

Un apunte final. La respuesta electoral muestra una vez más la interesante diversidad político-social, en constante movimiento, de Cataluña. Característica que no se da de igual manera en el resto de España. Fracasa el llamamiento al voto útil y se mantiene la fragmentación parlamentaria ante unas elecciones excepcionales. ▀

(*) Y también por la parte de responsabilidad que le corresponde en la tensión desatada en estos meses.

Evolución del voto nacionalista catalán en las elecciones autonómicas

Año	Partidos	Votos	Escaños	% votantes	% censo
1980	CiU+ERC+SC+NE+BEANC	1.116.693	57	40,98	25,12
1984	CiU+ERC+EEC	1.509.609	77	52,08	33,51
1988	CiU+ERC	1.344.161	75	49,59	29,43
1992	CiU+ERC+CLI	1.436.840	81	54,02	29,59
1995	CiU+ERC	1.625.938	73	50,24	31,86
1999	CiU+ERC+EC	1.451.367	68	46,29	27,28
2003	CiU+ERC+EC	1.570.639	69	47,27	29,52
2006	CiU+ERC+PRC	1.358.135	69	45,49	25,39
2010	CiU+ERC+SI+RI	1.564.758	76	49,60	29,10
2012	CiU+ERC+CUP+SI	1.781.460	74	48,63	33,84

CiU: Convergència i Unió. ERC: Esquerra Republicana de Catalunya. SC: Solidaritat Catalana NE: Nacionalistas d'Esquerra. BEANC: Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional de Catalunya EEC: Entesa de l'Esquerra Catalana. CLI: Catalunya Lliure. EC: Estat Català PRC: Partit Republicà Català. SI: Solidaritat Catalana per la Independència RI: Reagrupament Independentista. CUP: Candidatura d'Unitat Popular

Hay que destacar que en las elecciones del 25-N, los resultados de las cuatro formaciones nacionalistas que se presentaban se quedan por debajo de la mitad de los votos emitidos (el 48,63%), un punto menos que en las de 2010. Por otro lado, los votos obtenidos (1.781.460) representan solo algo más del 33% de los electores censados (4,7 puntos más que en 2010). Todo ello teniendo en cuenta que la participación se aproximó al 70%, la más alta de las diez convocatorias electorales registradas hasta la fecha. Por su parte, las formaciones que no se declaran nacionalistas y que logran diputados en estas elecciones (PSC, PP, ICV-EUiA y C's) suman 1.628.312 votos (el 44,45% de los emitidos y casi el 31% del censo), 329.000 votos más que en las de 2010 y también un 3,27 más en porcentaje.

Lo que está en juego en el pleito chino-japonés



Rafael Poch

23 de septiembre de 2012

La disputa entre China y Japón por los islotes Diaoyu/Senkaku no es un capricho escapista del Gobierno chino ante una coyuntura económica y política complicada por un crecimiento ralentizado, por escándalos como el del caído dirigente de Chongqing, Bo Xilai, y por el próximo relevo del grupo dirigente en el XVIII Congreso del parti-

do. Todo eso es real pero influye mucho menos de lo que sugieren la mayoría de los análisis publicados hasta la fecha. Se trata de otra cosa: de la tercera Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982, UNCLOS, por sus siglas en inglés.

Desequilibrios de una convención

Ese acuerdo adjudica estatus de «zona económica exclusiva» a las zonas ma-

rítimas situadas entre 370 y hasta 650 kilómetros alrededor del territorio insular de un país. Gracias a su soberanía sobre todo un rosario de islas, islotes y rocas del Pacífico (Izu, Ogasawara, Okinotorishima, Minami) situadas hasta casi 2.000 kilómetros de distancia de Tokio, Japón tiene derechos sobre una enorme «zona económica exclusiva» marítima de 4,5 millones de kilómetros cuadrados, la novena mayor del mundo. China, cuya fachada litoral es mayor que la japonesa, sólo tiene 880.000 kilómetros cuadrados y ocupa el puesto 31 entre Maldivas y Somalia.

Si se observa el mapa que resulta de la aplicación de UNCLOS, se comprobará que China está literalmente encajonada en su fachada litoral. Como explica el profesor australiano Gavan McCormack, esa situación resulta de la combinación de las zonas marítimas de Filipinas, Estados Unidos (a través de su control de Guam, Palau, Carolinas y otras islas), Japón y Corea. Ese mapa no es sólo económico, sino geopolítico, es decir, tiene un fuerte componente militar.

Encerrar al rival

La clave es el creciente cerco militar del que China es objeto. El grueso de la atención y el despliegue militar de Estados Unidos fuera del Golfo Pérsico ya está instalado en el Pacífico Occidental contra China. La Administración de Obama anunció hace poco que en los próximos años el 60% de la marina de guerra de EE UU se desplegará alrededor de China. Enviarán seis portaviones, más submarinos nucleares, medios antisubmarinos y de guerra electrónica. El despliegue incluye escudos antimisiles «contra Corea del Norte» que en realidad están orientados a anular el modesto arsenal nuclear chino, el regreso de los bombarderos estratégicos a la base de Guam, y la reconstrucción de las alianzas militares con los países de la región, cuyo puntal es la alianza militar con Japón.

Disputar la soberanía del grupo de islas Diaoyu/Senkaku es para China la única forma de romper ese bloqueo y disponer de un pasillo de salida ● ● ●



Una de las manifestaciones frente a la embajada de Japón en Pekín

- ● ● hacia aguas internacionales. No es sólo una cuestión de recursos. Como dice McCormack, «la combinación de la propiedad japonesa de amplias zonas oceánicas y su alianza subalterna con el diseño estratégico de Estados Unidos para la región, significa una seria desventaja y riesgo para China».

UNCLOS establece que los islotes y arrecifes incapaces de sostener población o vida económica por sí mismos no pueden tener estatuto de zona económica exclusiva. Es el caso de muchas rocas japonesas.

En Okinotorishima, por ejemplo, Tokio mantiene literalmente a flote el arrecife, a base de gastar dinero en protecciones y barreras que lo mantengan por encima del nivel del mar. La discusión histórica es complicada.

Soberanía disputada

La alegada soberanía japonesa sobre Diaoyu/Senkaku data de 1895, algo posterior a la incorporación del archipiélago de Okinawa (Ryukyu). Pero Ryukyu fue durante siglos un reino insular tributario de China y parece

que en 1893 la emperatriz china Cixi hizo uso de su soberanía en una concesión de tres islotes del grupo a la familia de uno de sus ministros, Sheng Xuanhuai. En cualquier caso, que la propia marina de guerra japonesa se siga refiriendo a dos de las islas del grupo por su nombre chino (Huangwei y Chiwei) y no por el japonés (Kuba y Taisho) es significativo.

Por razones obvias arriba descritas, el Gobierno chino ha movilizado a su opinión pública. Considerar que la población china es un mero títere de los designios de su Gobierno es no entender la China actual. El agravio histórico japonés en la opinión pública de China es completamente racional desde el punto de vista de la memoria de una matanza de quizá 20 millones de chinos en la guerra mundial en Asia Oriental, hacia la que Japón mantiene una actitud manifiestamente ambigua. En las manifestaciones antijaponesas de Shenzhen se han escuchado consignas como «abajo el Ejército de Liberación Popular» en reproche porque Pekín no envía a la marina de guerra al lugar. Los gobernantes chinos tienen que permitir soltar vapor de vez en

cuando a la caldera de la indignación popular china, que supera y desborda con creces su casi siempre prudente y pragmático cálculo, pero han tenido que apretar el freno.

Sustancia inflamable

«La violencia no puede ser tolerada únicamente porque la protesta sea contra Japón, China va a tener más conflictos en el futuro a los que hay que responder con los medios adecuados para ganar el respeto de nuestros competidores», señalaba un editorial de *Global Times*, una publicación china bastante incisiva en temas internacionales. El Gobierno chino lleva años proponiendo a Japón soluciones de explotación conjunta de los recursos en los territo-

rios disputados.

Japón tiene pleitos insulares con todos sus vecinos. Con Corea por la isla de Dokdo/Takeshima y con Rusia por las Kuriles, pero es con China donde hay más sustancia inflamable. En Japón los sectores ultras representados por el gobernador de Tokio, Shintaro Ishihara, tienen gran influencia y capacidad de arrastre en este asunto. La provocadora idea de «nacionalizar» las islas mediante la compra de algunas de ellas a sus «propietarios» japoneses partió de Ishihara, un negacionista del holocausto chino y apologeta del imperialismo japonés en Asia.

Respecto a la pretendida mediación de Estados Unidos en este conflicto, es poco creíble. Mientras el secretario de Defensa, Leon Panetta, llama a la calma y a evitar una escalada, Washington afirma con toda claridad su alianza militar con Tokio y proclama su disposición a ir a un conflicto militar con China para apoyar la reclamación japonesa. ▀

Rafael Poch es corresponsal en Berlín de *La Vanguardia*. Este texto fue publicado en este diario barcelonés el 23 de septiembre de 2012.

Guerras y asesinatos

Alberto Piris

18 de octubre de 2012

Siete soldados de la Real Infantería de Marina británica, el cuerpo de élite de la *Royal Navy*, han sido arrestados la pasada semana, bajo la sospecha de haber incurrido en un delito de asesinato, en un enfrentamiento con insurgentes afganos en la provincia de Helmand en 2011.

El caso ha llamado la atención más de lo habitual porque además se trata de una violación del tácito «código de silencio» vigente entre los combatientes; un soldado, testigo presencial del hecho, denunció que un insurgente había sido abatido de un modo tal que se vulneraron las estrictas «reglas de enfrentamiento». Estas son las instrucciones concretas que rigen el modo de combatir en cada caso especial y fijan los límites que no deben traspasarse para no violar los convenios internacionales sobre la guerra. En este caso, la denuncia se refería al asesinato de un insurgente que había sido hecho prisionero.

El asunto tiene aún mayor trascendencia porque el simple hecho de su conocimiento público es visto por las autoridades civiles y militares del Reino Unido como un regalo hecho a los talibanes, que lo utilizarán como propaganda para convencer a sus compatriotas de que las tropas de la OTAN desplegadas en su país solo pueden ser consideradas fuerzas enemigas. Por otro lado, el Ministerio de Defensa británico muestra su molestia porque ningún parte oficial dio conocimiento del hecho por el conducto reglamentario, y solo una denuncia privada sacó a la luz el incidente. Un portavoz del ministerio declaró: «La Justicia militar proseguirá las investigaciones. Estos arrestos muestran nuestra determinación para asegurar que los soldados británicos actúen siempre conforme a nuestras reglas de enfrentamiento y normas de actuación».

La Historia de las guerras registra con precisión y ha analizado exhaustivamente varios factores que coinciden en el caso aquí comentado. El primero es la habitual confabulación entre los combatientes para no ponerse en evidencia unos a otros, sabedores de que la vida de cada uno depende de la coherencia interna del grupo y de su lealtad mutua: «Primero, los compañeros de mi pelotón; y después, todo lo demás: los altos jefes, los generales, las leyes, la patria y las soflamas de los políticos», decía un excombatiente de Vietnam.

En segundo lugar, miles de páginas se han escrito sobre el trato a los prisioneros. Cuando el general Yagüe conquistó Badajoz en agosto de 1936, en su avance hacia Madrid, al ser interrogado por un periodista americano sobre el asesinato de prisioneros a sangre fría, contestó: «Claro que los fusilamos. ¿Suponía que iba a llevar 4.000 rojos conmi-

go mientras mi columna avanzaba contrarreloj? ¿Suponía que iba a dejarles sueltos a mi espalda...?». Algunos años después, un oficial británico explicaba el asesinato de prisioneros alemanes durante la Segunda Guerra Mundial diciendo que no deseaba «desperdiciar soldados utilizándolos para llevar prisioneros a los centros de detención». Un general estadounidense, antes de iniciar el cruce del Rin, ordenó a sus soldados «no hacer prisioneros»; posteriormente comentó que, si Alemania hubiera triunfado, él habría sido procesado en Nuremberg como criminal de guerra, en vez de los generales alemanes.

Por último, el tercer aspecto que este incidente pone de manifiesto se refiere a una inocultable hipocresía en ministerios, cuarteles generales y altos mandos, que por una parte dictan órdenes, directrices y normativas relacionadas con el cumplimiento estricto de la legislación internacional humanitaria sobre la guerra, y por otra hacen la vista gorda sobre su incumplimiento mientras las operaciones tengan éxito y los medios de comunicación permanezcan ajenos a lo que sucede; pero si en éstos se llega a denunciar alguna acción del todo injustificable, siempre tendrán preparado el comunicado que asegura que «la investigación competente está en marcha».

Detrás de este complejo problema subyace algo que afecta a la formación de los combatientes. Cuando unos soldados de EE UU fueron acusados de asesinar en julio de 1943 a prisioneros enemigos en Sicilia, uno de los procesados citó en su defensa las palabras con que el general Patton les había aleccionado: «Si encontráis enemigos que os están disparando y luego, cuando os ponéis a 200 metros de ellos, alzan las manos y quieren rendirse, ¡nada! ¡Esos bastardos tienen que morir! Y vosotros tenéis que matarlos. Atravesadlos entre la tercera y la cuarta costilla. Vuestros hombres deben tener el instinto asesino. Nuestros enemigos nos reconocerán como matadores y los matadores son inmortales».

¿Dónde está la frontera entre el asesinato punible y el combate legal contra un enemigo? Cuando se juzgaba a los soldados de EE UU por la abominable matanza de civiles vietnamitas en My Lai, desde los sectores más populistas de EE UU se clamaba: «¿Por qué se envían soldados a luchar en Vietnam y luego se les juzga por haber cumplido con su deber?».

¿Dónde está la frontera entre el asesinato punible y el combate legal contra un enemigo?

¿Dónde están los límites razonables del deber? Entrando en esos terrenos morales y filosóficos, ni siquiera los capellanes de los combatientes saben encontrar respuesta: «El soldado cristiano hiere al enemigo en amistad, y en amistad le mata», profería un clérigo durante la Primera Guerra Mundial. Ante tan fantasmal consuelo, no es extraño que algunos jefes aliados resolvieran el asunto declarando que «en tiempos de guerra, los países cristianos dejan de serlo». ■

Frágil matrimonio de conveniencia

Salvador Capote

ALAI-AMLATINA, 17 de octubre de 2012

Se cumplen ya cuatro décadas desde que, en 1972, el viaje a China del presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, marcó un hito en las relaciones entre ambos países. China era muy atractiva para los empresarios capitalistas debido a su enormidad como mercado y a sus oportunidades de inversión y, desde un punto de vista geopolítico, por la conveniencia de ahondar sus contradicciones con la Unión Soviética.

Sin embargo, nadie era capaz de calcular entonces el colosal desarrollo económico que alcanzaría el gigante asiático en tan poco tiempo. China ha crecido durante décadas en la magnitud de un 10% anual, lo cual se traduce en la duplicación de su producto interno bruto (PIB) cada diez años. De acuerdo a predicciones de Goldman Sachs, éste igualará al de Estados Unidos en el año 2027.

En los años transcurridos, Estados Unidos, además de los objetivos políticos divisionistas de la Guerra Fría, logró importantes ventajas económicas en beneficio de sus corporaciones. El *outsourcing*, o traslado a otros países de producciones industriales y empleos correspondientes, y la importación de productos chinos baratos, les produjeron enormes ganancias.

Los crecientes y multibillonarios déficits presupuestarios estadounidenses, causados por sus negativos balances comerciales y, principalmente, por sus aventuras guerreras en el Oriente Medio y otras regiones, fueron cubiertos en gran parte por China. La deuda del Gobierno de Estados Unidos con China supera el billón de dólares, mayor que con ningún otro país. Durante muchos años, Pekín ha estado financiando el déficit de Estados Unidos. Incluso, en 2008, ante las primeras amenazas de derrumbe financiero global, cuando Japón puso a la venta 13 billones de dólares de la deuda estadounidense, China actuó de manera contraria, invirtiendo 44 billones en esa misma deuda, con el objetivo de fortalecer el dólar.



A los 40 años de la importante visita a China del presidente Nixon

Pero las superganancias obtenidas por las corporaciones no se reflejan en aumentos de la calidad de vida del pueblo norteamericano. Por el contrario, se ha señalado –y con razón– que el beneficio económico que podría estar recibiendo la población estadounidense con la oportunidad de comprar infinidad de artículos a bajo costo, está muy lejos de compensar la pérdida masiva de puestos de trabajo y de capacidades industriales que se trasladan a China, Hong Kong, Corea del Sur y otros países (*). Por otra parte, la creciente deuda contraída eleva cada vez más el monto de los intereses anuales a pagar, lo cual hace más vulnerable la economía estadounidense y limita sus posibilidades de recuperación.

Se ha llegado de este modo a una deformación estructural tan profunda que para las corporaciones transnacionales el obrero norteamericano se ha convertido en un estorbo que le impide obtener mayores ganancias: recibe –consideran– un salario demasiado alto y disfruta de muy costoso seguro médico y otros beneficios; además, para mantener la producción y los empleos, las corporaciones se ven obligadas a lidiar con sindicatos y a cumplir con requisitos legales, fiscales y ambientales que repudian. En realidad, los antagonismos de clase nunca han sido más agudos en Estados Unidos. El capitalista del siglo pasado explotaba al trabajador pero lo necesitaba; para el capitalista del siglo XXI, el obrero es un enemigo.

Por su parte, China se ha beneficiado de un balance comercial ampliamente a su favor que le ha permitido acumular reservas extraordinarias de divisas y emplear una parte de sus ganancias en el desarrollo y modernización de sus fuerzas armadas. China avanza aceleradamente hacia su paridad con Estados Unidos no sólo en el terreno económico, sino también en el militar.

Estados Unidos se ha quejado reiteradamente de la táctica china de mantener vinculados los valores del yuan y del dólar. Un yuan débil frente al dólar le ofrece ventaja comercial a los productos chinos. Un dólar fuerte le conviene a China no sólo porque facilita la venta de sus productos, sino porque, al contrario –la depreciación del dólar–, genera tendencias inflacionarias y éstas pueden reducir o anular las ganancias que obtiene por los intereses que cobra como acreedor.

Existe, por tanto, actualmente una codependencia entre China y Estados Unidos. Un frágil matrimonio de conveniencia. China, para su desarrollo, necesita del mercado estadounidense y de las transferencias tecnológicas derivadas del *outsourcing*. Estados Unidos necesita del financiamiento chino para cubrir sus déficits presupuestarios, mientras sus corporaciones se lucran con el empleo de mano de obra barata y las ventajas fiscales de las inversiones en China. El derrumbe económico en uno de los dos países arrastraría al otro inexorablemente.

China avanza aceleradamente hacia su paridad con Estados Unidos no sólo en el terreno económico, sino también en el militar.

¿Hasta cuándo durará esta codependencia?

Hasta que a China no le sea imprescindible el mercado estadounidense. Y esto ocurrirá en muy pocos años, probablemente en el entorno del 2020. Para Estados Unidos, romper la codependencia con China es mucho más difícil, no sólo porque es el país deudor, sino porque las guerras que lleva a cabo amplían sus déficits presupuestarios y su necesidad de financiación externa. Mientras los gastos militares chinos guardan cierta proporción con su robusto desarrollo económico (1,4% aproximadamente de su PIB), Estados Unidos gasta alrededor de un 4 o 5%, sin tener en cuenta el debilitamiento

que ha tenido lugar en su economía.

Con el aumento sostenido del poder adquisitivo de su población, China desarrolla su gigantesco mercado interno y realiza megainversiones en infraestructuras y en la creación de puestos de trabajo. En lugar de enfrascarse, como Estados Unidos, en guerras de victoria imposible donde se desangra su economía, China establece relaciones de cooperación con numerosos países, incluidos los de América Latina y el Caribe, y crea nuevos y amplios mercados. Desde el año 2001 China es miembro de la Organización Mundial del Comercio. En 2007 se convirtió en el primer socio comercial de India, el segundo país más poblado del mundo, y firmó un tratado de libre comercio con los diez Estados miembros de la Asociación de Países del Sudeste Asiático.

La integración económica, política y militar entre China y Rusia es cada vez mayor. En agosto de 2012, por ejemplo, *Russia Today* anunció la compra por China de helicópteros y otros equipos militares rusos por un valor de 1,3 billones de dólares. Ambos países fundaron en 2001 la Shanghai Cooperation Organization, que incluye a cuatro repúblicas del Asia Central: Kazajistán, Kirguizistán, Tadjikistán y Uzbekistán.

China está ganando también a Estados Unidos la batalla energética. Las inversiones chinas en petróleo y gas llegan hasta el golfo de México y Canadá y se muestran muy activas en todos los continentes. Realiza, además, grandes inversiones en fuentes renovables de energía como la solar y eólica y en sistemas de almacenamiento energético. No menos importante es su estrategia de desarrollo a largo plazo, en contraste con los avatares partidistas de las proyecciones estadounidenses. [...]

El ejemplo de China nos muestra que el futuro no será el de un mundo unipolar con Estados Unidos como potencia hegemónica, sino el de un mundo multipolar donde la preservación de la paz dependerá de la capacidad de negociación y diálogo entre las partes. ■

(*) De acuerdo a informes del Department of Labor, desde el año 2000 hasta el presente la industria manufacturera estadounidense ha perdido más de 4 millones de puestos de trabajo. Sólo en el último año de la Administración de George W. Bush (2008) se perdieron 791.000 empleos. Ramas completas de prósperas industrias, como la de confecciones, prácticamente desaparecieron.

Zinemaldia: 60 años bien cumplidos

Jabi Ayesa

Este año se cumplía el 60 aniversario del Zinemaldia. Cinco premios Donostia (entre los que echamos en falta alguna mujer) pretendían convertir la capital guipuzcoana en una fiesta, y la verdad es que lo consiguieron, lográndose además ese difícil equilibrio, siempre buscado, entre la vertiente más glamurosa del cine y su lado más de autor. Desconozco cuál ha sido la calidad de otros festivales europeos, pero dudo mucho de que hayan superado al festival donostiarra. Contar con directores de la talla de Costa-Gavras, Ghobadi, Ozon, Sorin o Berger ha sido todo un lujo. El éxito tendrá mucho que ver con el esfuerzo que se ha hecho para celebrar este aniversario, pero

creo que también es culpa de su nuevo director y su equipo. Desde luego que ésta es la senda por la que tiene que caminar el Zinemaldia.

Sin duda alguna, *Dans la maison*, del francés François Ozon, fue el mejor trabajo que pudimos ver en la Sección Oficial de este Zinemaldia. Ozon nos cuenta la relación que se establece entre un profesor y un alumno, gracias a un folletín que el joven escribe bajo la dirección de su preceptor. La realidad y la ficción se irán mezclando hasta confundirse y confundirnos. De alguna manera, la historia que nos cuenta se ve fagocitada por la historia que contiene. Ozon juega con diferentes planos temáticos que hacen de esta película un trabajo complejo, medita-

Una de las mejores ediciones

José Manuel Pérez Rey

El Festival de Cine de San Sebastián necesitaba una edición como esta.

Se esperaba con interés la 60ª edición que suponía la reválida como director del festival de José Luis Rebordinos. Y hay que decir que ha superado la prueba con holgura.

Ha bastado que se tuviesen las cosas un poco claras y que acompañase la suerte, en forma de películas y de presencia de estrellas del cine, para hacer de la 60 edición del veterano festival una de las mejores en muchos años.

A pesar de la crisis económica, o tal vez por ella, lo cierto es que el público donostiarra ha llenado las salas, incluso en ciclos que a priori podría pensarse que atraerían a poco público, como podría ser el caso de *Culinary Zinema: Cine y gastronomía*. Y no fue así, sino todo lo contrario.

En la parte glamurosa del festival, éste cubrió de largo las más exigentes expectativas que el certamen puede permitirse. Si se abrió con la presencia de Richard Gere y Susan Sarandon, la clausura contó con la figura de

Palmarés

- Concha de Oro a la mejor película: *Dans la maison*, de François Ozon (Francia).
- Premio especial del jurado: *Blancanieves*, de Pablo Berger (España-Francia).
- Concha de Plata al mejor director: Fernando Trueba, por *El artista y la modelo* (España).
- Concha de Plata a la mejor actriz (ex aequo): Macarena García, por *Blancanieves*, y Katie Coseni, por *Foxfire* (Francia-Canadá).
- Concha de Plata al mejor actor: José Sacristán, por *El muerto y ser feliz* (España-Argentina-Francia).
- Premio del jurado a la mejor fotografía: Touraj Aslani, por *Fasle Kargadan/Rhino Season* (Turquía).
- Premio del jurado al mejor guion: François Ozon, por *Dans la maison*.
- Mención especial del jurado: *The Attack*, de Ziad Doueiri (Libano-Francia-Catar-Bélgica).

do, interesante. Va entrando y saliendo de la ficción, trampeando la realidad, construyendo universos paralelos y, por si fuera poco, adentrándose en la magia que acompaña a todo proceso creativo. Lo que más nos gusta de Ozon como autor, y que, afortunadamente, se repite notablemente en este trabajo, es su gusto por contarnos historias oscuras, llenas de aristas, con unos personajes trabados en su psicología, con verdades que son mentiras, y con mentiras que no sabemos si lo son. Lo que Ozon nos muestra no es la realidad, nos inculca la duda sobre sus personajes, no sabemos por qué se comportan de esa manera, ni si de verdad se han comportado así. Un gran trabajo que afortunadamente fue reconocido como tal por el jurado.

El director kurdo iraní Bahman Ghobadi consiguió en el año 2004 la Concha de Oro con su filme *Las tortugas también vuelan*. Dos años más tarde repitió la hazaña con la película *Half moon*. Desde entonces es un asiduo al festival y creo que cada uno de sus trabajos ha podido ser visto en el Zinemaldia. Exis-

Dustin Hoffman. Y además todos los que pasaron por la ciudad se llevaron un recuerdo en forma de Premio Donostia a toda una carrera.

Uno de los aciertos de esta edición es que el festival donostiarra parece haberse sacado de encima el prejuicio contra el cine de EE UU; y así, este año se han visto más largometrajes estadounidenses que nunca. Acaso no todos debieran haber estado, pero lo cierto es que acabaron siendo los más valorados por el público y buena parte de la crítica. Y es que, reconozcámoslo, para cine, el estadounidense.

La 60 edición del Festival de Cine de San Sebastián la abrió *Arbitrage* (*El fraude*), de Nicholas Jarecki, una película protagonizada por Richard Gere, quien está en la totalidad de los planos de la cinta, que cuenta como estrella invitada con Susan Sarandon,

tía cierta expectación por visionar su última película titulada *False kargadan*, protagonizada por la actriz y modelo italiana Monica Bellucci. Esta vez nos cuenta la historia de un poeta encarcelado injustamente durante más de 30 años y sometido a crueles torturas que, al recuperar la libertad, se enfrenta de nuevo a sus fantasmas y a la búsqueda de su mujer, a quien habían convencido de su muerte. Este director nos hipnotiza con unas imágenes de fuerte contenido poético, dotadas de gran plasticidad y fuerte carga simbólica y con unos interesantes primeros planos quemados, monocromáticos. Ghobadi parece haber dado más importancia esta vez a la forma que al fondo. *False kargadan* es un trabajo sugestivo, pero

quizás esa excesiva carga poética le resta un ápice de interés, lo convierte más opaco, más complejo, y, lo que es peor, esconde al Ghobadi que más nos gusta.

Otra cinta que se esperaba con interés era *Foxfire*, del director francés Laurent Cantet. Aunque cuenta con varios trabajos de gran altura en su filmografía, Cantet pasará sin duda alguna al Olimpo de los grandes directores por su exquisita *La clase*, ganadora en Cannes y de obligado visionado para quien todavía no la conozca. Esta vez Cantet sitúa la acción de su película no en una clase sino en Estados Unidos y en los años cincuenta para contarnos la historia de un grupo de chicas que deciden abandonar la sociedad que odian para acabar ata- ● ● ●



que no aparece más de diez minutos en pantalla.

El gran Antonio Gasset solía decir en su programa, y cito de memoria, que donde sus colegas veían películas maravillosas él sólo veía aburrimiento. Pues bueno, sin llegar a esos extremos, de *El Fraude* se puede decir algo similar. Saludada como una cinta muy estimable, a mi humilde juicio esta película tiene un serio problema con el guion. Si lo que el director pretendía era contar la historia de un tibu-

rón/buitre de las finanzas de Wall Street, la historia se le va de las manos, y al final da igual lo que pase y a quienes le rodean. Eso sí, hay que reconocerle que es una de las pocas cintas estadounidenses donde el mal triunfa.

Es sabido que las diferencias de criterio entre los jurados oficiales y el público suelen ser abismales. Una prueba de esta profunda diferencia entre unos y otros se puede constatar en *Beasts of the southern wild*, de Benh Zeitlin. Los profesionales y sabios ● ● ●

- ● ● cándola. Es quizás el aspecto más importante de este film. Cantet introduce el ingrediente del terrorismo en la lucha de estas jóvenes, para analizar los efectos que sobre toda lucha tiene el uso de la violencia. Sin embargo, lo que supone el aspecto central de la película parece diluirse, desdibujarse sin ambición ninguna.

A Javier Rebollo ya le han dado varias oportunidades en este Zinemaldia y desgraciadamente no ha sabido aprovechar ninguna de ellas. Supongo que las películas que se proyectan en el festival son previamente vistas y seleccionadas por alguien. Porque no entiendo que, después del desaguisado que cometió este director con *La mujer sin piano*, alguien tenga el valor de dejarle concursar de nuevo. *El muerto y ser feliz* es un despropósito se mire por donde se mire. Rebollo se atreve con una personalísima *road movie*, que sorprendentemente viene de ninguna parte y va a ninguna parte. Por si fuera poco, una voz en *off* (creo que ha sido lo más comentado en este Zinemaldia) nos va narrando cada una de las escenas, explicando lo que ya vemos. Nadie, y eso que he preguntado a

un montón de personas, ha sabido explicarme qué narices quería conseguir este director con semejante tontería. Por cierto, para rizar el rizo, este trabajo se llevó el premio Friesci de la crítica. ¡Joder como está la crítica!

Muchos nos acordamos de aquella fantástica película del argentino Carlos Sorín titulada *Historias mínimas*. El trabajo que presentaba este año a concurso bien podía haber formado parte de aquel otro. En *Días de pesca*, Sorín vuelve a recorrer esos escenarios patagónicos tan de su gusto, introduciendo un nuevo escenario: el mar. Esta vez nos cuenta la historia de Marco, un individuo que intenta salir de una adicción y para ello va a pescar tiburones a la Patagonia. Su vida se encuentra en una etapa en la que casi todo carece de importancia; sin embargo, el más mínimo detalle puede convertirse en el aspecto más importante de su existencia. Sorín está empeñado en contar historias tan mínimas que parecen destinadas a desaparecer, a agotarse en sí mismas, a no ofrecer nos más que unos cuantos gestos y miradas acompañados de unas pocas palabras. *Días de pesca* es una historia

pequeña, mínima, pero esconde dentro un cine grande y generoso, austero e intimista, real y cotidiano.

El trabajo que más gustó en la Sección Oficial a una gran parte de la crítica fue la película del bilbaíno Pablo Berger, *Blancanieves*. Muchos la han tratado como obra maestra, como una especie de renovación del cine, como un producto vanguardista y moderno. Es cierto que es un trabajo importante. Es una película bonita, en la máxima expresión de la palabra, un trabajo excelentemente retratado y realizado, en el que existe además una interesante reflexión sobre esa España negra, cañí, cutre y grotesca. Sin embargo, yo no he sabido emocionarme ante su propuesta. Puede ser que mi ignorancia me impida ver lo que tras ella se esconde, pero me parece que *Blancanieves* es como un regalo con un bonito envoltorio que cuando lo abres está vacío. Además, no hace falta ser un gran cinéfilo (y lo digo porque, obviamente, yo no lo soy) para encontrar en *Blancanieves* un sinfín de influencias, desde Tod Browning al expresionismo alemán, de Buñuel a los pioneros del cine, del folletín al mito

- ● ● que componen los jurados le han otorgado el Gran Premio del Jurado en Sundance 2012, y la Cámara de Oro y el Premio FIPRESCI en Cannes 2012. En mi humilde e ignorante opinión, es una película mala; peor que eso, infame, banal, siniestra... Si la van a ver (aunque espero y deseo que no se estrene nunca en los cines españoles), que sea bajo su estricta responsabilidad.

Más cine americano, esta vez en la Sección Oficial y a concurso (que dicho sea de paso, no se llevó nada). Esta vez con *Argo*, de Ben Affleck. Basada en hechos reales (lo que le confiere una mayor carga de dramatismo), la película narra el rescate en 1979 de seis miembros de la embajada americana en Teherán después de que su delegación fuese asaltada por los manifestantes iraníes. Esas personas consiguieron huir y refugiarse en la embajada canadiense.

Sabiendo que era solo cuestión de tiempo que los muyahidines los encon-

trasen y, muy probablemente, los torturasen y después los matasen (no tenían protección diplomática), un especialista de la CIA en operaciones especiales llamado Tony Méndez urde un arriesgado y cinematográfico plan para sacarlos del país... Y hasta aquí es lo que les puedo contar de una historia que arrancó los aplausos del público. Cine político, de acción y de entretenimiento en estado puro. Si pueden no se la pierdan (los chascarrillos sobre el cine y algún chiste suelto –el último sobre Groucho Marx– son geniales).

La triunfadora de esta edición del Festival de Cine fue la francesa *Dans la maison*, de François Ozon, que se llevó la Concha Oro. Es una película que destila amor por la literatura (porque sobre todo es un canto a la lectura y a la escritura), que se deja ver muy bien, que entretiene, pero que tiene un pequeño defecto: el

protagonista es perfecto, tanto que al final empieza a cansar un poco. Y ese es uno de los aciertos del filme, que cuando empieza a ser un tanto cargante, porque se convierte en una suerte de irrealidad y ciencia ficción lo que narra, se acaba. De todas formas hay algo en este filme peligroso: hace unos días que la he visto y ya la he olvidado casi por completo. Esto no es bueno. En todo caso, si la estrenan en España, no se la pierdan.

Por cierto, y al hilo de esto, uno de los problemas que tiene que resolver (si es que está en sus manos) el festival es su inanidad industrial, pues las películas que ganan algún premio en San Sebastián parecen ocultarlo y no hay una relación directa entre lograr un galardón y conseguir un estreno rápido en las carteleras.

Particularmente esperaba con gran interés *Salvajes*, de Oliver Stone. Basada en un relato del novelista nortee-

de Carmen, del relato gótico a la opereta... No sé a vosotros, pero a mí ya me parecen demasiados ingredientes para hacer un buen refrito.

El director libanés Zaid Doueiri presentó una adaptación del *best seller* internacional de Yasmina Khadra, *The Attack*. Un cirujano palestino que trabaja en Israel se enfrenta a un trascendente dilema moral al saber que su esposa se ha inmolado en un atentado suicida que ha provocado un gran número de víctimas. La búsqueda de la verdad le enfrenta de lleno a los resquicios del problema palestino, a esos aspectos y cuestiones que pocas veces se tienen en cuenta, pero que conforman esa realidad cruda y dolorosa. Zaid no se arredra al intentar explicarnos la complejidad del conflicto arabe-israelí de una manera ecuánime y sincera. Para ello introduce diferentes puntos de vista de la lucha del pueblo palestino: la visión de los *yihadistas*, las maniobras de los líderes religiosos, las opiniones de la gente de la calle. Quizás el acierto de esta cinta es que no pretende juzgar ninguna de las opciones.

Fernando Trueba presentó *El artista y la modelo*, un excelente trabajo

americano Don Winslow, uno de los mejores autores de *thrillers* de la actualidad (no dejen de leer *El poder del perro*), en ella se narran las aventuras de dos jóvenes traficantes de drogas en California y sus relaciones y posteriores problemas con las mafias mexicanas de la droga.

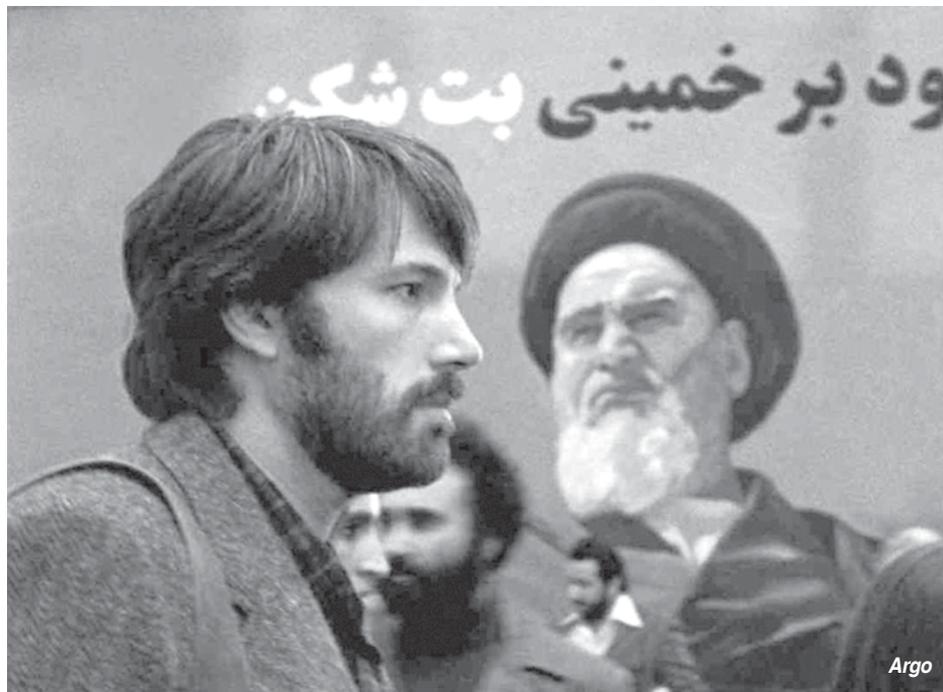
Si han leído la novela, mejor no vayan a verla porque les decepcionará de cabo a rabo (es justo lo que me sucedió). Stone ha escogido lo más violento de la historia, dejando de lado las partes más políticas y críticas, y ha pergeñado, más que narrado, una historia de violencia y algo (poco y timorato) de sexo. Lo peor es que lo ha puesto en escena sin garra, con miedo, porque en la novela todo es mucho más bestia (y real) que lo que muestra el director de *Platoon*. Ahora bien, si no conocen el libro, es probable que hasta les guste.

Otra película de la Sección Oficial rodada a partir de un relato literario

que le reconcilia con su mejor cine, lo cual es, sin duda alguna, motivo de alegría. Ayudado en el guion ni más ni menos que por el grandísimo Jean-Claude Carrière, Trueba nos cuenta la historia de un viejo escultor que, desilusionado con la vida, ha dejado de esculpir. Sin embargo, una joven trastocará estas convicciones y le otorgará al viejo la oportunidad de realizar su última obra. Poco a poco irá naciendo una hermosa relación entre ellos. Con cuatro pinceladas se nos sitúa espacial y temporalmente la acción: Francia y la Segunda Guerra Mundial. Pero todo lo accesorio se agota aquí mismo, porque lo que verdaderamente cobra protagonismo es esa relación que se establece entre el escultor y su mode-

lo. La búsqueda de la belleza, el proceso creativo, la juventud, el tránsito hacia la muerte, el amor al arte, todo va conformando un fresco en el que nada sobra, en el que todo emociona. Hay que señalar que Trueba hace gala de una narratividad fantástica. Cada plano está exquisitamente construido, cada secuencia extraordinariamente rodada, cada diálogo perfectamente traído. Una obra maestra personal y sugerente.

A tenor de la ovación que el público ofreció al último trabajo del director de origen griego Costa-Gavras, *Le capital*, podemos interpretar, casi sin temor a equivocarnos, que no sólo nos importan las dentelladas que nos ● ● ●



fue *The Attack (El atentado)*, de Ziad Doueiri, que está basada en *El atentado*, una novela escrita por Yasmina Khadra y que tuvo un notable éxito.

La historia que se narra es la de Amin Jaafari, un cirujano israelí de origen palestino, reconocido profesionalmente, casado, integrado en la sociedad de Tel Aviv, y con un buen nivel de vida. Un día, un atentado terrorista suicida en un restaurante deja diecinueve muertos y la policía israelí le confirma que su mujer ha sido la

causante de él. Tras el primer *shock* inicial de negarlo todo, Jaafari asume lo sucedido cuando recibe una carta de su mujer contándole el propósito de atentar contra los judíos. A partir de ese momento el médico palestino-israelí intentará entender, comprender (si le es posible) y desentrañar el porqué del acto tan salvaje e inútil realizado por su mujer.

A *The Attack* le falta fuerza narrativa, y de hecho, la historia va perdiendo impulso a medida que avanza. ● ● ●

- ● ● da la crisis, sino que queremos que nos cuenten quiénes son sus responsables y cómo nos han metido en ella. Será por un insano espíritu de revancha, pero sin duda alguna queremos saber cómo son esos ladrones que cuentan con el beneplácito de los Gobiernos para robarnos sin capucha y sin escrúpulos. Desgraciadamente nada sabemos de ellos. Por eso cuando alguien nos ofrece un poco de luz se lo agradecemos, como se agradece esta película. No le hacen falta muchos mimbres a Costa-Gavras para construir un *thriller* apasionante y divertido. Unos cuantos actores solventes, un ritmo trepidante y ágil y un tono irónico e irreverente sirven para apuntalar un interesante testimonio sobre la crisis que nos acecha.

Juan Antonio Bayona decepcionó con *Lo imposible*, su particular visión so-

bre el *tsunami* que arrasó la costa de Tailandia hace unas cuantas navidades. Quizás el mayor lastre de este trabajo sea el propio tema elegido. La verdad es que este tipo de cine, el cine de catástrofes, nada deja a la creatividad de sus autores más allá que la propia habilidad para recrear a través de los efectos especiales el asunto que desarrolla toda la trama. Es, casualmente, en sus treinta minutos iniciales, que coinciden con las escenas del *tsunami*, cuando este trabajo adquiere su mayor relevancia. A partir de ahí la nada. Lo que sorprende de este director es que no se corta ni un pelo en traernos los recursos más facilones que puedan existir para intentar sacarnos una lágrima de nuestros atónitos ojos. Quizás estos recursos le valgan para el gran público, pero que a estas alturas utilice la música para

subrayar los momentos más lacrimógenos da un poco de vergüenza. Ni contar con todo el dinero del mundo, ni hacer una promoción que ya cansa, ni tener en el reparto a la fantástica Naomi Watts suponen que vayas a triunfar. Porque el cine es algo más.

Finalmente, tres apuntes que me gustaría consignar. El primero de ellos, la última cinta de Kean Loach, *The Angel's Share*. No vais a encontrar en él nada que no sepamos de este director. Crónica social en estado puro, pero esta vez acompañada de algunos chupitos de whisky. La segunda propuesta es un mano a mano de los octogenarios hermanos Taviani, que filman un trabajo cuyo punto de partida es la obra teatral de Shakespeare *Julio César*; interpretada por un grupo de reclusos. *César debe morir* es mucho más que teatro filmado, es un ejercicio delicioso de cine. Por último, si podéis, no dejéis de ver *No*. El cineasta Pablo Larraín nos recrea el proceso a través del cual se fraguó la campaña del *no* en el plebiscito que el dictador chileno Pinochet se vio obligado a convocar, en apoyo de su presidencia, debido a la presión internacional. ▀



El artista y la modelo

- ● ● Da la impresión de que a Doueiri el relato le viene un poco grande y no sabe sacarle todo el partido. De lo contrario, este filme se tendría que haber llevado varios premios. Así que todavía estamos a la espera de esa buena película que dé cuenta de la relación entre israelíes y palestinos y entre ellos mismos.

En la presentación de *False Kargadan/Rhino season*, su director, Bahman Ghobadi, de origen iraní, encar-

celado por los responsables políticos de Irán y que posteriormente pudo salir del país y trasladarse a Turquía, donde vive exiliado, afirmó que su realización le había salvado la vida. Me alegro por él, aunque nos podía haber ahorrado esta película.

El peligro de querer hacer poesía en el cine es que te puedes volver confuso y, por consiguiente, confundir al espectador, haciendo que éste se aburra soberanamente y tenga ganas

de que lo que está viendo/sufriendo se acabe. Esto es lo que sucede con *False Kargadan/Rhino season*. Y es una pena, porque hay momentos de gran fuerza y riqueza narrativa (por eso se sigue aguantando la historia, esperando que resurja algo de la misma intensidad), que acaban diluyéndose por ese afán poético/filosófico que parece anidar en los directores asiáticos.

Hope Springs (Si de verdad quieres...), de David Frankel, y *Quartet*, de Dustin Hoffman, que clausuró el festival, parten de la misma premisa: a partir de los sesenta años también hay vida (y sexo). Son las dos cintas de la gran industria del cine estadounidense que no aportan nada especialmente, pero tampoco le quitan nada, a quien las ve. Perfectas para rellenar una Sección Oficial y acabar con una buena edición del Festival de Cine de San Sebastián. ▀

Fabulando la violencia

Este análisis sobre la violencia en la narrativa colombiana actual toma pie en las reflexiones expuestas por la autora en su intervención en una de las charlas de las IX Jornadas de Pensamiento Crítico.

Medinaceli Parrilla

La literatura actual colombiana es de las de mayor calidad en el panorama hispanoamericano actual. La negatividad marcada por los elementos de violencia de Colombia es lo suficientemente fuerte para dejar impacto en su literatura, porque los escritores son la conciencia social de un pueblo y los narradores colombianos no lo han podido obviar. Como dice Marbel Sandoval en su artículo en el diario *El País* del 6 de septiembre de 2012, «no existe escritor colombiano contemporáneo cuya obra no esté marcada de alguna manera por el sino que le ha tocado vivir».

Las obras de la primera mitad del siglo XX y las actuales están marcadas por unos temas comunes, pero una forma de tratarlos distinta. Muchos de estos temas ya están apuntados en *Cien años de soledad*, como la guerra de los cien días, la matanza de los bananeros o el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, a partir del cual se genera un enfrentamiento entre liberales y conservadores. A esto se suma la bonanza marihuanera, el asalto al palacio de justicia y el cultivo y tráfico de la coca, que van conformando un género narrativo de novela del narcotráfico que es una forma más de la novela de la violencia.

Para muchos analistas, el asesinato del candidato liberal a la Presidencia Jorge Eliécer Gaitán fue el acontecimiento que dio lugar al estado de inseguridad urbana que se vive en el país desde entonces. El columnista del diario *El Tiempo* lo relata así en un artículo publicado en la obra colectiva *En qué momento se jodió Colombia*, de la editorial Oveja Negra:

«¿En qué momento se jodió Colombia? Aunque nunca es fácil determinar cuándo la historia de un país cambia de rumbo, en este caso, aunque parezca increíble, podría precisar no sólo el día, sino también la hora y el sitio. Fue el 9 de abril de 1948, a la una y cinco de la tarde. El lugar: la carrera séptima de Bogotá, entre la calle 14 y la avenida Jiménez. Yo sólo tenía quince años de edad, y allí estaba, por una casualidad infinita. Oí los tres disparos que marcarían para el resto del siglo nuestro destino aciago. Vi, desde un segundo piso, al hombre de abrigo oscuro que caía en el andén. Segundos después, llegaba al lugar donde yacía, tendido de espaldas, in-

móvil, frente a la puerta de un edificio. Me incliné sobre él. Bajo sus espesos cabellos negros peinados hacia atrás, su cara de rasgos fuertes y mestizos parecía triste, casi amarga. La luz del día se congelaba en el vidrio de sus ojos. Las pestañas le temblaban ligeramente. Era la única señal de vida que le quedaba. Sí, era Gaitán, y aquella imagen nunca pude olvidarla».

La respuesta popular fue el *Bogotazo*, cuando ardió el centro de Bogotá en lo que se considera por algunos como la mayor insurrección popular de Colombia. A los acontecimientos que se sucedieron, algunos los han llamado guerra, pero se trató más bien de represión y exterminio, porque las partes no estaban en las mismas condiciones: de la parte de los conservadores las armas y el poder; de la parte de los liberales, los muertos y la resistencia.

De entre los muchos escritores que han abordado estos hechos nos vamos a fijar en dos de los grandes maestros de las letras colombianas: Gustavo Álvarez Gardeazábal y Gabriel García Márquez. El primero es el autor de *Cóndores no entierran todos los días* (1971). Es uno de los escritores más importantes de Colombia que, como otros muchos, son poco conocidos a este lado del Atlántico y ocultos por la sombra de García Márquez. En esta obra hace un recorrido por los acontecimientos ocurridos en Tuluá, una ciudad del sur, en el valle del Cauca. En ella el autor nos ofrece un recorrido inmejorable por lo que allí, como en otros muchos puntos de Colombia, sucedió. En este pueblo aparece un dictador surgido de la nada, que inunda de sangre el lugar. A pesar de que algunos críticos creen que la llamada novela de la violencia muchas veces es sólo el retrato de los

acontecimientos, faltándole la crítica social, en ésta encontraremos un posicionamiento claro del autor que iremos descubriendo con su lectura.

En *La mala hora*, Gabriel García Márquez también se acerca a esta tremenda situación. Nos narra cómo la violencia se va asentando en la vida cotidiana, cómo la muerte se instala en las personas y va apareciendo la angustia que la violencia genera. «Usted no sabe —dijo— lo que es levantarse todas las mañanas con la seguridad de que lo ● ● ●

En *La mala hora*, Gabriel García Márquez nos narra cómo la violencia se va asentando en la vida cotidiana, cómo la muerte se instala en las personas y va apareciendo la angustia que la violencia genera.



Arriba, fotograma de la película *Cóndores no entierran todos los días*, basada en la novela de Gustavo Álvarez Gardeazábal del mismo título. Abajo, a la izquierda, Laura Restrepo; a la derecha, portada de la novela de Fernando Vallejo.

● ● ● matarán a uno, y que pasen diez años sin que lo maten». Y cómo el miedo hace que abandonen sus tierras.

En ambas novelas vemos cómo el estado de terror va unido a la corrupción. En *La mala hora*, el juez Arcadio habla del alcalde, ejecutor de la muerte de sus conciudadanos y dice que se van a parar los muertos porque para el alcalde «en estos momentos, no hay mejor negocio que la paz». Se está volviendo rico a costa de quedarse con los bienes de todo el

pueblo. Y en *Cóndores* leemos que León María ya no puede ocuparse de todo y sus acólitos van asumiendo más poder: «El uno, Alfredo, había tomado poder en toda la banda occidental del río Cauca y manejaba desde Ansermanuevo hasta Yotoco. Vivía de las cuotas voluntariamente obligadas que recogía de los dueños de las tierras».

La literatura que se hizo eco de todos estos acontecimientos y que se escribió principalmente durante los años 60 y 70 del pasado siglo ejerce una enorme influencia en la narrativa actual que se ocupa de los hechos violentos que tuvieron lugar en Colombia a partir de los años 90. Refiriéndose precisamente a esa década, Antonio Caballero, columnista de *El Espectador*; en su artículo «La violencia como método», dijo que la violencia es lo que en Colombia hace la tarea que debiera hacer la inteligencia. Pero no lo hace mejor porque se limita a reproducirse a sí misma. No es una violencia creadora, sino circular; estéril y esterilizadora porque es ininteligible, sin objeto distinto que el de su propia reproducción. Es camino, pero, sobre todo, meta. El país está sumido en un remolino de violencia sin fin: política, económica, meramente delincencial y a veces incluso simbólica, como las matanzas de campesinos inofensivos e indefensos que se cometen por razones ejemplarizantes.

También el director del CINEP, Francisco de Roux, en «Construir la paz en vacío ético y social», nos dice que hay una cadena de ausencias que alcanza dimensiones insoportables en una población que se queda sin Estado, sin presente ni futuro económico, sin comunidad civil y sin ética que regule las relaciones humanas. Pero

la sociedad, como un todo, tiene que encontrar caminos de sobrevivencia cuando fallan sus componentes estructurales, si no va a resignarse a desaparecer. Es una ley de la ecología social. Y Colombia ha encontrado salidas para mantenerse a flote, entre otras, el narcotráfico, que ha venido a llenar casi todos los vacíos. La mafia hizo explícita la ética subyacente en la economía del poder del dinero donde todo es legítimo si a cambio puede ofrecerse el dine-

ro pedido. Los medios para conseguir dinero se justifican por la cantidad de dinero que producen.

Como decíamos, muchos autores han prestado atención a este período histórico que llega hasta nuestros días. Podemos citar a Tomás González con *Abraham entre bandidos*, a Arturo Álope con *La bola del monte*, *El diario de un guerrillero* y el libro de cuentos *Las muertes de Tirofijo*, a Evelio José Rosero con *Los ejércitos*, a Héctor Abad Faciolince con *El olvido que seremos*, o a Marbel Sandoval con *En el abrazo del río*.

Laura Restrepo, que fue miembro de la comisión negociadora de paz entre el Gobierno y el M-19, ha escrito varias obras centradas en la violencia. Entre ellas destacan *Delirio*, *La historia de una traición* y *Leopardo al sol*. En esta última trata la vida de dos familias, los Barraganes y los Monsalves, primos entre ellos, contrabandistas de tabaco y otros artículos, que están enfrentados en una guerra a muerte por un antiguo crimen. Las referencias de esta obra no son ni la guerrilla ni el narcotráfico, sino la lucha por el dominio del contrabando y, sobre todo, la presentación de una forma de abordar los conflictos mediante el exterminio del enemigo: cada muerte acarrea un nuevo asesinato en una espiral que no tiene fin.

Fernando Vallejo es uno de los autores más sobresalientes de Colombia, aunque tiene más prestigio fuera que dentro de su país. Vive en México. Sus textos son corrosivos contra todo tipo de poder; arremete contra derecha e izquierda, con los intelectuales complacientes. Desmitifica a los héroes que se ven como salvapatrias. Su libro *La virgen de los sicarios* es todo un clásico para estudiar la violencia que se vive en las calles de Medellín. Otras obras suyas son *La puta de Babilonia*, *Mi hermano el alcalde* o *La rambla paralela*.

El protagonista de *La virgen de los sicarios*, Fernando, es un maduro escritor y gramático que regresa a Medellín después de una larga ausencia y se enamora de un joven y bello sicario con el que deambula por las calles de su ciudad, familiarizándose con la violencia. El mismo título de la novela, *La virgen de los sicarios*, nos llama la atención porque la religiosidad es una de las características de estas personas que se buscan la vida matando. Los sicarios son grandes devotos de la virgen.

Juan Gabriel Vásquez es el autor de *El ruido de las cosas al caer*; novela que aborda la violencia desde la posición de una víctima de una bala perdida que iba dirigida a otra persona y que lo deja malherido física y emocionalmente. En esta novela la perspectiva no es la del asesino, sino la de la víctima. La obra se inicia con el relato de la huida de tres hipopótamos del zoo de Pablo Escobar, en una muestra de lo que llegó a ser el desproporcionado lujo del más famoso de los narcotraficantes: «El primero de los hipopótamos, un macho del color de las perlas negras y tonelada y media de peso, cayó muerto a mediados del 2009. Había escapado dos años atrás del antiguo zoológico de Pablo Escobar en el valle del Magdalena».

En *El ruido de las cosas al caer*, Antonio Yammara camina por una calle del centro de Bogotá junto a Laverde, al que disparan desde una moto. Laverde muere en el tiroteo; esa misma noche mueren dieciséis personas más. Antonio

queda herido y su vida cambia considerablemente. Ahora está presidida por el miedo. «En mi memoria, los meses que siguieron son una época de grandes miedos y de pequeñas incomodidades. [...] No sentía nada: estaba distraído: el miedo me distraía. Imaginaba los rostros de los asesinos, escondidos tras las viseras; el estruendo de los disparos y el silbido continuo en mis tímpanos resentidos. [...] El miedo era la principal enfermedad de los bogotanos de mi generación, me decía. [...]

»No volví a pisar la calle 14. [...] Así perdí una parte de la ciudad; o, por mejor decirlo, una parte de mi ciudad me fue robada. [...] Después de que la calle 14 me fuera robada comencé a aborrecer la ciudad, a tenerle miedo, a sentirme amenazado por ella».

La vida de toda una generación se vio marcada por unos acontecimientos que aparecen como un eje sobre el que se articula todo. La gente de esa generación se pregunta cosas como dónde se encontraba cuando mataron a uno o a otro... Es una generación que de pronto se ve inmersa en algo que no tenía previsto, que pensaba que era ajeno a ella. Son personas que descubren que el horror de la guerra contra el narcotráfico les va a golpear de lleno; que pueden ser sus víctimas porque los han incluido sin contar con ellos: «Ahí supimos, dijo Maya, que la guerra también era contra nosotros. O lo confirmamos, por lo menos».

Una de las maestrías de Vásquez consiste en entrelazar historias, en introducirnos totalmente en una historia que contiene otra en la que terminamos también inmersos con una naturalidad espléndida. La lectura de esta novela desvela otras víctimas escondidas tras las más sangrientas o las más vistosas: los hijos de las personas que pasaban droga a los Estados Unidos, niños que crecieron pensando que sus padres habían muerto: «Y las familias que se quedaban esperando en Colombia tenían que decirles algo a los niños, ¿no? Así que mataban al padre, nunca mejor dicho. El tipo, metido en una cárcel de Estados Unidos, se moría de repente sin que nadie hubiera sabido que ahí estaba. Era lo más fácil, más fácil que lidiar con la vergüenza, con la humillación de tener a una mula en la familia».

Hay una frase de Antonio Yammara que puede contener el propósito de todos los autores que han escrito sobre este país, que la experiencia sirva para detener la locura. Dice: «La experiencia, eso que llamamos experiencia, no es el inventario de nuestros dolores, sino la simpatía aprendida hacia los dolores ajenos».

En estos momentos parece que se abre un nuevo período en la historia de Colombia. La literatura ha estado en esa historia y puede haber desempeñado algún papel, aunque solo sea el del conocimiento. Es posible que otras obras de dentro de unos años nos acerquen a lo que ahora ocurra. Esperamos que las letras colombianas mantengan la calidad que ahora presentan y podremos bucear de nuevo en este apasionante tema. ■

Medinaceli Parrilla Iniesta es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Murcia.

Medio siglo después: de una indignación a otra

Parte del epílogo del libro *De la indignación de ayer a la de hoy. Transformaciones ideológicas en la izquierda alternativa en el último medio siglo en Europa occidental*, de Eugenio del Río (Talasa Ediciones, Madrid, 2012, 282 páginas). Dejamos fuera de este apartado final, por razones de espacio, el análisis sobre las novedades que el movimiento 15-M ha traído consigo en el ámbito de las ideas (*). Algunas de las reflexiones acerca del 15-M están contenidas en el artículo que publicamos en este mismo número con el título «El rechazo de “los políticos”».

*Lo más difícil de aprender en la vida es
qué puente hay que cruzar y qué puente hay que quemar.*
Bertrand Russell

La movilización de miles de jóvenes que acudieron a limpiar las playas gallegas tras el naufragio del *Prestige*, en el año 2002, puso de manifiesto que seguía existiendo, y constituyendo una fuerza social viva, un tipo de jóvenes solidarios que habían irrumpido en los años noventa.

Con motivo de aquella movilización frente al desastre del *Prestige* escribí lo que sigue en un artículo: «Los jóvenes de los noventa no se han desvanecido en el aire. La cuestión ahora reside en saber si, además de la generosidad mostrada, suficientes jóvenes han sacado las lecciones de la trayectoria de los noventa y si, entre estos jóvenes, se irá abriendo paso una conciencia más crítica y autocrítica, capaz de alumbrar una fuerza social más consistente que la que surgió en la década anterior» (*Izquierda e ideología. De un siglo a otro*, Madrid: Talasa, 2005, p. 52).

En el año 2003 tuvieron lugar las importantes manifestaciones contra la guerra en Irak y después vino un período de letargo que ha durado hasta 2011, año en el que se han producido las grandes movilizaciones de los *indignados* o del 15-M, que han acabado con ese período de hibernación. Los jóvenes de los noventa ya no son jóvenes, pero quienes les han sucedido, en generaciones sucesivas, tienen un aire parecido al de

aquellos y han irrumpido con fuerza en la escena pública.

Las inclinaciones ideológicas de las últimas generaciones

La consideración de las ideas del 15-M nos conduce al terreno, más amplio y peor delimitado, de las tendencias ideológicas de las últimas generaciones, las mismas que han impulsado esta singular experiencia.

Estoy pensando en los jóvenes que, a pesar de la imprecisión de los términos que me veo obligado a emplear, podemos designar como *socialmente avanzados, solidarios, inconformistas*, lo que excluye, ciertamente, a los jóvenes de derecha o a los que se mantie-

nen a buena distancia de las movilizaciones sociales.

El sector de la juventud al que me refiero lleva a cabo su labor en diversas organizaciones no gubernamentales y, también, en distintos movimientos sociales y, en ocasiones, en plataformas culturales, o, simplemente, no realiza una labor social de manera permanente. Representan un porcentaje muy pequeño quienes, dentro de este sector, pertenecen a partidos políticos.

Desde los años noventa han contado con expresiones propias, algunas de ellas antes mencionadas, como la plataforma en favor de la entrega del 0,7% del Producto Interior Bruto para la Ayuda Oficial al Desarrollo, el movimiento por la abolición de la deuda externa, las movilizaciones en relación con el naufragio del *Prestige* o, poco después, contra la guerra de Irak, el movimiento antiglobalización o alterglobalizador. Pese a la diversidad ideológica que encontramos en este campo, advertimos en él unos rasgos extendidos que afectan en cierta medida a la esfera de las ideas, que es la materia de este libro.

Antes que nada hay que subrayar el carácter fragmentario y un tanto disperso del mundo ideológico de las generaciones que se suceden desde comienzos de los noventa del siglo XX. No obstante, llama la atención la con-

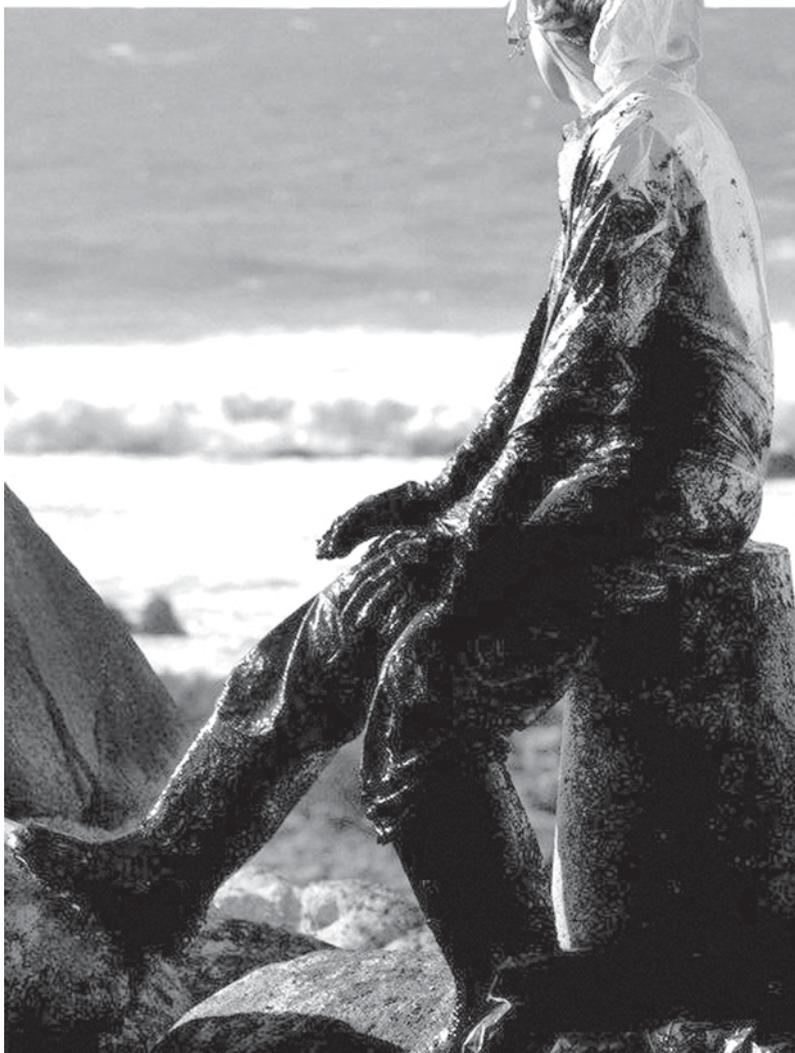
Los jóvenes de los noventa ya no son jóvenes, pero quienes les han sucedido, en generaciones sucesivas, tienen un aire parecido al de aquellos y han irrumpido con fuerza en la escena pública.

tinuidad de ciertos rasgos ideológicos en esas hornadas de jóvenes.

Como he reiterado, la mayor parte del sector más activo y comprometido de la juventud ya no se interesa por las ideologías a la vieja usanza (marxismo, anarquismo), ni se identifica con ellas, ni apoya otras nuevas que pudieran tener una función equivalente. Tampoco se implica en la mayoría de los casos en redes religiosas. Ni cree en grandes proyectos de transformación social a largo plazo.

Le mueven más los objetivos cercanos en el tiempo. No posee una conciencia *obrero* o *de clase*, como sus padres de izquierda. En ocasiones se orienta hacia uno u otro nacionalismo, pero en muchos casos se desenvuelve en un horizonte cosmopolita.

En lugar de una *gran ideología*, lo que impulsa y guía su actividad social son más un puñado de *buenos valores* y de *buenos sentimientos*, al igual que el rechazo de ciertas realidades políticas, económicas y sociales. Tampoco son determinantes en su forma de pensar unos principios explicitados. Descubrimos algunas aspiraciones de transformación social, ya sea generales y no muy concretas, ya sea de alcance más limitado y, en este caso, en muchas ocasiones muy concretas. También pesan



■ Prólogo

El objeto de este libro son las ideas alternativas de izquierda a través de las cuales han evidenciado su indignación las sucesivas generaciones europeas en el último medio siglo.

La indignación de hace cincuenta años y la de hoy hacen referencia a lacras de todo tipo que hicieron rebelarse a miles y miles de jóvenes y que les llevaron a afirmarse al margen de la izquierda mayoritaria más establecida.

Desfilarán por estas páginas las ideas con las que se ha expresado la indignación en Europa en estas décadas así como sus metamorfosis.

Cuando digo *ideas* no estoy refiriéndome únicamente a las concepciones explicitadas en los textos sino también a las actitudes subyacentes, las inclinaciones intelectuales, el lenguaje, el universo cultural. [...]

De lo dicho se desprende que el presente estudio, dedicado al mundo ideológico contestatario alternativo, empezará aludiendo a la nueva izquierda de los años sesenta, para centrarse después en las organizaciones radicales o revolucionarias de los años sesenta y siguientes, y para acabar extendiendo su exploración hacia un más amplio abanico de asociaciones a comienzos del siglo XXI.

Tras aproximarme a la nueva izquierda y a la extrema izquierda de los años cincuenta y sesenta del siglo XX (capítulo I), en los tres siguientes capítulos me detendré en diversos aspectos del ámbito ideológico radical.

En el capítulo V me referiré al marxismo y a su influencia en las décadas de los sesenta y setenta, así como a las relaciones de los pensadores marxistas con otras tendencias ideológicas.

Posteriormente consideraré las importantes transformaciones ideológicas registradas al final de siglo, y terminaré estudiando el panorama ideológico contemporáneo. [...]

lo suyo algunos fragmentos de ideologías, preferentemente de las ideologías *especializadas o moleculares*, al igual que la identificación con causas y movimientos diversos.

En lo tocante al *estilo de conocimiento* cabe resaltar una tendencia a percibir la realidad con fuertes interferencias ideológicas, de ideas y deseos que condicionan su visión del mundo real. Este conocimiento bastante ideologizado produce, con frecuencia, representaciones deformadas del pasado y del presente, así como de sus propias ● ● ●

(*) Para Eugenio del Río, esta destacada experiencia, las movilizaciones que englobamos bajo el nombre de 15 de Mayo (15-M), representa «un episodio mayor en la historia de la resistencia social a los abusos e injusticias de las últimas décadas» («Dimensiones ideológicas del 15-M», páginas 209-220). Este último capítulo que lleva el título de «Epílogo» puede verse en la web pensamientocritico.org.



En las movilizaciones del 15-M

- ● ● capacidades para cambiar las cosas. Curiosamente, se combinan de mil formas un realismo indudable al abordar muchos asuntos prácticos e inmediatos con unas concepciones fantásticas, no exentas de ingenuidad.

En las últimas décadas, la relativa democratización de la enseñanza superior ha modificado sensiblemente la cualificación profesional y el nivel cultural de quienes participan en la vida asociativa y en las movilizaciones actuales. Pero se echan en falta unos hábitos intelectuales más rigurosos y exigentes. La educación en valores, a la que se ha venido concediendo atención en las últimas décadas, no incluye, como debería, los valores característicos del pensamiento científico.

A cada paso encontramos un loable interés por comprender los hechos y por actuar de manera realista, pero ese propósito, a menudo, no se ve debidamente acompañado por un mayor rigor en el plano intelectual.

Se puede constatar, en cualquier caso, un aumento de las capacidades para informarse, para comunicarse y para

actuar. Las vías abiertas en la Red proporcionan unos útiles importantes, que están siendo usados intensamente.

En todo esto influyen sobremanera las actuales actitudes juveniles hacia el mundo teórico; hacia los saberes no inmediatamente conectados con las realidades prácticas sobre las que se opera ni inmediatamente orientados a la acción; hacia el caudal de instrumentos (conceptos, teorías explicativas, métodos, capacidades lógicas...) que, cuando existen, producen una mirada más exigente sobre las distintas realidades y sobre la propia actuación.

Sería provechoso que estas generaciones de activistas pudieran contar con más y mejores recursos en este campo, lo que les permitiría ser más autoexigentes al pensar el mundo real, al razonar, al considerar los hechos y analizarlos.

Podrían, con más fundamento, clasificar, comparar, buscar regularidades y analogías, formular hipótesis y comprobarlas, establecer proposiciones generales que incorporasen proposiciones particulares, disponer de teorías

que ensancharan y enriquecieran el campo explicativo.

Las últimas generaciones se han librado de servidumbres ideológicas anteriores, lo que, a mi juicio, venía siendo una apremiante necesidad. Pero ese alejamiento de los lastres del pasado no ha sido fruto de un esfuerzo adecuado de reflexión crítica. El modo superficial, espontáneo, escasamente reflexivo, de desembarazarse de las anteriores ideologías hace que, con frecuencia, resuciten algunos de sus componentes, que son acogidos favorablemente por muchos jóvenes, a falta de una perspectiva crítica para enjuiciarlos, pensando que se hallan ante algo nuevo.

Los cambios en la formación y en las capacidades de las gentes jóvenes que dan vida a las experiencias asociativas y de movilización más recientes no han traído consigo una superación de uno de los límites más afianzados en estas generaciones. Me refiero a su débil cultura histórica. Se trata de generaciones poco enraizadas históricamente. El escaso conocimiento

histórico, lo que incluye las trayectorias anteriores de la izquierda social, política e ideológica, es una deficiencia muy visible.

El actual cuadro ideológico alternativo comparado con el de hace medio siglo

En las últimas décadas del siglo XX, como hemos visto, se registró una desestabilización ideológica importante en la izquierda social europea.

En ese período de crisis se produjo la desintegración de la anterior conciencia sobre la existencia de un *sujeto social transformador*; papel que venía siendo atribuido a la clase obrera. Han perdido entidad las grandes representaciones que concebían el curso histórico orientado hacia un fin (los *metarrelatos* o *grandes narrativas* de las ideologías de la izquierda, en el lenguaje posmoderno). Hemos asistido al crepúsculo de la gran ideología de la

Las últimas generaciones se han librado de servidumbres ideológicas anteriores, lo que, a mi juicio, venía siendo una apremiante necesidad.

izquierda europea, el marxismo, por más que en algunos países de Europa su influencia nunca llegó a ser tan fuerte como en el Sur europeo. Han aumentado las dificultades en la defensa de las conquistas sociales del Estado del bienestar en el nivel alcanzado hasta comienzos de los años setenta. La credibilidad de los proyectos colectivistas se ha visto reducida a escombros, en especial tras el hundimiento de la Unión Soviética. Una vez desapa-

recido el régimen soviético, perdió entidad, como no podía ser menos, el mecanismo de identificación colectiva que había supuesto para millones de personas la adhesión a ese régimen.

A través de los caminos que hemos ido recorriendo en las páginas de este libro hemos observado cambios de gran envergadura en los marcos ideológicos de los movimientos de oposición alternativa.

El vacío ideológico dejado por las grandes ideologías anteriores ha sido colmado, o bien por ideologías a las que algunos autores han llamado *moleculares*, que no tienen aspiraciones tan extensas como las del marxismo y que abarcan ámbitos más o menos especializados, o bien por ideas, aspiraciones y valores que no pretenden constituir una ideología integral.

Se observan mutaciones relevantes, asimismo, en cuanto a la estanqueidad entre los campos ideológicos. Las rígidas fronteras ideológicas anterior-

Cambios respecto a la configuración ideológica	
Años sesenta y setenta del siglo XX	Hoy
Las ideologías	
Mundos ideológicos «puros» y ordenados, en los que predominaba una u otra ideología «autosuficiente». Esas ideologías constituían sistemas de piezas interdependientes.	Conviven los sistemas ideológicos anteriores, con poca influencia, con cuerpos más parciales de ideas autónomas y yuxtapuestas que son los que cuentan con mayor irradiación.
Comunicación entre campos ideológicos	
Escasa comunicación entre las diferentes corrientes ideológicas.	Comunicación más fluida, aunque dentro de espacios colectivos en los que se comparten numerosas ideas. Actitudes más pluralistas.
Intensidad de las identidades ideológicas	
La adhesión a una ideología constituía un rasgo identitario principal.	La identificación con determinadas ideas es para muchas gentes alternativas menos densa de lo que fue hace varias décadas.
Elementos ideológicos identificadores	
Las identidades colectivas reposan sobre ideologías, proyectos de transformación social, sujetos sociales «portadores» de esos proyectos (la clase obrera, principalmente) o la defensa de los regímenes surgidos de procesos revolucionarios (la URSS, China, Cuba, etc.).	Las ideologías anteriores siguen presentes, pero no son comúnmente aceptadas; los proyectos de transformación social no acaban de concretarse mientras que los del pasado poseen poca credibilidad; coexisten distintos sujetos sociales; disminuye el número de personas que se identifican con regímenes como el de Cuba.
Continuidades y discontinuidades	
Pronunciada continuidad con la historia anterior, no siempre bien conocida y a menudo idealizada.	En buena parte de los movimientos contemporáneos, especialmente en sus sectores juveniles, hay una débil conexión con el pasado.
Los espacios asociativos	
Las ideologías se encarnan en partidos y movimientos sociales, o, mejor, en sus sectores más activos.	Las ideas cuajan en toda suerte de asociaciones, movimientos, ONG, partidos...

- ● ● res han sido sustituidas por unas relaciones más abiertas y fluidas.

La intensidad misma de las ideas (la importancia que se les atribuye, el lugar que ocupan en las biografías personales, lo que cada cual está dispuesto a hacer para defenderlas...) se ha reducido sensiblemente.

Las necesidades de identificación ideológica se atienden hoy con procedimientos distintos a los anteriores. En el período al que he dedicado los primeros capítulos del presente volumen se advirtieron cinco elementos ideológicos con una vigorosa función identificadora:

1) La ideología, en sentido fuerte –principalmente el marxismo–, como un creador destacado de la identidad colectiva.

2) La referencia a la clase obrera, supuestamente portadora de una dinámica orientada hacia el socialismo.

3) Los proyectos o programas de transformación global; en suma: una idea de la *sociedad ideal*.

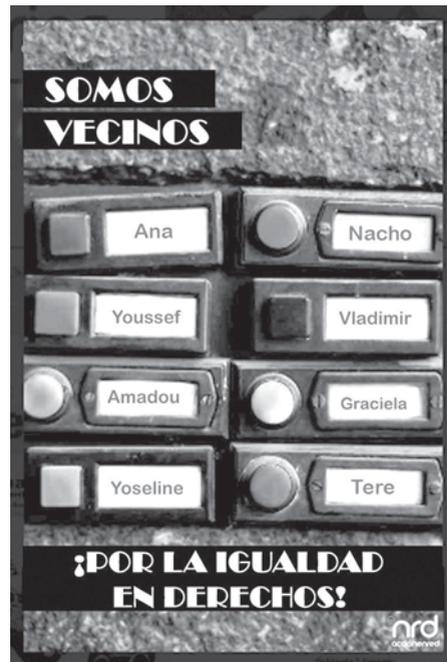
4) La identificación con regímenes (Unión Soviética, China, Cuba...) a los que se consideraba como la encarnación de los propios ideales.

5) Algunos movimientos o causas ubicados en otras latitudes (Vietnam, los movimientos anticoloniales, las guerrillas latinoamericanas, Palestina, el Sáhara...).

No es que todos estos factores de identidad ideológica hayan dejado de actuar. Algunos de ellos han decaído (el marxismo). Otros han desaparecido (la Unión Soviética) o han cambiado de carácter y ya no pueden suscitar adhesiones como las anteriores (el régimen chino) o son demasiado débiles (el régimen cubano).

Con estos últimos cambios han perdido credibilidad y se han visto desprovistos de referencias atractivas los proyectos relacionados con el denominado *socialismo real*.

Aunque siguen manifestándose anhelos de transformación social profunda y a gran escala, las ideas alternativas en este plano, como he subrayado en un capítulo anterior, están encontrando notables dificultades para abrirse paso. La efervescencia revolucionaria que se registró en otra época ha



desaparecido del panorama contemporáneo. Los procesos revolucionarios son bastante más infrecuentes.

El paso de los procedimientos identificadores basados en los pilares que acabo de señalar a un conglomerado de ideas relativamente dispersas como el que hoy contemplamos es un hecho mayor en la historia de las ideas de las izquierdas y de los movimientos alternativos.

Por otro lado, las diferencias ideológicas intergeneracionales dentro de los movimientos alternativos son claramente perceptibles en la actualidad. Las discontinuidades en el aspecto ideológico vienen siendo particularmente acusadas desde los últimos años del siglo XX.

Todo ello nos permite constatar las grandes diferencias que hay entre el espacio ideológico común de los actuales movimientos alternativos y el marco ideológico de los años sesenta del siglo pasado. Las diferencias entre ambas son mayúsculas.

La necesaria confrontación ideológica

Las fuerzas de izquierda que aspiran a que sus propuestas puedan llevarse a la práctica necesitan promo-

No hay progreso de las causas más avanzadas sin que ganen terreno ciertas ideas.

ver una cultura alternativa a la de la derecha. Nada puede sustituir a la acción ideológica.

Hoy padecemos en toda Europa un ambiente de intenso adoctrinamiento ideológico por parte de las derechas que, con el pretexto de hacer frente a la crisis económica, han emprendido un ataque en regla contra las conquistas sociales de varias décadas. Es inexcusable una acción ideológica contra los dogmas conservadores, contra la propaganda de la derecha, que parece ser muy consciente de la trascendencia que tienen las victorias ideológicas.

Se requiere una acción ideológica de izquierda que se proyecte en distintas direcciones, una acción contra el menosprecio de la opinión pública, del que hace gala la derecha, y contra las tentaciones autoritarias y la agresividad de los populismos en Europa. Hace falta una izquierda firme en la defensa sin fisuras de los derechos humanos, de los mejores aspectos de la democracia liberal, de las libertades, de los derechos de las mujeres, del pluralismo, de la convivencia intercultural y de los derechos de las poblaciones inmigradas.

En este empeño, hoy como en el pasado, la izquierda europea afronta el conocido conflicto entre la libertad y los derechos individuales, de un lado, y, de otro lado, la intervención estatal para encauzar las iniciativas individuales y contenerlas o impedir las cuando lesionan el bien común de la colectividad.

Desde hace tres décadas estamos sufriendo una intensa ofensiva ideológica a favor de la primacía del mercado «liberado de la intervención estatal». El *fundamentalismo del mercado*, atiborrado de dogmas y de supuestos carentes de fundamento, con su cohorte de prescripciones pretendidamente racionales y científicas, está haciendo estragos. Uno de los grandes problemas de la socialdemocracia europea es que no ha sabido responder a esa ofensiva y, con frecuencia, ha hecho suyas las ideas emanadas de los partidos conservadores minando la función redistribuidora del Estado.

Urge avanzar hacia unas instituciones políticas democráticas, inicialmente europeas, que puedan llevar a cabo

las políticas necesarias en la esfera internacional, en primer lugar para controlar y regular los flujos financieros y hacer frente a los movimientos especulativos.

Cobra hoy una importancia extrema la defensa de las conquistas sociales encarnadas por los Estados del bienestar como organizadores de la solidaridad colectiva y como factores activos contra las desigualdades. Bajo este ángulo, es primordial hacer valer el papel redistribuidor del Estado y sus sistemas de protección social.

Entiendo que la oposición a las fuerzas conservadoras conlleva la denuncia permanente de las prácticas de dominación de unos países sobre otros y una cooperación internacional solidaria y eficaz para hacer frente a las desigualdades y a la pobreza en el mundo.

Las fuerzas de izquierda deberían, asimismo, apoyar las iniciativas que se registran en los distintos países en favor de la igualdad de las mujeres, de su libertad y de su autonomía, sin inhibirse escudándose, como se suele

Las fuerzas de izquierda que aspiran a que sus propuestas puedan llevarse a la práctica necesitan promover una cultura alternativa a la de la derecha.

hacer, en las peculiaridades culturales o religiosas.

Las últimas décadas han mostrado la fuerza que pueden llegar a tener los fundamentalismos religiosos (cristianos, islámicos, judío) y la necesidad de contrarrestar su influencia.

Otro tanto cabe decir de las xenofobias, tan extendidas en todos los continentes.

Durante mucho tiempo, en el siglo XX, una parte de la izquierda ha renunciado a criticar a las dictaduras autoproclamadas socialistas. Me parece indispensable denunciar a los regímenes dictatoriales o autoritarios, aunque se

declaren «de izquierda», solidarizándose con quienes los padecen.

Es también imperioso oponerse al empleo de medios violentos para hacer valer las propias ideas o para alcanzar objetivos políticos. Por mi parte, como he podido precisar en páginas anteriores, opino que el uso de la violencia solo es lícito frente a una tiranía o en actos de legítima defensa.

En el seno de las izquierdas, de las tradicionales o de las que han surgido más recientemente, de los movimientos sociales, de las redes de asociaciones solidarias, de los medios culturales inconformistas necesitamos propiciar el debate, el diálogo, el intercambio racional de ideas. El presente libro ha sido concebido con ese propósito.

Es de desear que acertemos a convertir la conciencia de los errores pasados y de las limitaciones actuales en voluntad de superación, y que pueda llegar a cuajar un ámbito ideológico de izquierda inconformista, riguroso, exigente y eficaz. ▀

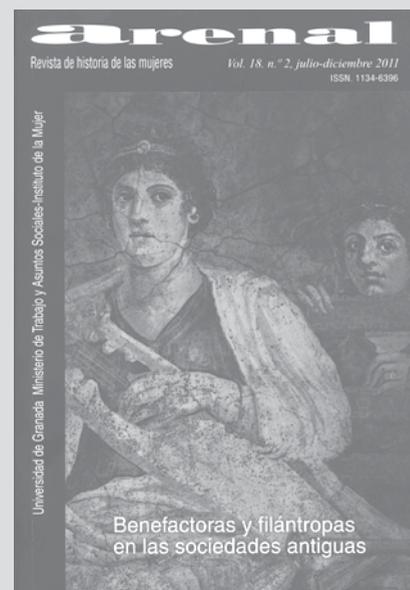
Arenal

Hemos recibido el volumen 18, número 2, correspondiente a julio-diciembre de 2011, de *Arenal*, revista de historia de las mujeres, editada por la Universidad de Granada.

Un dossier titulado «Benefactoras y filántropas en las sociedades antiguas» abre este número de la revista, coordinado por Cándida Martínez y Dolores Mirón, y compuesto por los trabajos «Las 'buenas obras' de las reinas helenísticas», de Dolores Mirón; «Matronazgo cívico en el Occidente romano», de Cándida Martínez; «Las diferentes manifestaciones del patronazgo femenino en el cristianismo primitivo», de Amparo Pedregal; y «Mujeres, protección y caridad en Hispania tardoantigua», de Henar Gallego.

En su sección *Estudios* incluye los textos «Mujeres y género en la historiografía del Próximo Oriente Antiguo: pasado, presente y futuro de la investigación», de Josué J. Justel; «Barroco español y misoginia: la imagen de María Magdalena en los *Desengaños amorosos* de María de Zayas», de Laura Catelli; y «Una nueva perspectiva sobre la identidad criolla: la incorporación de las mujeres (s. XVI-XVII)», de Alberto Baena.

Cierra el volumen el trabajo «La definición de un proyecto de acción política: el reglamento de la Agru-



pación Femenina Socialista de Madrid (1910)», de Marta del Moral, que conforma su sección *Textos y documentos*.

Primo Levi, el justo

Iñaki Urdanibia

Fue un 11 de abril, el de 1987, cuando el escritor italiano se arrojó por el hueco de la escalera de su domicilio turinés. La sorpresa fue mayúscula, pues todo hacía pensar que las heridas de su encierro en Auschwitz ya habían sido superadas.

No se daba crédito a la tajante decisión del autor de *Si esto es un hombre*, más aún teniendo en cuenta el enfrentamiento que había mantenido con Jean Améry, con el que coincidió en el siniestro campo nombrado, quien era de la opinión de que tras la herida sufrida no había otra salida que el suicidio. Tal pensamiento negro no era del gusto de Primo Levi. Precisamente, a Améry le dedicó uno de los ensayos –*Los hundidos y los salvados*– que componen sus reflexiones tras su visita al lugar de la muerte cuarenta años después. En él calificaba al autor de *Más allá de la culpa y la expiación* como «el filósofo suicida» (1).

En los últimos tiempos de su existencia, Primo Levi deambulaba por un estado depresivo provocado por la convivencia en el domicilio familiar con dos ancianas (su madre y su suegra), amén de por la ola negacionista de Faurisson *et compagnie*, que se extendía y que le enfurecía por su absoluta indignidad..., sin obviar la huella de los tiempos padecidos en el *lager* germano (2), y por la culpabilidad adquirida a causa de haber sobrevivido: «Nosotros, los sobrevivientes, no somos los verdaderos testigos. Es una noción que estorba y de la que he tomado conciencia poco a poco, leyendo los recuerdos de otros y releendo los míos a varios años de distancia. Nosotros, los supervivientes, somos una minoría no solamente exigua, sino anormal: somos los que, gracias a la prevaricación, la habilidad o la suerte, no hemos tocado el fondo. Los que lo han hecho, que han visto la Gorgona, no han vuelto para

contarlo, o se han quedado mudos, sin embargo son ellos, esos “musulmanes”, esos devorados, los testigos integrales, aquellos cuyas confesiones habrían tenido una significación general. Ellos son la regla, nosotros la excepción» (*Los hundidos y los salvados*) [3].

Una vida intensa

Primo Levi había nacido el 31 de enero de 1919, en el seno de una familia perteneciente a la comunidad judía huida de España hacia el Piamonte en el siglo XVI. La cuestión de su *judeidad* no representaba para él más que una anécdota casual, si se exceptúan ciertos desprecios escolares y algunas limitaciones académicas posteriores con ocasión de las leyes racistas decretadas por el *fascia*, él se consideraba ateo. En este terreno le sucedería lo mismo que afirmaba Hannah Arendt, que ella respondía como judía cuando era atacada como tal.

Levi cursó sus estudios tras la instauración del régimen fascista de Benito Mussolini y, como consecuencia de ello, recibió –según su propio relato– una educación poco rigurosa y superideologizada, que es lo que imperaba en aquellas circunstancias. Precisamente el odio hacia este tipo de educación mentirosa y no contrastada es lo que le llevó a optar por los estudios científicos tratando de hallar en ellos la exactitud

en los conocimientos de la que carecía la educación recibida. Entra a la universidad con el fin de iniciar los estudios de física y química. Entre las dos disciplinas se inclina por la segunda, ya que le seduce la capacidad de comprender el mundo que proporciona dicha ciencia, y encuentra en el laboratorio el lugar adecuado para la forja de la paciencia y de la tenacidad, la objetividad y la capacidad inventiva.

Fue en 1938 cuando el régimen fascista pone en pie leyes antisemitas (4). Esas leyes no van a suponerle mayores incordios en su carrera académica –en el trato con los profesores y alumnos, por ejemplo– salvo el de que la obtención del grado de doctor *cum laude* en química iría acompañada de la anotación de «a Primo Levi, de raza judía»; título obtenido en julio de 1941. Y así, desde finales de dicho año hasta dos años después, ha de trabajar en condiciones semiclandestinas, en una mina de amianto cerca de Turín, primero, y luego en Milán, en una fábrica de productos químicos.

En dicha época comienza a participar en círculos antifascistas, judíos y no judíos. El desembarco de los aliados en Sicilia y el hundimiento del régimen fascista van a suponer un motivo de enorme alegría para aquellos jóvenes. Mas poco durará tal pletórico estado de ánimo ya que pronto, en septiembre de 1943, entrarán las tropas alemanas en Milán. Primo Levi decide comprometerse de manera más activa, trasladándose al Valle de Aosta e integrándose en los grupos del movimiento de resistencia antifascista. Él y sus colegas fueron capturados por los milicianos fascistas en la noche del 13 de diciembre de 1943.

Conducidos a Aosta, se les mantiene encarcelados un par de meses en un cuartel. Siendo el motivo de la detención su participación como partisano, se le mandó elegir entre aceptar su con-

La cuestión de su *judeidad* no representaba para él más que una anécdota casual, si se exceptúan ciertos desprecios escolares y algunas limitaciones académicas posteriores.



dición de partisano sin más o aceptar su condición de judío –algo que los milicianos ya sospechaban– y la promesa de mantenerle en un campo italiano hasta la finalización de la guerra. A la hora de optar por la segunda, dos aspectos pesaron –según sus propias confesiones– en la postura de Primo Levi: uno, que con tal declaración («ser judío») parecía evitar la muerte inmediata, y dos, un cierto orgullo que le surgió de su interior queriendo demostrar que también los judíos eran capaces de combatir y luchar, hasta con las armas en la mano.

La promesa de los milicianos no llegó a cumplirse en su totalidad, ya que fue conducido al campo de Fossoli, donde permaneció hasta el 22 de febrero de 1944, fecha en la que fue embarcado con otros seiscientos cincuenta judíos –incluidos mujeres, ancianos y niños– hasta Capri y de allí a Auschwitz, en vagones de tren para el ganado.

Quiso la casualidad que el campo de Monowitz –ampliación del campo de Auschwitz– se construyese para abastecer de mano de obra a Buna, una gigantesca empresa de productos químicos. Su utilización como químico en su laboratorio supuso que Levi no padeciese la dureza de su segundo invierno por aquellas gélidas latitudes...

Permaneció en Auschwitz desde febrero de 1944 hasta el 27 de enero de 1945, día de la liberación del campo por las primeras avanzadillas del Ejército

Rojo. La suerte –una vez más– jugó a favor del químico italiano. Ante el avance de los soviéticos, los alemanes partieron con los detenidos en una macabra marcha a lo largo de Polonia –en la que morirían casi todos–, abandonando el campo a los enfermos, entre los que se encontraba Primo Levi, que tenía la escarlatina.

Debido al caos del momento, Levi no pudo volver a su país. Trabajó primero en el campo como enfermero, luego vino el deambular por Bielorrusia, Ucrania, Rumanía, Hungría y Austria (peripecias relatadas en su libro *La tregua*); llegando, al fin, a Turín el 19 de octubre de 1946, unos meses después de su liberación.

Al año de su llegada consigue un puesto de químico en una pequeña fábrica cerca de Turín, empresa de la que llegará a ser director, unos años después, y en donde trabajará hasta su jubilación en 1975.

En 1947 había contraído matrimonio con Lucia Morpurgo, con la que tuvo dos hijos. Desde su vuelta comenzó a combinar su trabajo con su dedicación a la escritura. Primero, varios poemas y *Si esto es un hombre* (publicado primero en una pequeña editorial, pasó desapercibido para el público hasta 1958, cuando lo editó Einaudi, logrando entonces un notable éxito); luego escribiría *La tregua*. Su dedicación a los temas relacionados con lo «concentrionario» se combinan con la incur-

sión y la experimentación en otros terrenos literarios: de ciencia-ficción a cuentos filosóficos... Y en 1986, volverá al tema de los campos al publicar *Los hundidos y los salvados*.

Escribía Georges Perec que «hablar, escribir es para el deportado que vuelve una necesidad tan inmediata y tan fuerte como su necesidad de calcio, de azúcar, de sol, de carne, de sueño, de silencio» (*Une aventure des années soixante*). Primo Levi fue de los primeros en hacerlo hasta que «el hombre que perdona» –como le llamase Jean Améry– no pudo aguantar más y puso fin a sus días. «Quisiera creer algo distinto / Y no que la muerte te venció. / Quisiera poder expresar la fuerza / Con la que entonces deseamos, / Ya caídos, / Poder caminar, una vez más, jun- ● ● ●

(1) Hans Mayer, que tal era el nombre real de quien firmaba como Jean Améry, había nacido en Viena el 31 de octubre de 1912 y «levantó su mano contra sí» –por emplear su propia expresión– el 17 de octubre de 1978.

(2) Campo de concentración nazi.

(3) Pequeña aclaración: «En todos los Lager –escribe Levi– era común el término *Muselmann*, “musulmán”, atribuido al prisionero irreversiblemente exhausto, extenuado, próximo a la muerte. Se han propuesto dos explicaciones, ambas poco convincentes: el fatalismo y los vendajes de la cabeza que podían asemejarse a un turco» (*Los hundidos...*, p. 85).

(4) A pesar de que la comunidad judía en Italia era minúscula y no representaba ningún problema, la alianza con los alemanes creó entonces una cohorte de historiadores y «sabios» que asentaron las bases arias de los italianos desde los césares hasta pasado mañana.



Entrada del campo de Auschwitz presidida por el lema «El trabajo os hace libres»

- • • tos / Y libres bajo el sol»..., verificaba el 9 de enero de 1946.

Escritura del desastre

Como ya queda dicho, Levi fue de los primeros en testimoniar el desastre padecido en «el universo concentracionario» (5).

En su caso se dieron cita varias particularidades junto a su entregada voluntad de testimoniar a la que se sumaba el temor de no ser creído (sueño recurrente del escritor y de otros que permanecieron en las mismas circunstancias). El problema surgía en hallar el tono adecuado para dar testimonio del horror sin huir del estilo literario: Levi lo halló y su lectura sorprendió, y sorprende todavía, al mostrar una distancia propia de un entomólogo que observa los objetos de su estudio.

En la primera edición de *Si esto es un hombre*, en 1947, ya dejaba claramente expuesto su proyecto: «Facilitar documentos para un estudio del alma humana». Y en la misma línea, conversando con su amigo novelista Fernando Camon, añadiría que el *lager* era como «una gigantesca experiencia biológica y social», un «campo de experimentación» sin igual, a través de cuya

observación podría «determinarse lo que hay de innato y de adquirido en el comportamiento del hombre confrontado a la lucha por la vida».

La escritura como tarea testimonial y antropológica fue tomada en serio, como un perentorio deber por parte de Levi, que esperaba que sus escritos «fuesen leídos como obras colectivas, como una voz representando otras voces, incluso estando publicadas bajo [su] nombre»; mas tal empeño está elaborado con el indudable sello del científico, del químico, que tiene una verdadera fe en la visión científica como arma para la salvación de los humanos, como instrumento con que oponerse a la barbarie fascista.

Le venía de lejos su confianza en esa visión ilustrada de la ciencia como vía humanizadora contra la ignorancia que era sembrada al por mayor por los ideólogos y supuestos científicos del régimen de Benito Mussolini.

Labor militante la suya, que partía del hecho de que «quizá lo que pasó no puede ser comprendido, e incluso no debe ser comprendido, en la medida en que comprender es casi justificar. En efecto, «comprender» la decisión o la conducta de alguno, eso quiere de-

cir (es así el sentido etimológico del término) ponerlo en sí, ponerse en el lugar de quien es responsable, identificarse con él [...] en el odio nazi no hay nada de racional: es un odio que no está en nosotros, que es extraño al hombre [...] si comprender es imposible, conocerlo es necesario porque lo que ha sucedido puede recomenzar, las conciencias pueden ser desviadas de nuevo y oscurecidas: también las nuestras».

Esta postura singular tal vez sea el verdadero signo de distinción con respecto a otros escri-

tores que se movían por los pagos de la «escritura oscura» y a los que había criticado por el contagio que denotaba su escritura con el ambiente padecido; ahí estaban los Trakl, los Celan o el ya nombrado Améry... Su postura era más esperanzada y huía de las tinieblas, del «caos atroz y obstinado» del que adolecían las obras de los «profesores de la desesperación» de la que habla Nancy Huston.

Hablando precisamente del «filósofo suicidado» (Améry), distinguirá Primo Levi entre el «yo normal» (el que ha sobrevivido y se ha reconstruido) y el «yo anormal» (el hombre de los campos subsistiendo en cada re-escapado). En la lucha entre ambos *yo* escabe pensar que en él –a pesar de su pensamiento que tendía a los horizontes luminosos, ilustrados– triunfó al final el segundo, el peso de la culpa... , pocos meses después de la publicación de *Los hundidos y los salvados*, obra cuya elaboración le había dejado extenuado. ▀

(5) Junto a los David Rousset, a quien se debe el entrecomillado, a Robert Antelme... y, más tarde, lo harían Jean Améry, Charlotte Delbo, Tadeusz Borowski, Imre Kerstesz, Jorge Semprún, Boris Pahor, etc. Referencia a *L'écriture du désastre*, obra de Maurice Blanchot, publicada por Gallimard en 1983.

Primo Levi, poeta

Primo Levi recopiló su obra poética para ser publicada en 1984 con el título *Ad ora incerta*. De su edición se encargó Garzanti Editori, que en 2004 sacó a la calle una nueva edición. Y en 2005, en España, la editorial La Poesía, señor hidalgo publicó esta recopilación en edición bilingüe con el título *A una hora incierta*. La traducción al castellano fue realizada por Jeannette L. Clariod (*). De esta edición rescataremos aquí tres poemas, a los que añadimos otro más considerado el último de Levi.

(*) Años antes, en diciembre de 2003, la Editorial Límite publicó una selección de siete poemas de esta obra bajo el título *A hora incierta*.

Shemà

Vosotros que vivís tranquilos
En vuestras cálidas casas
Vosotros que, al entrar la noche,
Encontráis humeante alimento y rostros amigos:

Considerad si esto es un hombre
Quien trabaja en el fango
Quien no tiene quietud
Quien lucha por un trozo de pan
Quien muere por un sí o por un no.
Considerad si esto es una mujer
Sin cabello y sin nombre
Sin fuerza para recordar
Vacías miradas y frío regazos
Como una rana en el invierno.

Meditad en que esto sucedió:
Os encomiendo estas palabras.
Grabadlas en vuestros corazones
Ya en casa, ya en la calle,
Al dormir y al despertar:
Repetidlas a vuestros hijos.
O se derrumbe vuestra casa,
Os aniquile la enfermedad,
Os vuelvan la espalda vuestros descendientes.

(10 de enero de 1946)

Shemà *significa «escuchad» en hebreo.*

Buna

Llagados pies y tierra maldecida,
Larga la fila en la mañana gris.
Mil chimeneas en la Buna humean,
Un día como todos nos espera.
Temibles en el alba las sirenas:
«Eh, multitud de rostros apagados,
Sobre el horror monótono del barro
Ha nacido otro día de dolor».

Exhausto amigo, veo tu corazón,
Leo tus ojos, amigo dolido.

Hay en tu pecho hambre frío nada,
Y roto llevas el último valor.
Gris compañero, eras hombre fuerte,
A tu lado caminaba una mujer.
Compañero vacío ya sin nombre,
Hombre desierto que no tienes llanto,
Tan fatigado que no sientes miedo,
Hombre apagado, fuiste un hombre fuerte:
Si algún día nos viésemos de frente
En lo dulce del mundo bajo el sol,
¿Qué mirada tendrían nuestros rostros?

(28 de diciembre de 1945)

El sobreviviente

Desde entonces, a una hora incierta,
Aquella pena regresa,
Y si no encuentra quien lo escuche,
Quema en su pecho el corazón.
Mira de nuevo los rostros cómplices
Lívidos en la primera luz,
Grisés de polvo de cemento,
Imperceptibles en la bruma,
Sus sueños manchados de muerte y angustia:
Por la noche aprietan las mandíbulas
Y bajo el largo peso de los sueños
Rumian invisibles nabos.
«Idos lejos de aquí, los caídos,
Alejaos. Yo nunca suplanté a nadie,
Ni usurpé el pan de nadie,
Nadie ha muerto por mí. Nadie.
Regresad a vuestra niebla».

(4 de febrero de 1984)

Almanaque

Fluirán hacia el mar
Indiferentes los ríos,
O franquearán las hundidas orillas:
Antiguas obras de tenaces hombres.
Gemirán los glaciares
Al pulir el fondo
O se precipitarán de pronto
Anegando los abetos.
Seguirá el mar debatiéndose
Confinado entre los continentes
Sintiendo codicia por su riqueza.
Seguirán su curso
Sólo estrellas planetas y cometas.
La Tierra temerá también las leyes
Inmutables de lo creado.
Nosotros no. Nosotros, ramificación rebelde
De mucho ingenio y escasa sensatez,
Destruiremos y corromperemos
Cada vez con mayor celeridad;
Deprisa deprisa, retardemos el desierto
En las selvas de la Amazonia,
En el corazón vivo de nuestras ciudades,
En nuestros corazones.

(2 de enero de 1987)

Raquel Lanseros

Raquel Lanseros nació en Jerez de la Frontera en 1973. Ha publicado los libros de poemas *Leyendas del Promontorio* (Ayto. Villanueva de la Cañada, Madrid, 2005), *Diario de un destello* (Editorial Rialp, Colección Adonáis, Madrid, 2006), *La acacia roja* (Ediciones Tres Fronteras, Murcia, 2008), *Los ojos de la niebla* (Editorial Visor, Madrid, 2008) y *Croniria* (Ediciones Hiperión, Madrid, 2009).

Licenciada en Filología Inglesa, colabora con poemas, traducciones y reseñas críticas en diversas revistas literarias y publicaciones periódicas. Su obra ha sido incluida en numerosas antologías. La última de ellas, *Poesía ante la Incertidumbre. Antología de nuevos poetas en español* (Editorial Visor, Madrid, 2011).

BEATRIZ ORIETA [Maestra nacional (1919-1945)]

Los niños corren y saltan a la comba.

Beatriz Orieta pasea junto a Dante
sorteando los pupitres
en medio del camino de la vida...

Tiene litros de frío mojándole la espalda.

Apenas pueden nada contra él
los míseros tizones del brasero oxidado.

Entran al aula los gritos infantiles,
huelen a tos y a hambre.

Algunas veces,
Beatriz Orieta casi no contiene
las ganas de llorar
y mira las caritas sucias afanándose
en recordar las tildes de las palabras llanas.

Prosigue Dante todo el día musitando
en el oído de Beatriz Orieta
...amor que mueve el sol y las estrellas.

Ella siente de veras
que otro mundo la mira
al lado de este mundo gris y parco.

Contra el lejano sol
del lejano crepúsculo
dos amantes se miran a los ojos.

Beatriz Orieta está
apoyada en su hombro.

Los álamos susurran las palabras de Dante.

Los amantes son túneles de luz
a través de la niebla.

Los besos, amapolas
de un cuadro de Van Gogh.



Pasa el invierno lento como pasa un poema.

Pasan el frío andrajoso, la fiebre y el esputo
y toman posesión del blanco cuerpo
igual que las hormigas invadiendo
esas migas de pan abandonadas.

Sesenta años después, entre las ruinas verdes
leo un descanse en paz envejecido
sobre la tumba de Beatriz Orieta.

El silencio es de mármol.

El silencio
es la respuesta de todas las preguntas.

Unos metros más lejos, hace sólo dos años
yace también el hombre
que, apoyado en el hombro de Beatriz Orieta,
dibujó un corazón sobre un tiempo de hiel.

¿Qué más puedo decir?

Que la vida separa a los amantes
ya lo dijo Prévert.

Pero a veces la muerte
vuelve a acercar los labios
de los que un día se amaron.

(De *Los ojos de la niebla*, 2008)

INVOCACIÓN

Que no crezca jamás en mis entrañas
esa calma aparente llamada escepticismo.
Huya yo del resabio,
del cinismo,
de la imparcialidad de hombros encogidos.
Crea yo siempre en la vida
crea yo siempre
en las mil infinitas posibilidades.
Engañenme los cantos de sirenas
tenga mi alma siempre un pellizco de ingenua.
Que nunca se parezca mi epidermis
a la piel de un paquidermo inmovible,
helado.
Llore yo todavía
por sueños imposibles
por amores prohibidos
por fantasías de niña hechas añicos.
Huya yo del realismo encorsetado.
Consérvense en mis labios las canciones,
muchas y muy ruidosas y con muchos acordes.

Por si vinieran tiempos de silencio.

(De *Diario de un destello*, 2006)

LA MUJER QUE REZA

La anciana ha colocado
las flores sobre el borde del camino.
[Es una tarde roja y esto es cualquier lugar]
El luto difumina
las cruces negras como un túnel sin fondo.
Recuerdo los cerezos lamiendo mansamente
la piedra ahogada en líquenes
de las tapias cansadas.

Mientras, la veo moverse.
Tiene manos inquietas de venas abultadas.
Murmura sin cesar una antigua plegaria
–*perdónanos, Señor, nuestras ofensas*–,
tiñendo de esperanza
el silencio desierto de la tarde.
Parsimoniosamente va arrancando
con una fuerza inusual para sus años
las malas hierbas, los matojos silvestres
que salpican de olvido la pobre sepultura.

La suave brisa baila con las hojas.
[Es una tarde roja, amarilla, celeste
y esto es cualquier lugar]
El sol resbala lento hacia el ocaso.

De pie contra la luz agonizante
yo la sigo observando
acariciar despacio la tumba desvalida.

El tiempo desmayado no es más que una advertencia.

(De *Los ojos de la niebla*)

El sueño de volver

***El sueño de volver*,
de Bahía Mahmud Awah.
CantArabia Editorial.
Madrid, 2012,
256 páginas.**

E*l sueño de volver* es un pequeño tesoro para los amigos del pueblo saharauí. Pero es, sobre todo, un trozo de historia contado por uno de sus protagonistas. Por encima de todo, en este libro resalta el homenaje que Bahía Mahmud Awah hace a aquellos saharauíes desaparecidos, que forman por derecho propio parte de la historia reciente de su pueblo. Es el caso de los estudiantes que constituyeron la «Generación del 68 saharauí», jóvenes a los que

el autor les pone nombre y rostro; a veces, incluso, voz. Es el caso, también, de aquellos que estuvieron en el germen del Polisario o del primer Sindicato de Estudiantes Saharauíes.

A lo largo de tres décadas, este saharauí heredero de una cultura ancestral, ha paseado su tragedia por internados argelinos, por Cuba, por los campamentos de Tinduf, por Madrid y otras ciudades europeas y estadounidenses. Y su antidoto contra la injusticia que padece su pueblo, como demuestra en este libro, es el ejercicio de la memoria.

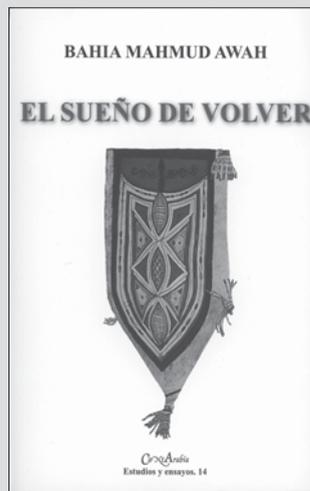
Bahía Mahmud Awah nació en la excolonia española de Sáhara Occidental, actual República Saharauí, en concreto en Auserd, en la región sur de Tiris, conocida como Río de Oro. Es sobrino del gran poe-

ta Bahía uld Mohamed El Alem uld Awah. Con 15 años tuvo que salir de su pueblo, al abandonarlo el Ejército español, para evitar el peligro que suponía la invasión mauritano-marroquí del Sáhara Occidental. Así cuenta este episodio en el texto que abre su li-

bro: «Aquella noche mi madre y mi hermana me dijeron: «Vete de aquí, los polisarios cuidarán de ti. Tenemos miedo de esa gente que no respeta a nadie, te pueden matar. Ya has visto que llevaron esposados a tu padre, tus tíos y a tus amigos del colegio».

»Mi madre y mi hermana me prepararon esa noche para el éxodo, sólo llevé mi pantalón de pana, mis zapatos deportivos Keeds, mi camisa preferida y un jersey; todo lo había comprado en Castellón de la Plana en el verano de 1973».

En los últimos años, Bahía ha publicado varios libros de poesía y relatos. Es autor, entre otros, de los libros *La maestra que me enseñó en una tabla de madera*, *Versos refugiados*, y es coautor de *El porvenir del español en el Sáhara Occidental*.



De las baladas a los lamentos

José M. Pérez Rey

MÚSICA

Ballads, de Eric Legnini (Discograph/Karonte). El nuevo disco del pianista belga Eric Legnini, que lleva por título *Ballads*, es uno de esos trabajos que reconcilian a los maltratados aficionados con el jazz. Un disco absolutamente recomendable desde cualquier punto de vista y que confirma a este pianista como uno de los grandes músicos de la actualidad. Después de un disco de *funk-soul* como fue el estupendo *The Vox*, Legnini se descuelga con un álbum en el que muestra el jazz desnudo, tal cual es, sin ninguna clase de maquillaje ni concesiones posibles.

Y lo hace mediante diez estándares, de esos interpretados mil veces, a los que añade cinco canciones propias. A estas alturas de la vida puede que parezca un tanto hiperbólico, pero Eric reinventa por enésima vez el arte del trío de piano con este trabajo que le coloca a la altura de lo que en su momento hicieron Bill Evans o Keith Jarrett. Sin duda, y de lejos, uno de los mejores discos de 2012 (si no el mejor).

Renaissance, de Marcus Miller (Dreyfus Jazz/Karonte). Después de varios años de vivir de las rentas, el bajista Marcus Miller ha decidido ponerse se-

rio consigo mismo y entregar material inédito. Su nuevo disco lleva el acertado título de *Renaissance*. Si hay algo que queda claro a lo largo de este nuevo disco es que Miller es un músico abierto, despierto y atento a lo que se mueve. La cuestión es muy clara: Miller ha logrado con *Renaissance* completar uno de los mejores álbumes editados en los últimos meses. Y no sólo en el ámbito del *jazz funky* y el *jazz soul*, sino en el mundo del jazz. Es un disco fresco, ágil, por momentos brillante de un bajista que muestra que el que tuvo retuvo. *Renaissance* es un renacimiento de un gran bajista al que se le echaba de menos.

Wonderful! Wonderful!, de Joey DeFrancesco (HighNote Records/Karonte). El organista Joey DeFrancesco, uno de los renovadores del órgano Hammond B-3, edita *Wonderful! Wonderful!*, un trabajo en el que está acompañado por dos veteranos como son el guitarrista Larry Coryell y el baterista Jimmy Cobb. Y todo ello para hacer un jazz de muy alto nivel, lleno de frescura y juventud. Este trío demuestra que en el jazz nada es lo que parece. En una misma formación, el que hoy es jefe mañana aparece de «subordinado». Estamos ante un caso paradigmático. Este magnífico trío actuó en el último Festival de Jazz de San Sebastián, donde se llamó The Jimmy Cobb Trio, mientras que aquí el titular del disco es Joey DeFrancesco. El trío sólo toca jazz, clásico, del *mainstream*, puro *straight-ahead*, del jazz de toda la vida, pero lo hace de tal manera que ni cansa ni aburre. Y lo mejor de todo: cuanto más se oye, más gusta.

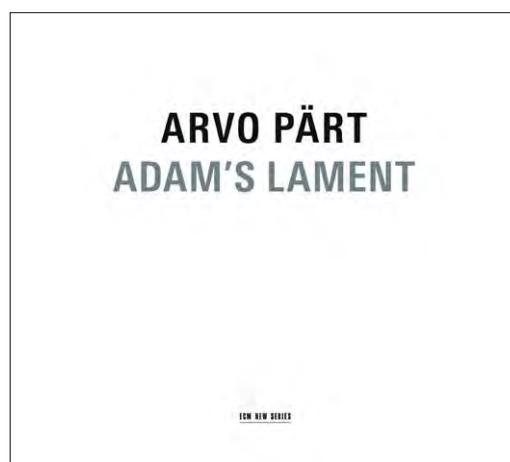
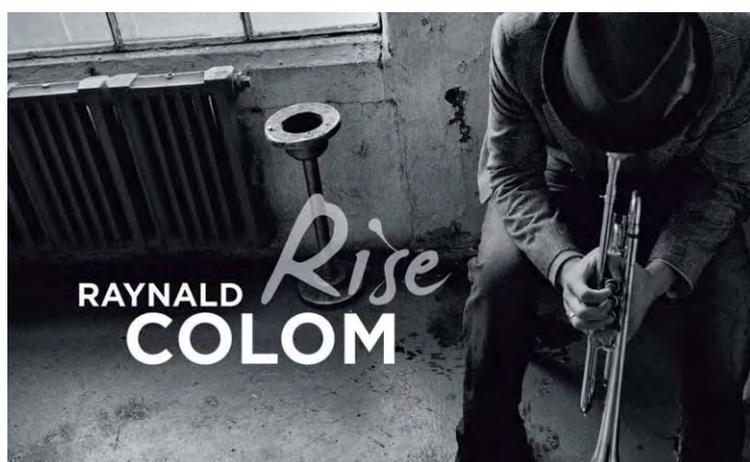
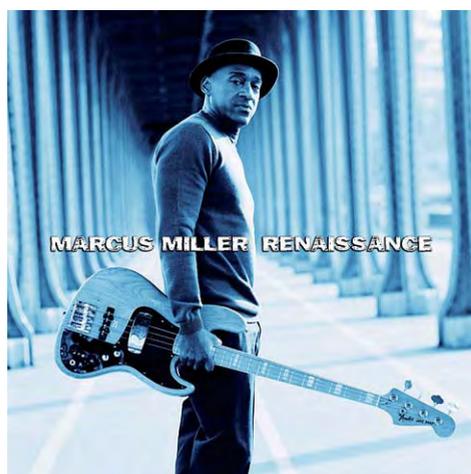
Another Country, de Cassandra Wilson (eOne Music Records/Karonte). Que Cassandra Wilson es una formidable cantante está fuera de toda duda. Y que es una de las grandes voces del jazz de las últimas décadas, también, como lo demuestran ya no sólo sus

innumerables premios, sino este hermoso disco, cálido y sencillo, que lleva por título *Another Country*. Este álbum es un disco encantador desde sus primeras notas. Una parte importante de este nuevo trabajo de la cantante nacida en Jackson (Misisipi) hay que atribuírselo al guitarrista, compositor y productor Fabrizio Sotti. *Another Country* es un disco que se puede recomendar sin ningún temor, con buenas canciones (no se pierdan «Almost twelve» y «Olomuroro»), estupendamente interpretadas, en las que Cassandra Wilson pone de manifiesto que sigue siendo una de las grandes divas del jazz vocal contemporáneo.

Jazz español *Rise*, de Raynald Colom (Jazz Village/Harmonia Mundi). Como una música «ciudadana», «social», es como define Raynald Colom, uno de los muy escasos *jazzman* españoles con una carrera internacional, su último disco, *Rise*. En su cuarto disco como líder, Colom se hace acompañar por un quinteto sumamente eficaz, con el que muestra un jazz sólido, fresco y polivalente, donde da rienda suelta a todo lo que lleva dentro musicalmente, desde el *post bop* al *hip hop*, pasando por la música clásica y la *chanson* francesa. Admirable disco que pone de manifiesto que el jazz español puede empezar ya a codearse con el jazz internacional de igual a igual.

Accipiter Gentilis, de Kin García (Audia Records). Seis años ha necesitado el contrabajista coruñés Kin García para ver editado su segundo disco, *Accipiter Gentilis*, un delicado álbum de trío de jazz donde une sus dos pasiones: el jazz y la cetrería. Las ocho canciones del disco, todas ellas originales de Kin García, hacen referencia a alguna de las aves más utilizadas en la cetrería. *Accipiter Gentilis* es un disco amable, sencillo, donde

ERIC LEGNINI TRIO
BALLADS



aparece un *jazz*, de evidentes influencias europeas, muy bien trabajado pero que huye de complicaciones innecesarias para de esta forma dar paso a una música que fluye suave y elegante.

Adam's Lament, de Arvo Pärt (ECM/Distrib Jazz). *Adam's Lament*, compuesta para coro y orquesta, es la última obra publicada en disco del compositor estonio Arvo Pärt, uno de los puntales de la música contemporánea de los siglos XX y XXI. *Adam's Lament*, un encargo de las capitales culturales europeas de 2010 (Estambul) y 2011 (Tallin), describe el dolor y la pena que Adán siente por la pérdida del favor de Dios y del paraíso. Para llevar adelante esta composición, Pärt se ha basado en los textos de San Silouan El Athonita, monje ortodoxo del monasterio de Athos fallecido en 1938 y que fue canonizado por la iglesia ortodoxa en 1987. El responsable de llevar a buen puerto esta obra, con la ayuda del propio compositor, es el director estonio Tonu Kaljuste, que sabe darle el punto

justo de libertad para que *Adam's Lament* aparezca en toda su tragedia y su esperanza. Es un disco que los seguidores de la música contemporánea y de la música sacra no podrán dejar pasar.

Pour une âme souveraine. A dedication to Nina Simone, de Meshell

Ndegeocello (Naïve). El décimo trabajo en estudio de la cantante y bajista Meshell Ndegeocello lleva por título *Pour une âme souveraine*, y como subtítulo, *A dedication to Nina Simone*, con lo que ya está todo dicho. A lo largo de catorce canciones, y acompañada de señeros nombres del pop, del *neosoul* y del *jazz*, Ndegeocello recorre algunas de las canciones, ya fuesen propias o ajenas, que hicieron de Nina Simone una de las más grandes artistas de su tiempo (aunque las pasase canutas en vida). Como son muchas canciones y hay un puñado de invitados, el disco ofrece una amplia variedad de registros que van desde propuestas cercanas al *country* hasta miradas más *jazzies*, pasando, como no podía ser de otro modo, por los ritmos más *souleros*. Con tal variedad de músicas, el disco no puede ser más que un trabajo irregular, con fogonazos deslumbrantes como la versión del *Suzanne* de Leonard Cohen, que es para enmarcar, y versiones más discutibles. ▀



En la Diada del
11 de septiembre de 2012



(Cuaderno de fotografías de *El Periódico de Catalunya*)